



**Consolidación democrática en los Estados sucesores de la  
Unión Soviética: El Legado Soviético**

**T E S I S**

**Para obtener el título de  
Licenciada en Relaciones Internacionales**

**Presenta**

**Mariana Muriel González Rul**



**Consolidación democrática en los Estados sucesores de la  
Unión Soviética: El Legado Soviético**

**T E S I S**

**Para obtener el título de  
Licenciada en Relaciones Internacionales**

**Presenta**

**Mariana Muriel González Rul**

**Director**

**Dr. Diego Solís Delgadillo**



# **Agradecimientos**

Este trabajo va dedicado a todas las personas que fueron parte fundamental en mi desarrollo profesional y personal de los últimos años.

Al Doctor Diego Solís por guiarme profesional y académicamente durante la carrera y, sobre todo, durante el proceso de elaboración de este trabajo.

A Iris, Óscar y Manolo, por ser amistades que espero conservar toda la vida, y por haberme acompañado en incontables situaciones.

A Emilio, Miguel y Jesús, porque, además de haber sido un pilar de mi desarrollo profesional, son también amistades que atesoro enormemente.

A Cane y Juan, por haber creído incluso cuando yo no lo hacía.

A Bilbo, por acompañarme siempre.

# ÍNDICE

<b>1. Planteamiento del problema ¿Por qué estudiar las democracias sucesoras de la URSS?</b>	<b>8</b>
1.2 Diferenciadores de las democracias jóvenes	8
1.3 Elementos diferenciadores de las democracias postsoviéticas	9
<b>2. Revisión de la literatura</b>	<b>16</b>
2.1 Formación y funcionamiento de instituciones políticas	16
2.2 La influencia ruso-soviética	22
2.3 Resumen de elementos	26
<b>3. Marco teórico</b>	<b>28</b>
3.1 La consolidación democrática	28
3.2 Los retos de las democracias jóvenes	35
3.4. La difusión autoritaria	42
<b>4. Análisis empírico de los factores de influencia rusa en las democracias sucesoras de la URSS</b>	<b>48</b>
4.1 Proximidad geográfica	49
4.2 Influencia y cooperación	52
4.3 Legado institucional soviético	55
4.4 Minorías rusas y fraccionalización étnica	57
<b>5. Diseño de investigación</b>	<b>60</b>
5.1 Casos de estudio	60
5.2 Factores explicativos	62
5.3 Método QCA	73
<b>6. Resultado de la investigación</b>	<b>79</b>
<b>7. Conclusiones</b>	<b>103</b>
<b>9. Bibliografía</b>	<b>107</b>

# ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Índice de democracia de los Estados Sucesores de la URSS. Elaboración propia con datos de Freedom House (2024)	11
Tabla 2. Índice de proceso electoral de los Estados Sucesores de la URSS. Elaboración propia con datos de (Freedom House, 2024)	14
Tabla 3. Resumen de ejes explicativos en torno a las democracias post soviéticas encontrados en la literatura. Elaboración propia	27
Figura 1. Esquema ilustrativo de la teoría de Dahl (Dahl, 1971).	30
Figura 2. Escenarios de consolidación democrática. Extraído de Slovik (2015. p.716)	32
Figura 3. Concepciones teóricas de la consolidación democrática. Extraído de Schedler (2001., p.68).	33
Tabla 4. Tipos de evidencias e inferencias en las mediciones de la consolidación democrática. Extraído de Schedler (2001. p.69)	34
Tabla 5. Formas de interacción de la difusión autoritaria. Elaboración propia con datos de Kneuer y Demmelhuber (2016)	45
Figura 4. Distribución del Índice de Democracia en Países Post Soviéticos. Elaboración propia con datos de FreedomHouse (2024)	60
Figura 5. Índice de democracia de los Estados Sucesores de la URSS agrupados por tipo de régimen. Elaboración propia con datos de FreedomHouse (2024)	61
Tabla 7. Miembros actuales de las principales organizaciones de cooperación con Rusia Elaboración propia con datos de (Expansión, s.f.)	69
Tabla 8. Participación de los casos de estudios en organizaciones de cooperación con Rusia. Elaboración propia con datos de Expansión (s.f) y Britannica (2024).	70
Tabla 9. Principales partidos y líderes políticos de los casos de estudio. Elaboración propia con datos de CIA World Factbook (2024)	73
Tabla 10. Comparación entre métodos cuantitativos y cualitativos. Extraída de Libarkin, J., Y Kurdziel, J. (2002).	74
Figura 6. Diagrama de Venn de condiciones de suficiencia y necesidad. Elaboración propia.	76
Tabla 11. Resumen de comportamiento de variables de Estonia	80
Tabla 12. Resumen de comportamiento de variables de Letonia	82
Tabla 13. Resumen de comportamiento de variables de Lituania	83
Tabla 14. Resumen de comportamiento de variables de Ucrania	85
Tabla 15. Resumen de comportamiento de variables de Georgia	86
Tabla 16. Resumen de comportamiento de variables de Moldavia	87
Tabla 17. Resumen de comportamiento de variables de Armenia	88
Tabla 18. Resumen de variables contempladas por cada modelo. Elaboración propia	90
Tabla 19. Comportamiento esperado de las variables. Elaboración propia	91
Tabla 20. Tabla de verdad del Modelo 1	92
Tabla 21. Solución compleja del Modelo 1.	92
Tabla 22. Solución intermedia Modelo 1.	93
Tabla 23. Diagramas de Venn del Modelo 1	93
Tabla 24. Tabla de verdad del Modelo 2.	94
Tabla 25. Solución compleja del Modelo 2	94
Tabla 26. Solución intermedia del Modelo 2.	95
Tabla 27. Diagramas de Venn del Modelo 2	95
Tabla 28. Tabla de verdad del Modelo 3	96

Tabla 29. Solución compleja del Modelo 3	96
Tabla 30. Solución intermedia del Modelo 3.	96
Tabla 31. Diagramas de Venn del Modelo 3	97
Tabla 32. Tabla de verdad del Modelo 4	98
Tabla 33. Solución compleja del Modelo 4	98
Tabla 34. Solución intermedia del Modelo 4.	98
Tabla 35. Diagramas de Venn del Modelo 4.	99
Tabla 36. Resumen de los 4 modelos	101

# **Consolidación democrática en los Estados sucesores de la Unión Soviética: El legado soviético**

## **1. Planteamiento del problema ¿Por qué estudiar las democracias sucesoras de la URSS?**

La democracia es un concepto ampliamente estudiado, y es una de las áreas de estudio más antiguas de la ciencia política. Desde el siglo VI A.C, Clístenes impulsó las reformas que hicieron de Atenas la primera democracia del mundo (Herodoto, 440 a.C). Si bien puede parecer una obviedad, lo cierto es que la propia definición de una democracia siempre ha estado en disputa, al tratarse de un concepto tan utilizado, puede resultar difícil encontrar una descripción clara que nos permita evaluar su presencia o ausencia.

En un principio resultaba sencillo limitarse a observar si existían o no elecciones. No obstante, poco después se entendió que, si bien estas son una condición necesaria, no es suficiente para definir a un régimen como *democrático* (Dahl, 1971). Es a partir de aquí que se comienzan a introducir conceptos como libertades civiles, derechos del ciudadano, y algunas otras características que las democracias saludables suelen reunir; a pesar de esto, incluso entre democracias suelen haber diferencias muy fundamentales que hacen que el análisis de cada una sea distinto. Por tanto, al momento de observar un régimen democrático, resulta fundamental entender el contexto, y uno de los principales elementos de este, es el tiempo o, en otras palabras, la edad del régimen.

### **1.2 Diferenciadores de las democracias jóvenes**

Para muchas naciones llegar a una democracia ha sido una lucha constante, y para muchas otras nunca ha sido un objetivo. Al final de cuentas, hay distintos contextos que modifican la consolidación de un régimen, por lo que existen algunos diferenciadores entre una democracia antigua, y una más joven. En primer lugar, podemos encontrar algunos autores que han discutido sobre las diferencias entre una nueva democracia y una ya consolidada. En concreto, se puede encontrar los trabajos de Huntington (1968); Karl (1990) y del Linz y



Stephan (1996) que demuestran que cuando un régimen está transitando hacia la democracia es común que presenten debilidades institucionales. Sobre esto mismo, Keefer (2005) menciona que las democracias más jóvenes tienen mayor corrupción y menor calidad burocrática, en general argumenta que hay dos factores que explican las diferencias entre los regímenes democráticos: la edad y la habilidad de la oposición para hacer promesas creíbles a los votantes.

Levitsky y Murillo (2009) confirman esto evidenciando que las instituciones democráticas recién nacidas son comúnmente débiles y propensas a caer en autoritarismos. Esto sugiere que no se puede hablar de democracias consolidadas y jóvenes de la misma manera, pues cuentan con una importante diferencia de capacidades institucionales. Por su parte, James Piazza (2013) argumenta que a pesar del potencial que pueden llegar a tener, las democracias jóvenes terminan por ser inmaduras, lo cual impide la credibilidad en muchos de sus procesos, esto debido a que no existen ejemplos previos de exposición de quejas de manera ordenada y no violenta. De esta manera, cuando tienen muy poco tiempo de existir, se rodean de una vulnerabilidad constante, pues, contrario a las ya establecidas, las instancias institucionales de no violencia no se encuentran debidamente consolidadas. Sus hallazgos demostraron que las democracias que tienen 10 años o menos experimentan mayores índices de terrorismo. Lo anterior se debe a la falta de instituciones estables en las democracias jóvenes, y al hecho de que las dictaduras son menos permisivas y suelen reprimir cualquier actividad terrorista (Piazza, 2013).

Estos fueron solo algunos de los factores que hacen a las democracias jóvenes, un objeto digno de ser estudiado. Es por esto que, en el presente trabajo considera que el caso de las democracias postsoviéticas resulta interesante; pues se trata de Estados que se volvieron autónomos durante los años 90, y que al igual que muchas democracias jóvenes, se enfrentan al reto de crear sus instituciones en un contexto complejo. Se abordará esto con más profundidad en el siguiente apartado.

### **1.3 Elementos diferenciadores de las democracias postsoviéticas**

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fue oficialmente desintegrada el 6 de noviembre de 1991, dando fin al sistema bipolar y representando el final de la Guerra Fría. Este acontecimiento fue el inicio de procesos de independencia de las naciones que pertenecían a este país, es decir, a los Estados postsoviéticos. Después de haber pertenecido

por décadas a la URSS con un sistema centralizado en Moscú, se enfrentaron a la misión de construir un sistema autónomo y comenzar su vida independiente. Desde entonces, cada una tomó un camino distinto, y aunque es cierto que a la fecha comparten características, resaltan algunas diferencias. En este contexto, siendo la transición a una democracia un proceso complejo que a menudo lleva mucho tiempo resulta interesante analizar cómo pueden estos Estados democratizarse, siendo que llevan solo algunas décadas de existir autónomamente. Se detecta que solo tres de las 15 naciones que alguna vez pertenecieron de manera oficial a la URSS son calificadas por *Freedom House* como “libres”.

La Unión Soviética estaba conformada por 15 repúblicas, mismas que actualmente toman los nombres de Kazajistán; Kirguistán; Tayikistán; Turkmenistán; Uzbekistán; Estonia; Letonia; Lituania; Armenia; Azerbaiyán; Georgia; Bielorrusia; Moldavia; Ucrania; y desde luego, Rusia. Siendo que estas se independizaron en 1991, es de entenderse que la construcción de instituciones fuertes y democráticas no suceda de manera sencilla. La constitución rusa establece un sistema multipartidista, con división de poderes y elecciones libres. Sin embargo, a pesar de que después de la disolución de la URSS Rusia convocó a elecciones, la transición democrática no fue exitosa, después del término del mandato de Boris Yeltsin y la llegada de Vladímir Putin, el régimen parece estarse alejando de una democracia (Evans, 2011).

Además, si bien en los años 90 se tuvo un importante avance, desde entonces ha presentado un declive, llegando casi a los mismos niveles que sus tiempos soviéticos (Votey, 2012). En este sentido, 13 de los 15 Estados postsoviéticos han fallado en la formación de democracias fuertes, siendo Lituania, Letonia y Estonia las únicas excepciones (Votey, 2012). Para fundamentar el argumento anterior, en la Tabla 1 se presentan las puntuaciones de democracia de *Freedom House* de estos países.

Se confirma que Estonia, Letonia y Lituania son los de puntajes más altos, y los únicos que son considerados libres por *Freedom House* (2024), existe una drástica diferencia entre los puntajes más altos y los más bajos. Este fenómeno hace que se convierta en una zona de estudio interesante. Para indagar más sobre las características de la región, a continuación, se presentan algunos otros elementos característicos del caso.

<b>País</b>	<b>Freedom House Democracy Scores (Total score) (Siendo 100 lo más democrático)</b>
Estonia	83
Letonia	80
Lituania	79
Ucrania	40
Georgia	34
Moldavia	36
Armenia	35
Kirguistán	11
Rusia	2
Kazajistán	5
Bielorrusia	2
Uzbekistán	3
Tayikistán	1
Azerbaiyán	1
Turkmenistán	0

Tabla 1. Índice de democracia de los Estados Sucesores de la URSS. Elaboración propia con datos de Freedom House (2024)

### 1.3.1 Eurasianismo y la influencia rusa

Uno de los elementos más importantes de la política exterior rusa es el eurasionismo, se trata de una corriente de pensamiento que se fundamenta en la idea de que Rusia y los Estados aledaños no forman parte ni de Europa, ni de Asia, sino que conforman una identidad propia (Taibo, 2017). Promueve un sistema de valores caracterizados por rechazar muchos de los principios occidentales y europeos, es decir evita estar marcado por el capitalismo e individualismo, y se enfoca en el conservadurismo, pero al mismo tiempo intenta trascender las posiciones ideológicas de derecha o izquierda, mostrando elementos de ambos. Al buscar hacerle frente a la hegemonía europea, incluye también ciertos elementos nacionalistas, considerado también como un proyecto neo imperial (Taibo, 2017).

Estas ideas están directamente relacionadas con el actuar de Rusia al exterior, los llamados neo-eurasionistas se caracterizan por pensar que el país debería de tener una

posición más fuerte en la región, y estos tienen influencia en la élite política. Por ejemplo, Alexander Prokhanov, un importante escritor y editor del periódico *Zavtra*, habló de la necesidad de la restauración del imperio ruso. Por otra parte, Sergei Karaganov, politólogo que dirige el Consejo de Política Exterior y de Defensa, habló de una Gran Eurasia: “Ha insistido en que Rusia tiene la oportunidad de ganar un nuevo estatus, no de una periferia europea con posesiones en Asia, sino como un poder del Atlántico-Pacífico comprometido con el futuro, como uno de los centros de la creciente Gran Eurasia” (Arbatova, 2019).

Esta influencia se intensifica en la región de Asia central, la cual está conformada por Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán. El líder ruso tiene importantes intereses en la zona que “se encuentran ligados al pasado histórico de la ex-URSS. Con sus propuestas para integrar e institucionalizar el espacio euroasiático y su deseo de permanecer como un actor clave en la toma de decisiones vinculadas a los recursos energético” (Nieto Fernández, 2017, p.9). Se observa además que aún existen elementos políticos dentro de esta región que se mantuvieron desde la época soviética; por ejemplo, el expresidente de Kazajistán Nursultán Nazarbáyev se caracterizó por su pasado comunista, así como el presidente de Tayikistán Emonmali Rahmon, el cual ha permanecido en su puesto desde 1994 gracias al apoyo de Rusia (Nieto Fernández, 2017).

En el contexto de la situación actual y el conflicto Ucrania-Rusia iniciado el 24 de febrero del 2022, se hacen evidentes también las pretensiones rusas de evitar la influencia occidental sobre esa región. Durante las negociaciones entre los dos Estados, los rusos insisten en la neutralidad ucraniana, lo que significa que no podrían bajo ningún concepto unirse a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) ni a la Unión Europea (Al Jazeera, 2022). De esta manera, el territorio ucraniano se mantendría libre de influencia occidental y sería terreno fértil para la rusa.

Caso muy distinto es de las repúblicas de la región del báltico, Estonia, Letonia y Lituania, estas desde su independencia en 1991 establecieron como objetivos de su política exterior el asegurar su independencia; iniciar con la transformación post-socialista; la integración a la Unión Europea y la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN); y sobre todo el rechazo de cualquier pretensión rusa de incorporarlos a su zona de influencia. Adicionalmente en esta región las minorías étnicas rusas son rechazadas y consideradas una

amenaza a su identidad cultural, inclusive se presentan violaciones de derechos humanos y políticos a estos grupos, por lo que a menudo se les excluye de la agenda pública, especialmente en Estonia y Letonia (Rodríguez Suárez, 2015). Se hace evidente entonces que se alejaron casi por completo de la influencia del eurasiatismo, y al hacerlo se acercaron a la occidental y adoptaron valores democráticos.

### 1.3.2 Oposiciones e instituciones débiles

La capacidad de formar oposiciones institucionalizadas es un elemento fundamental en la formación de una democracia. Los mecanismos de restricción de las élites políticas (*élite-constraining*) son fundamentales para formar oposición y para la rendición de cuentas, estos presentaron un importante avance después de la disolución soviética, pues en Rusia ocurrieron protestas y actividad política ciudadana; pero poco después, se observó un retroceso en ellos, lo que resultó en un deterioro de la democracia (Votey, 2012). “El fracaso de la democracia en la Eurasia postsoviética no empieza en las urnas. De acuerdo con Lussier y LaPorte, es más importante entender las organizaciones sociales, o la falta de organización y condiciones que apuntalan la respuesta estatal a la sociedad” (Votey, 2012).

Esto quiere decir que no solo basta con la existencia de grupos que se opongan o hagan frente al gobierno en turno, sino que este debe de poder estar organizado, por ejemplo, en partidos políticos. Siendo entonces que la existencia de un sistema multipartidista y la participación de los ciudadanos en procesos electorales es importante para la formación de grupos opositores y, por tanto, de democracia. En la Tabla 2 se muestra el puntaje de procesos electorales de *Freedom House*, 7 siendo la más alta puntuación. Se observa que los países del Báltico mantienen un puntaje alto. Si bien, esta no es una forma definitiva de medir la capacidad de un sistema de partidos, es un indicador útil para dar una perspectiva general del panorama.

País	Freedom House <i>Democracy Scores (Electoral Process)</i> (Siendo 7 la mayor puntuación)
Estonia	6.50
Letonia	6.25
Lituania	6.25
Ucrania	4.50
Georgia	3.00

Moldavia	3.75
Armenia	3.50
Kirguistán	1.75
Rusia	1.00
Kazajistán	1.25
Bielorrusia	1.00
Uzbekistán	1.00
Tayikistán	1.00
Azerbaiyán	1.00
Turkmenistán	1.00

Tabla 2. Índice de proceso electoral de los Estados Sucesores de la URSS. Elaboración propia con datos de (Freedom House, 2024)

### 1.3.3 La influencia internacional

Por último, conviene anotar que como en cualquier fenómeno internacional que ocurre dentro del actual contexto multipolar e interdependiente, la influencia internacional es siempre un factor que hay que tomar en cuenta. Ya se ha explicado la influencia rusa en Eurasia; no obstante, también es importante analizar el papel de la OTAN, que ha tenido una participación significativa en Europa del Este

Un claro ejemplo de esto se vio en su involucramiento en la guerra de los Balcanes en los años 90, aunque posteriormente se enfocó en las llamadas *operaciones fuera de área*, principalmente en Afganistán (Marcus, 2019). El Corresponsal de asuntos diplomáticos de la BBC, Jonathan Marcus (2019) afirma que “la OTAN —que es tanto una alianza diplomática como militar— ha jugado un papel clave en el establecimiento de nuevas democracias en Europa, desde el Báltico hasta los Balcanes, volviéndolas más resueltas y envolviéndolas dentro de un formidable marco de seguridad”. Esto, aunado a lo discutido anteriormente respecto a las intenciones de estos Estados de evitar casi por completo la influencia rusa, generó un terreno fértil para que se acercaran más a la Unión Europea y, por tanto, hubiera una mayor presión para democratizarse, siendo que esto es un requisito fundamental para acceder a esta organización

La fragilidad democrática en los Estados postsoviéticos es un fenómeno con múltiples aristas, independientemente de cualquier discusión sobre la verdadera utilidad de un régimen democrático, es evidente que existe un problema en la transición democrática de estos países con la excepción de Estonia, Lituania y Letonia. Como se evidenció en este apartado, estas tres naciones se vieron afectadas de formas distintas al resto de los antiguos integrantes de la Unión Soviética.

Es por lo anterior que se plantea como pregunta de investigación del presente trabajo: *¿qué elementos están involucrados en la formación de una democracia sucesora de la URSS consolidada?*

Por tanto, se define como **objetivo general** encontrar los elementos que diferencian una democracia sucesora de la URSS consolidada de una frágil. Para lograr esto se plantean los siguientes **objetivos específicos**:

- *Definir* qué elementos han sido mencionados por la literatura al momento de hablar de democracias postsoviéticas.
- *Describir* las condiciones históricas e institucionales que definieron la formación de las democracias sucesoras de la URSS.
- *Comparar* los casos de éxito democrático con aquellos que mantienen regímenes autoritarios o en transición.
- *Encontrar* las condiciones suficientes para que una democracia sucesora de la URSS logre consolidarse.

## **2. Revisión de la literatura**

Antes de analizar la situación expuesta, es fundamental revisar qué es lo que ya se ha escrito sobre el tema. De manera más específica, se comenzará por hacer una revisión sobre las principales posturas de la Ciencia Política respecto a la región y la consolidación de sus democracias. Esto con el objetivo de obtener perspectivas generales respecto a las características y rasgos que se configuran dentro de estas democracias y entender qué particularidades se encuentran al momento de hablar de su consolidación.

Sin embargo, antes de comenzar a anotar las ideas más destacadas, conviene señalar que en general la literatura que se ha escrito respecto a los mencionados ejes se escribió principalmente en los años 2000 y principios de los 2010, existe una escasez de bibliografía más reciente: si bien hay múltiples artículos y libros en torno a la seguridad regional y al conflicto en Ucrania, ya no parece haber interés en torno al aspecto democrático e institucional, que será el enfoque del presente trabajo.

### **2.1 Formación y funcionamiento de instituciones políticas**

En primer lugar, se detectan múltiples actores que abordan la consolidación democrática de la región desde sus características institucionales. Por ejemplo, Heo (2018) comienza por demostrar que hay una tendencia a creer que una reforma descentralizadora es un paso a favor de la consolidación democrática.

Lejos de intentar negar lo anterior, Heo (2018) toma el caso de algunas democracias jóvenes para abordar el tema con mayor profundidad. Comienza por plantear que existe un patrón entre algunas de estas democracias, las cuales tienden a impulsar reformas para descentralizar, esto con la esperanza de formar instituciones resilientes. Después de analizar el caso surcoreano y el caso indonés, se concluye que, en un contexto de democracias jóvenes, este tipo de reformas genera una paradoja, pues sus resultados suelen ser ambivalentes (Heo, 2018). Se detectan dos principales conceptos que explican este fenómeno:

- Egoísmo regional: se encuentra que hay tendencia, especialmente en Corea del Sur, de las personas o grupos de una región a priorizar sus propios intereses y necesidades



frente a las de los demás. Esto genera conflictos y problemas al momento de desarrollar estrategias de cooperación y desarrollo equitativo (Heo,2018).

- Corrupción: se encuentra que, especialmente en Indonesia, tiende a haber altos grados de corrupción al momento de implementar políticas de descentralización, especialmente de tipo administrativa (Heo, 2018).

Si bien estas políticas pueden ayudar a mejorar ciertos aspectos de la democracia, características propias de las democracias jóvenes, como las anteriormente mencionadas, pueden hacer que se produzca el efecto ambivalente. Como contrapropuesta, el autor explica la necesidad de implementar un paradigma preventivo para abordar estas reformas y acercar a las naciones jóvenes a una correcta consolidación democrática.

Por su parte, Wright (2008) aborda el tema de la competencia electoral en las nuevas democracias. De manera concreta, analiza si el nivel de este tiene algún efecto en la estabilidad del régimen. El argumento principal es que, si no hay un buen nivel de competencia política desde los inicios de un régimen, este tendrá más riesgos de fallar, debido a que aquellos que queden excluidos del juego político, podrían intentar sublevarse posteriormente.

Si bien estudiar la competencia podría parecer una decisión obligada, lo que parece más interesante de la propuesta de Wright (2008) es la idea de medir la competencia inicial, es decir, menciona que es muy importante promover instituciones políticamente inclusivas desde la formación de una democracia, de lo contrario corren el riesgo de ser debilitadas:

Generaciones posteriores de académicos mencionaron la práctica generalizada de restringir la competencia política en los primeros años de una nueva democracia, describiendo de diversas formas a las nuevas democracias como 'regímenes híbridos', 'semi-democracias', 'democracias illiberales', 'democracias no consolidadas' y con 'instituciones perversas'. La restricción de la competencia política, como sabemos, puede adoptar muchas formas: un pacto excluyente entre las élites; dispositivos institucionales como la prohibición de partidos, la restricción del sufragio o la modificación de las normas electorales para excluir a un grupo particular; o simplemente restringir el espacio de políticas, tal vez con un veto militar (Wright, 2008, p.223).

### 2.2.1 La formación de los sistemas de partidos

Miller et al (2000) mencionan que en general hay dos tendencias al momento de hablar de la formación de sistemas de partidos en la región post soviética. Por un lado, se puede teorizar que la formación de estos será un proceso prolongado; no obstante, otras perspectivas

opuestas sostienen que, en realidad, este proceso será más rápido de lo que se anticipa. Los autores buscan aportar a este debate haciendo un análisis con datos de Rusia, Ucrania y Lituania, de esta manera afirma que sí hay evidencia de que los partidos están en camino a consolidarse (Miller et al, 2000). Si bien esta afirmación podría parecer evidente, si se toma en cuenta que se trata de un estudio realizado solamente nueve años después de la disolución de la Unión Soviética, resulta interesante, pues demuestra que en realidad algunas de estas naciones comenzaron a mostrar avances de formación partidista hace dos décadas. Es por lo anterior que se vuelve necesario analizar la institucionalización de los partidos en el contexto actual.

Además, Miller et al (2000) ofrece algunas características interesantes de sus casos de estudio. Lituania mostró una cercanía hacia las potencias europeas desde el principio, y sus ciudadanos se mostraron en contra del régimen soviético desde 1980, por lo que en teoría se podría esperar que este Estado tenga un sistema de partidos más institucionalizado. Por su parte, Ucrania comparte ciertas características, como la crítica a la Unión Soviética incluso antes de su disolución. No obstante, la principal diferencia radica en que, históricamente, esta nación ha mostrado interés tanto en Europa como en Rusia. Como resultado, es de esperar que su sistema de partidos sea más dividido

### 2.1.2 El voto estratégico.

Tavits y Annus (2006) argumentan que, al inicio de una democracia, los electores aún no tienen una experiencia significativa; pero conforme la democracia adquiere experiencia también lo hacen los votantes, esto se traduce en un aumento del voto estratégico. Además, afirman que el voto estratégico es un requisito fundamental para la consolidación democrática y para la formación de un sistema de partidos estable. Para soportar esta idea, se enfoca en el caso de las democracias postsoviéticas y de Europa del Este.

Primero que nada, vale la pena preguntarse: ¿Por qué importa estudiar el voto y las dinámicas electorales?

“El voto estratégico tiene implicaciones importantes para la estabilización de un régimen democrático: si los votantes en las nuevas democracias no aprenden a votar estratégicamente concentrando su apoyo en unos pocos partidos viables, los sistemas de partidos en estas democracias podrían no alcanzar el equilibrio descrito por Cox (1997). Además, si los votantes continúan viendo el acto de votar como un fin en sí mismo en lugar de un medio para la formulación de políticas, aquellos votantes que repetidamente no logren representación gubernamental podrían alienarse del sistema y dejar de ser parte de una oposición leal (Duch

y Palmer, 2002; Linz y Stepan, 1996). Estudiar la dinámica del voto desperdiciado en las democracias jóvenes ayuda a lograr una mejor comprensión de la naturaleza del comportamiento del voto estratégico al mejorar la capacidad para predecir las consecuencias electorales del desarrollo democrático y la probabilidad de la estabilización del sistema de partidos” (Tavits y Annus, 2006).

Entonces, el sistema electoral y el voto estratégico adquieren un papel muy importante en las instituciones. Un correcto hábito electoral es fundamental para alcanzar un equilibrio y para formar una oposición sustancial. Sobre este punto podría surgir un debate importante, ¿cuál es el verdadero objetivo de un voto? Se podría argumentar que el voto estratégico no cumple con los objetivos originales de la democracia, que idealmente debería centrarse en la representación. Sin embargo, más allá de emitir un juicio, lo interesante de este argumento es que el voto pragmático tiene un impacto positivo desde una perspectiva puramente institucional. Uno de los elementos que podrían explicar el fenómeno de los votos desperdiciados en las etapas iniciales de una democracia, es la conciencia política y el acceso a la información. Conforme los ciudadanos adquieren experiencia democrática, se familiarizan con el funcionamiento de las instituciones, y logran observar las políticas públicas que emite cada partido, comienzan a desarrollar más conciencia y comienzan a inclinarse al voto estratégico (Tavits, Annus, 2006). Para probar esto, se hace una regresión lineal. Aunque antes de eso hacen algunos apuntes conceptuales y metodológicos importantes. Para hacer su investigación, se enfocan en los siguientes elementos en distintas democracias postsoviéticas:

#### VARIABLES INDEPENDIENTES

- Votos sin esperanza (*Hopeless votes*): Votos hacia partidos que en los resultados tuvieron más de un punto porcentual por debajo del umbral legal necesario para tener representación.
- Votos desperdiciados (*Wasted vote*): Votos dados a partidos que sí cumplen con el umbral, pero no obtuvieron representación.
- Votos arriesgados (*Risky votes*): La suma de los *hopeless votes* y los *wasted votes*
- Número Efectivo de Partidos (NEP)

#### VARIABLES DEPENDIENTES

- Edad de la democracia: En este artículo este elemento se entiende como el número de elecciones que se reportaron en cada país en un determinado tiempo.

Como se explicará más adelante, de estos elementos, el número de partidos adquiere importancia para los propósitos de esta investigación. De acuerdo con los autores, esta medida se incluye porque representa la “oportunidad” de desperdiciar el voto, es decir, en una democracia bipartidista, las opciones de voto son limitadas y, por tanto, se reduce el voto desperdiciado en sistemas electorales mayoritarios: “En suma, entre más partidos se postulen para el parlamento, se espera observar más votos desperdiciados (Tavits, Annus, 2006). En cambio, en sistemas proporcionales no se espera observar este fenómeno. Para cuantificar esto se utiliza el Número Efectivo de Partidos (NEP), este se abordará a mayor profundidad más adelante.

La incertidumbre política es otro elemento importante al estudiar la consolidación, de manera específica Lupu y Riedl (2012) hablan sobre su efecto sobre los partidos políticos de las democracias en desarrollo. En su artículo definen a la incertidumbre democrática como la falta de precisión con la cual los actores pueden predecir el futuro político. Una vez hecha esta acotación, una de las principales conclusiones del texto es que las democracias en formación tienden a tener altos grados de incertidumbre y que esto tiene un efecto en la formación de los partidos políticos (Lupu, Riedl, 2012). Para comprender en profundidad a que se refieren los autores, vale la pena mencionar que en el texto se habla de tres tipos de incertidumbre política:

- Incertidumbre de régimen: en contextos como este, se vuelve imposible predecir si el régimen democrático se mantendrá, o si habrá algún tipo de golpe de Estado o movilización que instaure algún otro actor político.
- Incertidumbre económica: en democracias en formación que aún no tienen una estructura completamente formada, se vuelve difícil obtener la estabilidad.
- Incertidumbre institucional: en el contexto de las democracias en formación, es común encontrar que hay constantes duelos políticos entre instituciones informales y formales, pues estas últimas tienden a tener pocas posibilidades de hacer promesas creíbles a los ciudadanos. Por ejemplo, los partidos políticos aún no alcanzan a generar una reputación entre los votantes.

Lo anterior, de acuerdo con los autores, genera un ambiente en que se dificulta la movilización e institucionalización de los partidos políticos, en su lugar se observan partidos de nicho, clientelistas, o los llamados atrapatodo (*catch-all parties*) (Lupu, Riedl, 2012).

Estos son ejemplos de partidos políticos que podrían estar bajamente institucionalizados, o bien, que mantienen una relación más distante con el electorado.

En su análisis del sistema de partidos, Turovsky (2011) señala que los partidos políticos en la región postsoviética aún no están completamente formados, lo que los hace débiles. No obstante, existen indicios de que están en proceso de transición: “La baja calidad de la legislación electoral en los estados postsoviéticos no es exclusivamente una cuestión interna: gran parte de la legislación electoral existente ha sido tomada y adaptada de la legislación de la era soviética y de la legislación rusa de la década de 1990” (Turovsky, 2011, p.197).

En general, se afirma que la competencia electoral está fallando en casi todos los Estados de la región. Por una parte, algunos tienen sistemas de partidos, pero de partido dominante, es decir, que no hay una competencia real. Otros han consolidado un sistema multipartidista, pero cuyos partidos en realidad no tienen importancia política (Turovsky, 2011). Además, menciona que, para muchos de estos países, la transición no se vio como un paso para cumplir objetivos democráticos o para aceptar las recomendaciones de las naciones europeas, sino como un proceso que quedó a la decisión del elegido. Aunque es fundamental aclarar que se menciona que el Báltico fue la excepción.

Para analizar la competencia política, menciona también que existe una tendencia a que se registre mayor participación en las elecciones presidenciales que en las parlamentarias. Esto, acorde al texto, ha generado sistemas personalistas y de baja confianza en los parlamentos: “Esta tendencia no es igual en todos lados, en Ucrania y en Lituania los parlamentos son más importantes” (Turovsky, 2011, p.198).

Lo anterior se ve reflejado en un sistema en el que la alternancia no funciona correctamente, y en ocasiones incluso cuando esta ocurre, no se da un aumento en la competencia política, como se podría esperar en otros contextos. Para medir esto utiliza el *test de democratic pendulum*, con esta encuentra que en elecciones presidenciales Ucrania, Moldavia y Lituania son las que presentan una mayor alternancia, en cambio, en cuanto a las parlamentarias, Estonia y Letonia presentan resultados destacables (Turovsky, 2011). Además, para medir la competencia utiliza el Número Efectivo de Partidos de Molinar, pues éste toma en consideración el efecto del partido de gobierno, con esto confirma lo que arrojó el *test de democratic pendulum* (Turovsky, 2011). Aunque conviene anotar que el autor

demuestra que en la región post soviética los partidos no tienen tanta importancia, en cambio, los líderes tienen mayor efecto sobre el régimen.

## **2.2 La influencia ruso-soviética**

Buscando hacer un análisis de la ideología nacional que se maneja en Bielorrusia, Leshchenko (2008) aborda el gobierno de Lukashenko para desvelar sus particularidades. De manera concreta, busca identificar la ideología nacional que utiliza, y argumenta que esta le ha servido para dirigir sus políticas económicas, sociales, e incluso su política exterior. Si bien el enfoque del texto es el caso bielorruso, parte de aquí para afirmar que el llamado *nacionalismo igualitario* es uno de los elementos que dificultan la democratización en países postsoviéticos.

Primero que nada, el artículo comienza por explicar por qué el país de Bielorrusia resulta interesante:

En la década de 2000, Bielorrusia se consolidó como un régimen político autoritario e inesperadamente estable. Bajo el presidente Alyaksandr Lukashenka, Bielorrusia ha logrado mantener una economía controlada por el Estado a pesar de su colapso en el resto de la ex Unión Soviética; y ha logrado navegar con éxito las relaciones precarias con Rusia y Occidente, al mismo tiempo que mantiene su autoridad doméstica (Leshchenko,2008).

De esta forma, se encuentra que Bielorrusia es un régimen sorprendentemente estable. Es esto lo que el autor pretende abordar. A diferencia de otros tipos de nacionalismo que se suelen ver en regímenes autoritarios, el nacionalismo igualitario de Lukashenko no se basa ni en la raza ni en la sangre, es étnicamente inclusivo y se basa en los principios de la colectividad y valores antiliberales (Leshchenko,2008). Además, se encuentran tres elementos que definen estas ideas:

La justificación ideológica del presidente bielorruso en sus decisiones, retórica y acciones se puede entender como basada en tres pilares esenciales: la singularidad, la unidad y la soberanía de los bielorrusos. Estos cimientos proporcionan la base para todas las características principales del régimen bielorruso, incluida la economía estatal, la represión de la disidencia y la resistencia a la influencia extranjera. Estos pilares están ampliamente presentes en la vida social y política, y contribuyen a la sostenibilidad del gobierno de Lukashenko (Leshchenko,2008).

Asimismo, cabe acotar que hay una relación muy cercana entre Rusia y Bielorrusia, inclusive en el 2003 Lukashenko mencionó en televisión que los bielorrusos eran iguales a los rusos pero de un linaje más puro (Leshchenko, 2008). De esta manera, la singularidad, entendida como la idea de que Bielorrusia es un país único en el mundo, la unidad nacional y la defensa de la soberanía, le han permitido al régimen mantenerse estable y sostener una economía basada en el estado, que es otro de los aspectos mencionados en el artículo.

Con esto se refiere a que el Estado es dueño del 70% de la producción, y acorde a la autora, logra soportar esto gracias a su nacionalismo igualitario, pues se promueve siempre buscar el bien nacional y no los intereses particulares, por lo que se considera que el Estado es el indicado para dirigir los bienes de la nación (Leschenko, 2008).

Estas mismas ideas, le han permitido, a diferencia de muchas otras naciones postsoviéticas, mantenerse alejados de la Unión Europea, pues los han posicionado como “enemigos de la nación”, esto, aunado con sus tendencias a favorecer a Rusia, le ha permitido tener ciertos beneficios como acceso a la energía rusa, así como una buena relación en sus importaciones y exportaciones. Adicionalmente, ha utilizado esta misma lógica para promover políticas de integración, lo cual ha generado apoyo ciudadano (Leschenko, 2008).

Aunado a lo anterior, Way (2015) habla sobre la importancia de la influencia rusa, de manera más específica, plantea algunas reflexiones en torno a la promoción de la autocracia. Si bien podría resultar indiscutible que promover tendencias autocráticas tendría un efecto negativo sobre la consolidación democrática de la región, el autor afirma que, si aunque existe tal promoción, no hay evidencia clara de que esto realmente tenga el efecto pensado. Es decir, sí se detecta que tiene efectos sobre la estabilidad regional, pero no queda claro si en realidad afecta a la democracia.

Si bien menciona el contexto general de la región, en realidad el artículo toma los casos de Armenia, Bielorusia, Georgia, Moldavia y Ucrania, pues acorde al autor, estos son los casos en los que se debería de esperar el mayor efecto negativo de la promoción de la autocracia:

Analizo los esfuerzos de Rusia por afectar los resultados del régimen en los regímenes autoritarios competitivos postsoviéticos (Armenia, Bielorrusia, Georgia, Kirguistán, Moldavia, Ucrania), donde podríamos esperar que la influencia rusa tenga el mayor impacto negativo. Cada uno de estos países hizo un movimiento significativo hacia la democracia en los años 90 y 2000, pero el desarrollo democrático puede haber sido obstaculizado por la intervención rusa. De hecho, una investigación sobre la promoción de la autocracia rusa arroja poca evidencia de que la política exterior rusa haya socavado el desarrollo democrático. Si bien las acciones rusas han promovido periódicamente la inestabilidad en los países vecinos, no está claro que dicha intervención haya hecho que estos países sean menos democráticos de lo que de otro modo hubieran sido (Way, 2015, p.692).

Antes que nada, hay que mencionar que existen elementos que confirman los intentos rusos de promover la autocracia en ciertos países de la región, por poner un ejemplo, el presidente Putin apoyó el fraude electoral de 2004 en Ucrania, que favoreció al ex presidente Yanukovich, asimismo respaldó las protestas de 2014 (Way, 2015). Por otro lado, existe también una importante presión de las potencias europeas por democratizar a la región. En respuesta, Rusia ha trabajado para reducir el monitoreo electoral de la OSCE (*Organisation for security and Cooperation in Europe*). Incluso estableció sus propios métodos de monitoreo electoral, especialmente en los casos de Bielorusia y Uzbekistán, pues Rusia intentó legitimar estas elecciones después de ser calificadas como fraudulentas por la comunidad internacional (Way, 2015).

Para complementar la idea de la influencia externa en la región, Way (2015) menciona la política de condicionalidad de las potencias europeas. A grandes rasgos estaba buscando retirar apoyo a gobiernos con políticas autocráticas, y reforzar los esfuerzos por apoyar a gobiernos que tendieran a la democracia. Aunque estas políticas no fueron consistentes en algunas regiones, sí hay una clara influencia de las tendencias europeas en las normas y leyes de algunas naciones donde ejecutaron su política. Sin embargo, el punto principal del artículo es que no existe la misma evidencia de que la influencia rusa haya generado los mismos compromisos normativos.

Acorde al texto, lo anterior se sustenta por una razón muy sencilla: Rusia se ha enfocado en promover su influencia y sus intereses en la región, algunas veces eso se expresa en economía o en geopolítica.; Sin embargo, a diferencia de las potencias europeas, no hay un interés en promover un régimen en específico. Si bien el gobierno ruso ha promovido la autocracia, esto solo ha ocurrido cuando se alinea con sus intereses. En cambio, ha promovido la democracia cuando le ha sido conveniente, específicamente en Ucrania (Way, 2015). Esta postura resulta interesante, pues cuestiona las asunciones que se pueden hacer al pensar al hablar de influencia rusa. Ahora bien, como se desarrollará más adelante, existen otros autores que toman posturas distintas.

Continuando con el análisis de la influencia rusa sobre la región, una propuesta interesante es el trabajo de Bader (2014). En este caso, se aborda específicamente la legislación electoral de las naciones post soviéticas, pues según argumenta el autor, esta tiene a tener importantes fallas que facilitan las prácticas antidemocráticas.



Este estudio ofrece una perspectiva institucional, pues explica que, para los Estados postsoviéticos, la tarea de adaptar sus instituciones para que se alejaran del autoritarismo fue una labor muy complicada. De manera concreta, enfatiza que muchas de estas naciones no tenían una experiencia previa con la soberanía estatal, aunque es acota que la excepción de esto son los países del báltico (Bader, 2014). Además, menciona que “La baja calidad de la legislación electoral en los estados postsoviéticos no es exclusivamente una cuestión interna: gran parte de la legislación electoral existente ha sido tomada y adaptada de la legislación de la era soviética y de la legislación rusa de la década de 1990” (Bader, 2014, p.1135). Para esta investigación, el argumento resulta interesante, pues ofrece una perspectiva institucional. El autor sugiere que la razón por la que existe una baja calidad legislativa en temas electorales es la difusión autoritaria rusa, la cual se expresa en la presencia de leyes electorales rusas y soviéticas dentro de la legislación de algunas de las naciones postsoviéticas.

El artículo utiliza solamente nueve casos, en concreto se enfoca en ejemplos de naciones que fueron consideradas poco democráticas por la OSCE (*Office for Democratic Institutions and Human Rights*) desde 1990 hasta 2010. Con este filtro, se estudian los casos Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Bielorusia (Bader, 2014). El autor encuentra tres aspectos en los que se hay evidencia de leyes rusas o soviéticas:

- Sufragio: Se encuentran algunas políticas restrictivas en el sufragio, de manera concreta, hacia los convictos, independientemente de la gravedad de su delito. Azerbaijan es la excepción (Bader, 2014).
- Registro de candidatos: Se observan tendencias que han llamado la atención de la comunidad internacional. Por ejemplo, en algunos estados se permite que la recolección de firmas para el registro de un candidato se haga sólo sobre una muestra, y no sobre la población en su totalidad. Por otra parte, algunos Estados desechan por completo el registro de un candidato si se descubre cierta cantidad de firmas inválidas, independientemente de si las válidas cumplen con el porcentaje requerido (Bader, 2014).
- Observación electoral: Algunos de los Estados tienen restricciones respecto a qué aspectos de la elección pueden ser observados, limitando así su poder de acción (Bader, 2014).

Siendo que el sistema electoral es una parte fundamental de una democracia, analizar la calidad de la legislación electoral se vuelve necesario al hablar de consolidación democrática. Si bien este texto solo ofrece un análisis de 9 de las 15 naciones postsoviéticas, el argumento de que existe una tendencia a importar leyes rusas y soviéticas, resulta una perspectiva muy útil para la presente investigación.

### 2.3 Resumen de elementos

En general, existe una gran variedad de elementos que han sido utilizados para explicar y definir a las democracias jóvenes y a los Estados post soviéticos. Para resumir algunos elementos mencionados en esta sección, la Tabla 3 contiene tres de los ejes explicativos encontrados y los elementos o aspectos interesantes. Es fundamental destacar que algunos de estos elementos no constituyen el argumento principal del texto que los menciona; no obstante, son los que más captaron la atención para los propósitos de esta investigación

Eje explicativo	Elementos destacados
Formación y funcionamiento de instituciones políticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Credibilidad y clientelismo (Keefer, 2005) (Keefer, 2007)</li> <li>● Voto estratégico (Tavits y Annus, 2006)</li> <li>● Sistemas de partidos (Tavits y Annus, 2006) (Turovsky, 2011)</li> <li>● Competencia y alternancia (Wright, 2008) (Turovsky, 2011)</li> <li>● Movilizaciones populares (Kadivar, 2018)</li> <li>● Consolidación democrática por etapas (Slovik, 2015)</li> <li>● Incertidumbre política (Lupu y Riedl, 2012)</li> <li>● Presencia de leyes electorales rusas y soviéticas (Bader, 2014)</li> <li>● Liberalización previa a disolución (Beichelt, 2004)</li> </ul>
Influencia ruso-soviética	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Nacionalismo igualitario (Leschenko, 2008)</li> <li>● Autocracia rusa (Way, 2015)</li> <li>● Presencia de leyes electorales rusas y soviéticas (Bader, 2014)</li> <li>● Poder blando (Keating y Katarzyna, 2004)</li> <li>● Fraccionalización étnica</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Cooperación con el FMI(Knobl y Haas, 2003)</li> <li>● Incorporación de monedas autónomas (Knobl y Haas, 2003)</li> </ul>
--	---

Tabla 3. Resumen de ejes explicativos en torno a las democracias post soviéticas encontrados en la literatura. Elaboración propia

La tabla anterior resume los estudios sobre democracia en la región postsoviética. En la literatura no se presentan explicaciones complejas que busquen vincular ambos ejes explicativos. Por ello, este estudio busca abordar algunos de los elementos que se contemplan en ambos ejes para generar una explicación compleja y profunda que permita entender los elementos clave en la consolidación democrática de las naciones post soviéticas.

Considerando algunos de estos conceptos, y adaptando algunos otros, se presentará una revisión teórica con distintos aspectos. En primer lugar, se hará una revisión teórica del concepto de la consolidación democrática. Posteriormente se argumenta que existen algunos ejes que son determinantes para la consolidación democrática: los retos de las democracias jóvenes; el fenómeno de la difusión autoritaria y la formación de un Estado-nación.

### **3. Marco teórico**

#### **3.1 La consolidación democrática**

A lo largo de los años, el concepto de democracia ha sido comúnmente abordado en los estudios de política comparada (Munk, 2001). Si bien existen ciertas ideas generales respecto a los elementos que constituyen un régimen democrático, como elecciones libres, libertades civiles, entre otros, lo cierto es que hablar de una “democracia consolidada” no es sencillo, pues existen una variedad de opiniones respecto a lo que conlleva. Sin embargo, es importante definir el concepto, de lo contrario se vuelve imposible de medir.

En primera instancia, la idea de que algo está en “consolidación” implica hablar de un proceso, no de un evento. Aunque lo anterior pueda parecer una obviedad, es en realidad una idea relevante, pues implica pensar en la democracia como algo continuo, eliminando así cualquier noción binaria del concepto. En otras palabras, un régimen democrático existe dentro de una escala y puede ser matizado.

Siguiendo por esta línea, las últimas tres décadas del siglo XX estuvieron marcadas por una serie de eventos que modificaron por completo el panorama político internacional: la caída de regímenes autoritarios en Europa, América Latina y Asia; la disolución de la Unión Soviética; el fin de los regímenes de partido único en África subsahariana, entre otros (Carothers, 2000). Este contexto se enmarca en lo que Huntington (1994) llamó “la Tercera Ola Democrática”, pues el autor detecta que a finales del siglo XX se experimentó una tendencia a transitar hacia una democracia. Este proceso se caracterizó por elementos puntuales, por ejemplo: la crisis de legitimidad de múltiples gobiernos autoritarios; el crecimiento económico y la modernización; aumento de urbanización y educación; el papel estratégico de los Estados Unidos, especialmente con la promoción de la democracia y los derechos humanos del gobierno de Jimmy Carter; y el llamado “efecto dominó”. Este último se traduce en una especie de “efecto democratizador” expresado a través de la presión internacional (Huntington, 1994).

Por mucho tiempo, la democracia representó un ideal político que guiaba las acciones de las naciones que querían integrarse en la comunidad internacional:

La democracia representó un estado final deseable para un grupo numeroso de naciones. Entre otras cosas guió el esfuerzo de algunos de sus actores sociales para construir un estado final

más satisfactorio que los alejara de las condiciones vividas en los países con algún grado de autoritarismo. Así, se vio en la democratización un camino para generar mejoras en las sociedades porque los regímenes/sistemas políticos de carácter autoritario perdieron su capacidad de mejorar las condiciones sociales de sus habitantes (Sánchez Ruiz & Taguenca Belmonte, 2012)

En este mismo contexto se popularizaron las teorías de la transición. Siguiendo esta línea, se entiende a la transición como un proceso a través del cual se obtiene un cambio político que típicamente consiste en un régimen autoritario o semiautoritario transformándose a uno democrático (Sánchez Ruiz & Taguenca Belmonte, 2012). Sin embargo, para medir cualquier proceso, es necesario contar con parámetros que nos permitan ubicar y matizar los elementos involucrados.

Desde luego, uno de los primeros avances conceptuales que se hicieron en este sentido fue la poliarquía de Robert Dahl (1971). A partir de este concepto, se definen algunas condiciones necesarias para consolidar un régimen democrático; sin embargo, estas no son suficientes por sí mismas. A grandes rasgos, se considera que todos los ciudadanos deben de contar con posibilidad de:

- Formular sus preferencias
- Manifiestar públicamente esas preferencias
- Recibir un trato justo e igualitario de parte de las instancias gubernamentales

Adicionalmente, Dahl (1971) contempla dos dimensiones sobre las cuales construye los ejes que matizan a los regímenes democráticos: El sufragio universal y el debate público. Esta noción es fundamental, pues permite pensar en distintos tipos de democracia.

A grandes rasgos, Dahl identifica dos conceptos que definen a una democracia. Por una parte, su grado de representación, que se refiere a la capacidad del ciudadano de incidir sobre los asuntos públicos, principalmente a través de elecciones libres y justas; y por otra, el debate público, que se refiere a la posibilidad de hablar de manera abierta y segura sobre temas de interés público sin temer represalias. Partiendo de eso se definen cuatro tipos de democracias que se encuentran en los extremos el espectro, tal como se percibe en la Figura 1:

- Oligarquía competitiva: Este tipo de régimen se caracteriza por la existencia de una élite política que compite por el poder a través de elecciones libres y justas, pero que limita la participación política de la mayoría de la población. En este régimen, la

libertad de expresión y el debate político están restringidos, lo que impide que se discutan temas de interés público de manera abierta y transparente (Dahl, 1971).

- Poliarquía: La poliarquía es un régimen político que se caracteriza por la existencia de elecciones libres y justas, la participación política de la mayoría de la población y la libertad de expresión y debate político. En este régimen, las decisiones políticas son tomadas por una mayoría, pero se respetan los derechos de las minorías y se fomenta la participación ciudadana en la toma de decisiones (Dahl, 1971).
- Hegemonía cerrada: Este tipo de régimen se caracteriza por la existencia de un grupo dominante que controla el poder político y económico, y que limita la participación política de la mayoría de la población. En este régimen, la libertad de expresión y el debate político están restringidos, lo que impide que se discutan temas de interés público de manera abierta y transparente (Dahl, 1971).
- Hegemonía representativa: La hegemonía representativa es un régimen político en el que existe una élite política que controla el poder político y económico, pero que permite la participación política de la mayoría de la población a través de elecciones libres y justas. En este régimen, la libertad de expresión y el debate político están restringidos, lo que impide que se discutan temas de interés público de manera abierta y transparente. No obstante, la élite política busca representar los intereses de la mayoría de la población, aunque no siempre lo logra (Dahl, 1971).

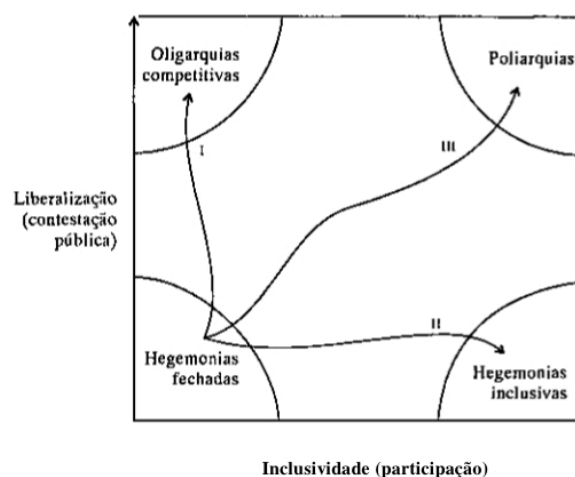


Figura 1. Esquema ilustrativo de la teoría de Dahl (Dahl, 1971).

Ahora bien, como se observa en el esquema, existen otros dos aspectos que vale la pena destacar. En primer lugar, Dahl (1971) considera la posibilidad de la transición, esto se expresa en las flechas que se muestran, pues contempla que los distintos tipos de poliarquía podrían tomar distintos caminos para modificarse. Además, existe una gran área vacía en el centro, esto es porque, si bien una clasificación es útil, es también importante considerar que siempre hay matices, pues existen algunas naciones que podrían ser, por ejemplo, “casi poliarquías” o simplemente estar en transición.

Una vez introducida la noción de una “transición” democrática, recuperar las ideas de Linz (1990) enriquece la conversación. Este autor se enfoca principalmente en los casos de Estados autoritarios o no democráticos que posteriormente se convierten en democracias. De manera específica, hace hincapié en los casos de “redemocratización”, es decir, en los casos de naciones que ya tenían experiencia democrática cuando comenzaron a transformarse. Si bien, este no es el caso de las naciones postsoviéticas, hay algunos conceptos que conviene rescatar de la obra de Linz (1990). Por ejemplo, se menciona el caso de los estados que transitan a partir de un colapso del régimen anterior; sin embargo, hace la aclaración de que estos cambios no se suelen dar por motivos internos, sino que suele haber presiones externas u otros aspectos internacionales que orillan a estos países a transitar a una democracia.

Sobre esto Svobik (2015) hace algunos apuntes interesantes. En primera instancia, el texto acota que en realidad todas las democracias nacen siendo transicionales; pero, a partir de esto existen tres posibles escenarios: la democracia no sobrevive y eventualmente se regresa a un régimen autoritario; la democracia sobrevive, pero no se consolida; o bien, la democracia sobrevive y además se consolida. Lo anterior se expresa en la Figura 2.

De esta forma, muestra que mientras la democracia se mantenga transicional, existe un alto riesgo de que se cumpla el primer escenario y se regrese a un régimen autoritario. Lo que resulta más interesante de la propuesta del autor es que no basta con solo sobrevivir, sino que además tienen que lograr consolidarse, pues de lo contrario, se mantiene el riesgo. En cambio, una democracia bien consolidada tiene pocas posibilidades de revertirse: “La consolidación reduce el riesgo anual de colapso de 1 en 33 para democracias transicionales a 1 en 200 para democracias consolidadas. En otras palabras, la consolidación se acerca a eliminar la posibilidad de regresar a una dictadura” Svobik (2015).

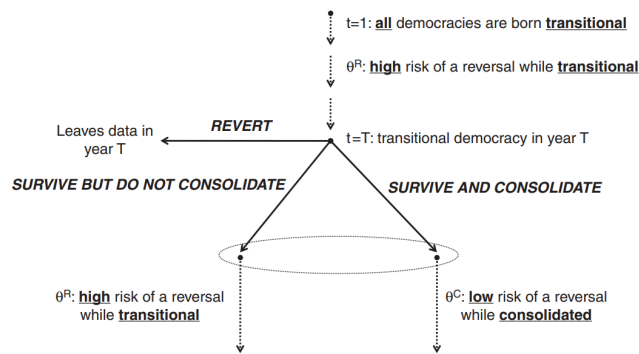


Figura 2. Escenarios de consolidación democrática. Extraído de Slovik (2015. p.716)

En cuanto a la edad de la democracia, la consolidación se suele alcanzar entre el año 17 y 20 de formación. Esto quiere decir que pueden pasar dos décadas después de la formación de un Estado, y aun así es posible que este no esté debidamente consolidado y que su democracia corra el riesgo de enfrentarse a un golpe de Estado (Slovik, 2015). No obstante, no ocurre lo mismo con el riesgo de toma de posesión de los cargos públicos. En otras palabras, una vez que una democracia se consolida, es poco probable que ocurra un golpe de Estado, pero se mantiene el riesgo de que el poder político pase a oponentes con ideales poco democráticos. Esta visión permite estudiar la consolidación democrática como un proceso de varias etapas, y no como algo que simplemente ocurre o no sino como un proceso gradual.

Si bien es difícil apuntar al momento exacto en que una democracia pasa de estar “en transición” y comienza a ser un régimen consolidado, sí es posible identificar el momento en que se genera una expectativa de consolidación:

¿Cuándo ha finalizado la transición? ¿Cómo se sabe cuándo la consolidación se ha completado? Generalmente, la transición empieza con un suceso especialmente dramático, aunque el poder de tal suceso se manifieste a menudo como la culminación de una serie de acontecimientos. Frecuentemente, este hecho tiene como resultado el compromiso público y oficial de los gobernantes autoritarios de realizar elecciones libres y devolver el poder al electorado en una fecha fija. Puede tener también como resultado un golpe o una insurrección revolucionaria que obliga a los gobernantes a abandonar el poder y huir o ser asesinados, dejando un nuevo grupo auto-designado con un poder temporal que parece comprometido a realizar elecciones o a transferir el poder al electorado. El ingrediente esencial de una transición es la expectativa, tanto por parte del pueblo como por parte de los que detentan el poder, de que la autoridad política pronto se derivará solo de la decisión del electorado (Linz, 1990. p. 29).

Entonces se incorpora un importante elemento: la expectativa. Esta noción elimina cualquier tentación de intentar comprender a Estados que no han demostrado intención de democratizar



bajo la lupa de la transición o la consolidación. Por otro lado, aquellos territorios con intención clara de consolidarse, comienzan a buscar transitar. Es aquí cuando es necesario preguntarse ¿en qué momento se puede considerar que una democracia está consolidada? Lo cierto es que el mismo concepto de “consolidación democrática” ha evolucionado a lo largo del tiempo. Originalmente buscaba hacer referencia a la estabilidad de un régimen; sin embargo, a partir de la tercera ola de democratización en América Latina, se comenzó a usar el término para englobar las distintas problemáticas que se presentaron en la región (Schedler, 2001). No obstante, esto derivó en una falta de claridad al definir y medir el concepto.

Desde la perspectiva clásica, encontramos que se entiende que un régimen está consolidado cuando tiene altas probabilidades de mantenerse a lo largo del tiempo (Schedler, 2001). En este sentido, se vincula con la expectativa de la continuidad de un régimen. A partir de aquí Schedler (2001) hace una revisión teórica de los distintos enfoques que se suelen manejar en la literatura, y a partir de aquí genera el siguiente diagrama.

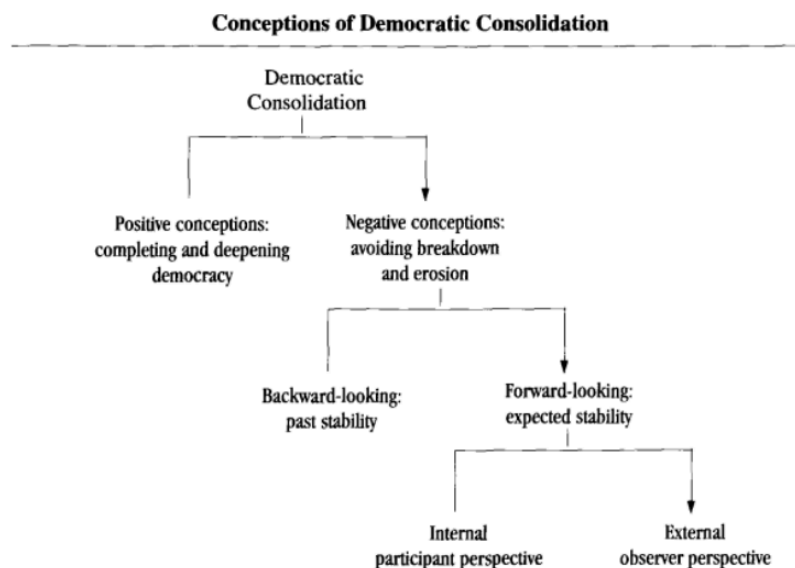


Figura 3. Concepciones teóricas de la consolidación democrática. Extraído de Schedler (2001., p.68).

Aquí encontramos diferentes enfoques. Por un lado, se puede pensar en la consolidación como el proceso de profundizar la democracia; por otro lado, un enfoque alternativo sugiere que se trata simplemente de evitar el rompimiento del régimen. A partir de aquí se abren dos perspectivas, se podría buscar regresar a la estabilidad previa, o bien, construir un sistema preparado para llegar a una en el futuro.

En cualquier caso, encontramos ciertos elementos interesantes que comienzan a revelar la verdadera naturaleza de la consolidación; “estabilidad”, es decir, la expectativa de que el régimen democrático se mantendrá y, por otro lado, se introduce la temporalidad, que implica pensar en la consolidación como un medio para llegar a una expectativa, y no como algo que simplemente se obtiene. Aquí radica uno de los principales problemas que se presentan al momento de intentar medir la consolidación:

El problema básico reside en su dependencia de las expectativas. La teoría clásica del concepto discute las complejidades epistemológicas que surgen de conceptos cuyos referentes empíricos son cosas "ahí fuera" en el mundo objetivo, como sillas, mesas y árboles. La consolidación democrática no encaja en este esquema. Las perspectivas de supervivencia de los regímenes políticos no son objetos materiales situados "ahí fuera antes o más allá de la aprehensión mental y lingüística" (Sartori 1984: 24). No representan hechos empíricos que podamos ver y tocar, aquí y ahora. Más bien, representan juicios intersubjetivos sobre desarrollos futuros, que formulamos basándonos en ciertas evidencias factuales, tanto pasadas como presentes. Por lo tanto, la consolidación de un régimen no es una cosa, sino un argumento; no un objeto, sino una inferencia (Schedler, 2001 p.67).

A partir de aquí, Schedler observa que en general existen tres tipos de evidencias que se han usado en la literatura para medir la consolidación democrática. A continuación, la Tabla 4 resume algunas ideas clave:

Nivel de Medición y Causación	Objeto de Observación	Suposición Causal
Fundamentos conductuales	Comportamiento observable: fáctico y contrafáctico.	Las instituciones dependen de los actores. El comportamiento pasado (bajo estrés) es predictivo del comportamiento futuro.
Fundamentos actitudinales	Perspectivas de los participantes: estrategias, normas y percepciones.	Las actitudes son predictivas del comportamiento.
Fundamentos estructurales	Contextos estructurales: económico, social e institucional.	Los contextos (incentivos y restricciones) moldean a los actores y sus actitudes.

Tabla 4. Tipos de evidencias e inferencias en las mediciones de la consolidación democrática. Extraído de Schedler (2001. p.69)

Encontramos entonces que hay un debate en la forma en que se define y mide la consolidación democrática. A pesar de ello, se observa una constante: no se trata de algo binario, y tampoco se puede medir desde una sola perspectiva. Lejos de intentar arribar a una conclusión respecto a qué enfoque o perspectiva es más conveniente utilizar, se demuestra la

importancia de pensar en la democracia como una escala de grises, y la necesidad de analizar de manera integral los distintos aspectos que pueden estar involucrados. Adicionalmente, conviene anotar una importante observación: la tercera ola de la democracia latinoamericana cambió la forma en que se pensaba en la consolidación (Schedler, 2001). Esto apunta a que las circunstancias históricas y regionales añaden capas de profundidad que solo pueden ser entendidas al observar las características del territorio en cuestión.

En otras palabras, no se puede pensar en las democracias latinoamericanas de la misma forma en que se piensa en las europeas, y viceversa. Cada región está constreñida por una serie de características específicas. Por ello, al hablar de consolidación democrática en las naciones postsoviéticas se deberán de tomar las características conductuales, actitudinales y estructurales de esa región en específico.

### **3.2 Los retos de las democracias jóvenes**

Partiendo de lo anterior, se vuelve imperante considerar una característica que enfrentan muchas democracias jóvenes. Este tipo de democracias suelen surgir en contextos complejos y enfrentando circunstancias desafiantes:

En primer lugar, muchas democracias jóvenes emergen en medio de condiciones iniciales desafiantes como la pobreza generalizada, la desigualdad, la dependencia económica de un pequeño rango de productos básicos y altos niveles de fragmentación étnica, entre otras divisiones sociales. Los teóricos de la modernización (en un sentido que se remonta a Aristóteles) argumentarían que estas condiciones, como una población pobre y poco educada, hacen que sea mucho más difícil para la democracia arraigar (Keefer, 2007, p.2).

#### 3.2.1. Desarrollo económico

En primera instancia, uno de los elementos que son de análisis obligado es el desarrollo económico. Keefer (2007) realiza un estudio sobre las características de las democracias jóvenes, y en este encuentra que, en promedio, los países que se democratizaron entre los años de 1960 y 2004, cuentan con más del 20% de su población viviendo con menos de dos dólares al día, es decir, en condiciones de pobreza. Esto, acorde al autor, provoca que estas democracias tiendan a acercarse a políticas que busquen acabar con el problema de manera rápida, mismas que tienden a ignorar la necesidad de sentar un crecimiento económico a largo plazo:

Dadas estas condiciones económicas, la primera tarea de una democracia joven podría ser intentar aliviar la pobreza rápidamente, lo que podría llevar a políticas que socaven las bases para un crecimiento económico a largo plazo y posiblemente también la consolidación democrática (Keefer, 2007, p.7)

Lo anterior establece las bases para comprender por qué el desarrollo económico podría tener un efecto sobre las democracias jóvenes; sin embargo, existen algunos otros autores que escriben sobre el tema. Lipset (2001) argumenta que el desarrollo económico es una condición necesaria para que la democracia se sostenga en el mundo moderno. Este desarrollo se puede expresar de distintas maneras, pero involucra, principalmente, urbanización, industrialización, y una elevación en el nivel de renta general de la población (Lipset, 2001). Además, de acuerdo con Lipset (1959), cuando este crecimiento se complementa con una transformación social, se forma el escenario propicio para la democracia. Este enfoque ha sido compartido y replicado por muchos otros autores (Diamond 1992; Przeworski et al. 2000; Rueschemeyer, Stephens, and Stephens 1992; O'Donnell 1973; Putnam 1994).

Ahora bien, con el paso del tiempo estas ideas han sido cuestionadas, al respecto Kenedy (2010) sostiene lo siguiente:

...El desarrollo económico resulta en una mayor probabilidad de democratización, pero no de la manera que los académicos han argumentado tradicionalmente. Generalmente, el desarrollo económico aumenta la estabilidad de los regímenes autoritarios. Sin embargo, cuando ocurren cambios institucionales importantes en niveles más altos de desarrollo económico, es más probable que resulten en democracia (p.785)

A partir del estudio de Kenedy (2010) se introducen otros conceptos interesantes. Pues este autor encuentra que en realidad el desarrollo económico reduce las posibilidades de un cambio institucional, pero incrementa las posibilidades de que, si este se logra dar, el sistema político se acerque a la democracia. Esto resulta interesante, pues se incorpora el componente institucional.

Es importante mencionar que el vínculo entre el desarrollo económico y la democracia se ha trabajado de manera transversal. Es decir, si bien hay autores que afirman que el crecimiento económico favorece la democracia, también existen enfoques que sugieren que la democratización favorece el crecimiento. Kenedy (2010), enfocándose únicamente en los países postcomunistas, encuentra que la democracia tiene un efecto positivo sobre el crecimiento económico, así como en la inversión en capital físico y humano. Incluso, se afirma que la democratización tiene un efecto mayor que la liberalización económica (Kenedy, 2010).

No obstante, existe un constante debate. En contraste a lo anterior, Robinson (2006) encuentra que el desarrollo económico no tiene un efecto causal en la democracia. Sin embargo, afirma que sí existe una relación con el ingreso per cápita. A pesar de esto, el autor

menciona que esta relación podría deberse a que las características que se suelen asociar a la prosperidad económica y a la democracia son similares:

Sin embargo, la aplicación de técnicas adoptadas de la econometría de mejores prácticas no muestra evidencia de que el desarrollo económico tenga un efecto causal en la democracia. Tampoco respalda la idea de que el desarrollo económico influya en la probabilidad de golpes de estado pero no en las democratizaciones. Más probablemente, y en línea con el modelo que desarrollo, el ingreso per cápita y la democracia están correlacionados porque las mismas características de una sociedad determinan simultáneamente cuán próspera y cuán democrática es. Aún queda mucho por aprender sobre este tema (Robinson, 2006. p.503).

Aunque la relación entre la democracia y el desarrollo económico es un debate constante, también es cierto que es un tema sumamente estudiado y relevante en la ciencia política. Además, la economía es uno de los aspectos básicos de la formación de cualquier país y, por tanto, siempre debería de ser tomado en cuenta al buscar generar estudios que analicen con profundidad.

### 3.2.2 El sistema de partidos

Por otro lado, existe otra característica que se puede encontrar al analizar democracias jóvenes: la debilidad institucional, lo cual se puede traducir en una ausencia de mecanismos de rendición de cuentas, o incluso en partidos políticos ineficientes (Keefer, 2007). Las instituciones requieren de tiempo de formación, y sobre todo de adquisición de credibilidad y legitimidad:

Los bancos centrales necesitan mantener políticas monetarias estables a lo largo del tiempo si desean establecer su credibilidad en la lucha contra la inflación, y las autoridades judiciales necesitan tiempo para establecer su independencia. Los parlamentos y ejecutivos deben configurar sus roles y responsabilidades para forjar un acuerdo de reparto de poder que funcione. Los partidos políticos tardan en formarse y en consolidarse en torno a temas particulares que agregan los intereses de sus electores, y estos partidos también deben "aprender" a servir a la democracia al actuar como una oposición responsable al gobierno de turno (Keefer, 2007, p.4).

Por tanto, resulta importante hablar de sistemas de partidos. En general, existe un consenso sobre la importancia de los partidos políticos en el funcionamiento de la democracia (Álvarez, 2021). Son muchos los autores que han abordado los sistemas partidistas como elementos constitutivos de los regímenes democráticos (Duverger, 1988; Downs, 1957; Sartori, 1976; Schattschneider, 1942). A grandes rasgos, estas figuras políticas se asocian al aseguramiento de los derechos civiles, la rendición de cuentas electoral y el fortalecimiento de la competencia política (Álvarez, 2021).

Los partidos políticos funcionan como mecanismos de representación. Son fundamentales, pues permiten que los sistemas políticos tengan formas organizadas y estructuradas de alojar los intereses de la ciudadanía, por tanto, se aseguran de que estos últimos tengan la oportunidad de incidir en la política, lo cual es un importante elemento de la participación política. En cambio, hablar de un *sistema* de partidos suele ser más complejo. Con esta idea se introduce la noción de que no es suficiente con que existan este tipo de organizaciones políticas, sino que deben de formar parte de un sistema debidamente estructurado para que logren cumplir su función representativa. Incluso desde su definición semántica, un partido es una fracción de un entero, dicho de otra manera, es “una parte” (Sartori, 2005).

En primera instancia, un partido es un canal de expresión. Funcionan como un instrumento en el que la ciudadanía puede depositar sus intereses para que estos sean comunicados a las autoridades (Sartori, 2005). Al mismo tiempo, esto generó que los gobiernos se convirtieran en “responsivos”, es decir, que tuvieran que rendir cuentas acordes a lo comunicado por la ciudadanía (Sartori, 2005 p.24). Estas dos ideas son las que conforman el objetivo fundamental de un partido político, representan intereses y comunican estos a las instancias gubernamentales. Sin embargo, estas representan definiciones demasiado simples de un partido político:

Los partidos son instrumentos expresivos que desempeñan una función expresiva. Se sugiere, por lo tanto, que los partidos pueden ser mejor concebidos como medios de comunicación, y tal vez bajo los auspicios cibernéticos. Sin embargo, los partidos y los sistemas de partidos, en mi concepción de la función expresiva, no se pretende únicamente en el sentido literal de que los partidos son correas de transmisión ascendentes de demandas y quejas. Hay más en ello. Si los partidos no estuvieran haciendo más -como instrumentos de expresión- que "transmitir información", entonces su tiempo habría pasado (Sartori, 2005 p.25).

Entonces, se encuentra que, si bien, los partidos son instrumentos de expresión de demandas ciudadanas, no se encargan simplemente de comunicar información, sino que la toman para transformarla en acciones y políticas públicas: “Los partidos proporcionan algo que ninguna encuesta o máquina puede ofrecer: transmiten demandas respaldadas por presión. El partido ejerce su propio peso en las demandas a las que se siente obligado a responder” (Sartori, 2005. p.25).

En este punto se presenta un dilema fundamental de la democracia. Por una parte, se podría argumentar que esta se debe entender cómo un gobierno de las mayorías. Bajo esta lógica, basta con definir qué es lo que quiere la mayor parte de la población para decidir qué intereses serán plasmados. Por otro lado, se podría pensar que es un gobierno de la mayor cantidad de personas posible, de manera que todos los intereses deberían representarse de

manera proporcional, independientemente de qué porcentaje de la población representan. Esto es lo que Lijphart (1999) denomina como el *majoritarianism-consensus contrast*:

La contraposición entre mayoritarismo y consenso surge de la definición más básica y literal de la democracia: el gobierno del pueblo o, en una democracia representativa, el gobierno por los representantes del pueblo. También se deriva de la famosa estipulación adicional del Presidente Abraham Lincoln de que la democracia implica no solo el gobierno del pueblo, sino también el gobierno para el pueblo, es decir, un gobierno de acuerdo con las preferencias del pueblo (Lijphart, 1999).

Esto se relaciona con el número de partidos de un sistema. A grandes rasgos, los sistemas bipartidistas representan una visión mayoritaria en la que lo que más importa es preferencia de la mayoría al ser presentada con dos opciones; por otro lado, los sistemas multipartidistas representan la visión del consenso, pues se le da importancia a que haya mayor representación de intereses (Lijphart, 1999).

Se vuelve entonces relevante hablar de la estabilidad del sistema de partidos. Está determinada por múltiples aspectos, por ejemplo, la cultura de los votantes; el número de partidos e ideologías existentes; la distancia ideológica entre partidos, entre otros (Ramírez, 2022). Es aquí cuando entra en juego el concepto de “fragmentación electoral”. A grandes rasgos, un sistema de partidos fragmentado tiene una alta cantidad de posturas políticas e ideologías que se enfrentan. “El número de ideologías existentes y de partidos y la distancia ideológica entre ellos también contribuyen a su comportamiento [del sistema de partidos] como variable dependiente, ya que se reflejará mediante un pluralismo moderado o un pluralismo polarizado” (Ramírez, 2022).

Un pluralismo moderado está caracterizado por contar con pocos partidos significativos. Esto demuestra una menor distancia ideológica (Ramírez, 2022). Por otro lado, un pluralismo polarizado cuenta con múltiples partidos, algunos de estos con posturas antisistemas. Esto se traduce en una mayor polarización, lo que a menudo evita el consenso y puede causar que el sistema pierda legitimidad (Ramírez, 2022).

En este sentido, se encuentra otro reto fundamental: ¿Cómo contar el número de partidos? Para esto se puede utilizar el Número Efectivo de Partidos (NEP). Esta métrica busca determinar qué tan fragmentado está un sistema de partidos. Parte de la idea de que contar la cantidad de partidos políticos que hay en un país no es suficiente, pues muchos de estos podrían no tener una incidencia real sobre la política, y podrían entonces ser

irrelevantes en la práctica. Además, podría haber coaliciones tan definidas que, aunque compuestas por varias partes, operan como una sola.

El NEP fue originalmente desarrollado por Laakso y Taagepera (1979) para evaluar la fragmentación del sistema de partidos de un país. Se calcula a partir de la fórmula:  $NEP = 1 / \sum pi^2$ , donde pi es la proporción de votos obtenida por cada partido en las elecciones. Se trata de un indicador que varía entre 1 y n, donde n es el número total de partidos en el sistema. Un NEP cercano a 1 indica un sistema bipartidista, mientras que uno más alto puede indicar un sistema más fragmentado.

$$N = \frac{1}{\sum pi^2}$$

La interpretación del NEP depende del contexto y del objetivo de la medición. En general, un valor alto indica una mayor fragmentación del sistema de partidos, lo que puede ser positivo o negativo dependiendo del contexto político y social. Por ejemplo, en algunos casos, una mayor fragmentación del sistema de partidos puede ser indicativa de una mayor representatividad y diversidad política, mientras que, en otros casos, puede ser indicativa de una mayor inestabilidad y polarización política. Pero siempre hay que considerar las limitaciones que se pueden encontrar.

En sí, el NEP busca obtener la proporción de votos de cada partido para determinar qué tan fragmentado está un sistema partidista; pero existen algunas otras métricas como el índice de polarización o el índice de volatilidad electoral que son útiles para vislumbrar otros aspectos relevantes del sistema político. Esto es crucial, pues lejos de emitir juicios de valor al momento de interpretar los resultados, esta métrica permite entender el estado del sistema de partidos de un país, y hacer comparaciones valiosas, sin que esto suponga que son suficientes para comprender en profundidad un sistema político.

Si bien existen algunas otras formas de aproximarse al conteo de partidos, el NEP representa uno de los más usados y validados (Lijphart, 1999). Aunque ya existan algunas otras alternativas o versiones modificadas de este índice (Golosov, 2010), para los propósitos de la presente investigación, esta métrica permitirá evaluar la fragmentación partidista de los Estados estudiados.



Otro de los elementos que se suele estudiar al momento de hablar de estabilidad de un sistema de partidos es la volatilidad electoral. Esta se refiere al movimiento del voto de una elección a otra. Permite observar que tanto cambió la distribución de las preferencias electorales de los votantes. Esta medición ha sido popular en estudios latinoamericanos (Mainwaring y Zoco, 2007; Martínez, 2016; Ramírez, 2022); aunque su aplicación resulta útil en todo tipo de regiones.

Siguiendo con esta línea, es importante tomar en consideración cómo se puede interpretar este concepto. Una volatilidad alta se suele presentar en regímenes jóvenes que siguen en proceso de institucionalizar y consolidar su democracia. En estos estados no se ha desarrollado una identidad política definida y los votantes tienden a cambiar de opinión, lo que dificulta la permanencia de los partidos en el poder y, en consecuencia, se puede generar inestabilidad (Ramírez, 2022). “La volatilidad alta imposibilita a las élites políticas calcular estrategias para generar patrones de votación del electorado de acuerdo con sus objetivos. Esto repercute en que tengan un mayor desconocimiento de las reglas del juego electoral y para la presentación de candidatos” (Ramírez, 2022, p.435).

De manera específica, para medir la volatilidad electoral se suele usar el índice de Pedersen (1979):

$$V_t = \frac{\sum_{i=1}^n |\Delta p_{it}|}{2}$$

La fórmula del Índice de Pedersen de la Volatilidad Electoral calcula cuánto cambian los resultados electorales a lo largo del tiempo. Para hacerlo, se toma en consideración el cambio en el porcentaje de votos de los partidos en una elección o período particular. La fórmula busca identificar cuántos votantes cambiaron su preferencia de un partido a otro. El índice resultante está en un rango de 0 a 100. Un valor de 0 indica que no hubo cambios significativos en las preferencias de voto, mientras que un valor de 100 sugiere que todos los partidos experimentaron cambios sustanciales en sus votos.

En suma, al analizar un sistema de partidos se pueden considerar múltiples aspectos. Algunos de estos son la fragmentación y la volatilidad, debido a la relevancia de estos en los estudios de ciencia política, y a su carácter general, estos indicadores resultan útiles para el entendimiento de un sistema de partidos.

### **3.4. La difusión autoritaria**

Si bien ya se abordaron algunas cuestiones institucionales que son relevantes, existe también otro elemento que tiene efectos sobre las instituciones y la consolidación democráticas: la difusión autoritaria. Kneuer y Demmelhuber (2016) identifican que a principios del milenio se observaron regímenes que activamente buscaban detener el efecto democratizador en sus zonas de interés. Esto, además, se vincula con una promoción de sistemas autoritarios:

Además, esta reacción contra la promoción de la democracia se acompaña de un compromiso activo en la promoción de la autocracia. Gobiernos en países como Rusia, Irán o Venezuela no solo defienden sus propios sistemas autocráticos, sino que también proporcionan ideas y recursos a otros gobiernos no democráticos en su vecindad inmediata y más allá. En marcado contraste con la lucha ideológica antagonista entre la URSS y los EE. UU. durante la Guerra Fría, han surgido nuevos protagonistas autoritarios regionales que ya no dependen exclusivamente de medios militares tradicionales (Kneuer y Demmelhuber, 2016, p.1).

Esto demuestra la existencia de nuevas técnicas de difusión autoritaria que se alejan de las técnicas militares y bélicas. En concreto, se observan algunas prácticas comunes, en primer lugar, las naciones autocráticas buscan posicionarse como formas alternativas de gobierno que funcionan como una contraposición a las democracias occidentales (Kneuer y Demmelhuber, 2016).

Lo anterior se vincula con un importante protagonismo de la política exterior, esta se posiciona como un elemento adicional de difusión autocrática, pues funciona como una herramienta para legitimar el régimen a nivel internacional, así como para promover cooperación con áreas de interés (Kneuer y Demmelhuber, 2016). Este último punto adquiere relevancia al considerar los efectos que puede tener la cooperación internacional sobre la esfera de poder de un régimen autoritario. Sobre esto, Weyland (2017) escribe:

En contraste, la mayoría de los regímenes autoritarios de la era contemporánea carece de una ideología expansiva y está impulsada principalmente por intereses políticos. La difusión y cooperación internacional entre estos regímenes reflejan principalmente el objetivo defensivo de inmunización contra los esfuerzos occidentales de promoción de la democracia. Para garantizar la supervivencia del régimen, las grandes potencias autoritarias en el mundo posterior a la Guerra Fría, como Rusia y China, se concentran en fortalecer su esfera de influencia regional. Así, prevalecen la colaboración calculada y dirigida y el aprendizaje instrumental (Weyland, 2017, p.31).

#### **3.4.1 Proximidad geográfica y cooperación internacional**

De esta forma, de acuerdo con Weyland (2017) se pueden detectar dos tendencias principales en los regímenes autoritarios. Por una parte, existen aquellos que son caracterizados por una

base ideológica que se busca promover a lo largo de la comunidad internacional. En cambio, existen otros que simplemente buscan promover sus intereses políticos en el perímetro de su interés:

...una autocracia central que encarna un modelo innovador surgido de una familia ideológica más amplia (como el fascismo, una variante radicalizada del conservadurismo) inspira esfuerzos de emulación y emprende actividades promocionales y colaborativas que se extienden a escala global. En contraste, una gran potencia no democrática que carece de un proyecto ideológico está a la defensiva, se concentra en el interés de supervivencia política y trabaja arduamente para asegurar su perímetro inmediato contra iniciativas pro-democráticas (Weyland, p.31).

Esta idea se termina de consolidar en el concepto que Kneuer y Demmelhuber (2016) llaman Centros de Gravedad Autoritarios (AGCs, por sus siglas en inglés). Estas se definen como regímenes que se convierten en fuerzas de atracción autoritaria, para los países que estén en proximidad geográfica. Este término busca explicar los mecanismos de difusión autoritaria, pues argumenta que los regímenes autoritarios buscan promover y exportar sus políticas, ideas o normas en su región. Esto vinculado a una identidad regional que busca promover el régimen:

Creemos que la promoción de la autocracia es inducida e implementada por centros de gravedad autoritarios (CGAs) que están interesados en construir una “identidad de régimen regional” y poder regional por un lado, y en esforzarse por ganar más peso internacional frente a lo que perciben como una dominación democrática occidental por el otro. Sin embargo, esto no implica que descuidemos completamente la dimensión internacional. Primero, asumimos que la dimensión regional es la más relevante para la promoción de la autocracia y, segundo, que el enfoque de utilizar una política exterior regional asertiva y la formación de una especie de “identidad de régimen regional” tiene repercusiones internacionales (Kneuer y Demmelhuber, 2016, p.6)

Entonces, si bien algunos regímenes autoritarios no buscan expandir una ideología particular sobre la comunidad internacional, muchos de estos muestran una tendencia a buscar mantener presencia sobre el perímetro que los rodea. Además, existe otro elemento que hace que esto resulte aún más atractivo para estas autocracias. En la década de los 2000, se volvió evidente que los procesos democráticos habían generado zonas caracterizadas por Estados que no son ni democracias consolidadas, ni autocracias, es decir, zonas grises (Kneuer y Demmelhuber, 2016). “Si los regímenes autocráticos experimentan una aglomeración de estos subtipos de regímenes intermedios en su proximidad geopolítica, esto puede motivarlos a prevenir la progresión hacia la democracia. Además, los líderes autocráticos esperan efectos de derrame de la cooperación regional en el nivel político” (Kneuer y Demmelhuber, 2016, p.2). Por tanto, aquí se encuentra que la proximidad geográfica podría ser un factor importante que considerar. Especialmente si en los casos en los que existe un “área gris democrática” en la

que los Estados del perímetro de una autocracia no se pueden considerar ni una democracia consolidada, ni una autocracia.

Siguiendo por esta línea, los AGCs, tienen distintos mecanismos que les permiten difundir el régimen autocrático. Uno de estos es la cooperación internacional. Esto se puede lograr haciendo uso de vínculos ya existentes entre el régimen y otras naciones, o bien, pueden buscar cooperación multilateral en su región:

Por lo tanto, según nuestro entendimiento, las AGCs no solo gestionan sus estrategias y actividades a nivel bilateral, también intentan utilizar instituciones o organizaciones regionales para legitimación y para una reivindicación autoritaria que puede trascender el nivel regional. Las AGCs comparten un modo de gobernanza similar o oscilan dentro de un espectro limitado en términos de tipo de régimen. Su objetivo es establecer esquemas de cooperación regional (o hacer uso de patrones ya existentes) con el fin de obtener legitimidad del régimen externo, apoyo al régimen y mejorar la posición e influencia de la región internacionalmente. Estos esquemas pueden ser informales o institucionalizados. Incluyen normas, ideas, estructuras, procesos o modelos de mejores prácticas en campos de políticas específicas (por ejemplo, el aparato de seguridad) (Kneuer y Demmelhuber, 2016, p.7).

De esta forma, la cooperación se convierte en una manera de expandir la legitimidad de su régimen y expandir su esfera de influencia en su región. Esto se puede lograr utilizando vínculos ya existentes, o generando nuevos a través de organizaciones de cooperación internacional. Esto puede darse tanto informal como formalmente, a través de estructuras, ideas o instituciones.

### 3.4.2 Legado institucional

Siguiendo por esta línea, Kneuer y Demmelhuber (2016) identifican cuatro formas de interacción a través de las cuales se puede observar el fenómeno de la difusión autoritaria: institucional, de política pública, ideológica y administrativa. A continuación, la Figura 8 resume algunas de las características de estas.

Forma de interacción	Características
Institucional	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Extensión del período de incumbencia a través de reformas constitucionales.</li> <li>- Simplificación de estructuras institucionales para limitar la oposición.</li> <li>- Aumento de las prerrogativas del presidente.</li> </ul>
Política pública	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomento de la colaboración en materia de seguridad.</li> <li>- Estrategias económicas como la</li> </ul>

	nacionalización de industrias y la imposición de barreras comerciales. - Fomento de la cooperación entre regiones.
Ideológica	-Uso de la religión para validar el régimen. - Adopción de narrativas ideológicas comprobadas, como la crítica a Occidente. - Promoción de una cultura basada en un origen común mediante redes e instituciones.
Administrativa	- Implementación de estrategias de fraude electoral. - Control sobre los medios de comunicación. - Despliegue de técnicas de seguridad interna.

Tabla 5. Formas de interacción de la difusión autoritaria. Elaboración propia con datos de Kneuer y Demmelhuber (2016)

De esta manera, la interacción institucional se puede ver expresada de distintas maneras, de manera concreta, en cualquier medida que busque hacer cambios políticos a nivel estructural o incluso constitucional. Por ejemplo, el desgaste de instituciones democráticas que busquen garantizar la división de poderes o la descentralización; la expansión de las competencias y áreas de influencia del poder ejecutivo; reducción de libertades políticas o civiles; o incluso la promoción de leyes y reformas que directamente apoyan el régimen autoritario (Kneuer y Demmelhuber, 2016).

Siguiendo esta misma línea, la interacción por políticas públicas también se puede relacionar íntimamente con las instituciones y estructuras del Estado. Estas pueden ser utilizadas para promover las visiones e intereses del régimen autoritario, y antagonizar a Estados democráticos que busquen tener influencia en la región. De manera concreta, esta se suele expresar a través de políticas económicas, por ejemplo, un manejo nacionalista de la economía y de los recursos energéticos, o bien políticas de seguridad nacional (Kneuer y Demmelhuber, 2016).

Por otra parte, también se encuentran las técnicas administrativas. Son un poco más sutiles, pues están por debajo de los niveles formales de institucionalización, y suelen afectar al poder ejecutivo. Por ejemplo, promoción de técnicas de fraude electoral o control de medios de información (Kneuer y Demmelhuber, 2016).

Estas formas de interacción pueden ser observadas dentro del régimen autocrático, pero también dentro del Estado que este último busca influenciar. Sobre este último punto conviene hacer una precisión importante. Para que estas condiciones se presenten tiene que haber una precondition: un vínculo entre el Estado autoritario, y el que este busca influenciar. De manera concreta, para este trabajo se argumenta que para que pueda haber una promoción autocrática dentro de las instituciones, es necesario que haya actores políticos e institucionales que busquen fomentar estas formas de interacción.

Finalmente, hay otro elemento relevante para entender cómo las instituciones políticas se forman. Antes que nada, es importante introducir otro elemento al análisis: la formación de una nación. Típicamente, al hablar de consolidación democrática, se hace referencia a la formación de Estados e instituciones; sin embargo, la generación de una nación también es parte del proceso. Lemay-Hérbert (2009) identifica dos corrientes de pensamiento al estudiar la formación de Estados. Por una parte, el enfoque institucional retoma las ideas de weberianas del concepto estatal y se enfoca en estructuras y reconstrucción; por otra, el enfoque de legitimidad hace énfasis en la importancia de generar una cohesión política y social Lemay-Hérbert (2009). Este último es el que el autor utiliza para demostrar que la formación efectiva de una nación es relevante para la generación de Estados modernos. Es aquí donde adquiere relevancia el concepto de Estado-nación:

Estructura y proceso político son los elementos centrales de la construcción nacional cuando se entiende como formación y consolidación del estado. El desarrollo comunitario y las relaciones personales son los elementos centrales cuando se entiende como el esfuerzo para desarrollar una conciencia de destino compartido (Bendix 1964; Tilly 1975b). Por lo tanto, la construcción nacional combina dos objetivos: la construcción del estado, que se relaciona con el desarrollo y la extensión de la función administrativa; y la construcción de identidad, que se refiere a la creación de una identidad comunal. Históricamente, el objetivo de la construcción nacional era la creación de un estado-nación (Talentino, 2004, p.559)

En un contexto contemporáneo, la idea de la formación de una nación está vinculada a esfuerzos para establecer estructuras que permitan legitimar un Estado después de un conflicto (Talentino, 2004) . Al respecto, Talentino (2004) argumenta que la mayoría de la literatura toma un enfoque de arriba hacia abajo, es decir, formar instituciones para que luego se pueda formar una nación. Para contrastar, ella propone un enfoque inverso en el cual se busca formar una identidad dentro de un Estado en formación que permita alojar las bases para que se genere legitimidad y consolidación de estructuras políticas. Lo anterior pone a la identidad como el centro de la formación de una nación:

Estos argumentos destacan el elemento de identidad de la construcción nacional, sugiriendo que el proceso de formación del estado podría verse socavado sin un esfuerzo correspondiente para superar algunas de las divisiones que afligen a la sociedad. Mientras reconocen la necesidad de asistencia externa para catalizar la formación del estado, argumentan que la reconciliación es esencial para la supervivencia a largo plazo del estado (Talentino, 2004, p.563).

Esto es importante al hablar de Estados formados tras un conflicto, pues restablecer el tejido social permitirá la formación de instituciones políticas, fundamentales para la consolidación democrática.

Si bien este apartado resultó útil para exponer algunas consideraciones conceptuales que permiten vincular los conceptos mencionados con la consolidación democrática, es también importante entender cómo estos se transforman en factores de influencia rusa en las naciones sucesoras de la URSS. En el siguiente apartado, se buscará profundizar el análisis de los efectos de estos elementos sobre el territorio a estudiar.

#### **4. Análisis empírico de los factores de influencia rusa en las democracias sucesoras de la URSS**

Existen múltiples ejes por los cuales se puede abordar la influencia que pueden tener las ideas rusas y soviéticas sobre las democracias sucesoras de la URSS. El concepto de "poder blando" (soft-power) de Joseph Nye ofrece un buen punto de partida. En este punto Keating y Katarzyna (2019) argumentan que la literatura tiene dos principales deficiencias al momento de hablar del poder blando de Rusia. Primero, algunos autores asumen que la ideología rusa no puede ser atractiva, sino que se instrumentalizan con objetivos propagandísticos y de agresión ideológica (Keating y Katarzyna, 2019). En otras palabras, los autores afirman que en realidad los valores conservadores y antiliberales, característicos de la ideología rusa, tienen la capacidad de ser atractivos por sí solos, sugiriendo que en realidad muchos países pueden optar por incorporar estos valores de manera voluntaria, y no necesariamente como parte de una estrategia de la política rusa.

De esta forma, los autores demuestran que la ideología rusa tiene un poder blando muy amplio y complejo que muchas veces es ignorado por los académicos. De manera concreta, mencionan que hay tres categorías de influencia: conservadurismo moral, gobernanza antiliberal y liderazgo fuerte; esto en complemento con la defensa a la soberanía y el rechazo a lo estadounidense. Estos elementos, en conjunto, favorecen a Rusia, pues les permite justificar su política exterior (Keating y Katarzyna, 2019).

El conservadurismo moral ruso se entiende como: "un conjunto de valores centrados en el mantenimiento de un *statu quo* sexual y religioso, reflejado en el cristianismo conservador. El Kremlin tiende a presentar la agenda conservadora social bajo la bandera de "valores familiares tradicionales" (Keating y Katarzyna, 2019, p.17). Por su parte, la gobernanza antiliberal se caracteriza por un sistema político con pocas o nulas restricciones al poder ejecutivo, libertades civiles limitadas, y un gobierno nacionalista y populista (Keating y Katarzyna, 2019, p.17). Por último, con un liderazgo fuerte, Putin se convierte en la fuente de la ideología rusa, se promueve una imagen en la que se le mitifica y se le atribuye el papel de "salvador" (Keating y Katarzyna, 2019, p.17).

Sobre esta línea, resulta útil rescatar la idea del eurasianismo que se mencionó en el planteamiento del problema. De acuerdo con Taibo (2017), este es uno de los elementos que



constituyen la política exterior rusa. Esta corriente de pensamiento se fundamenta en la idea de que Rusia está en una posición intermedia entre Europa y Asia y, por tanto, no debe de ser entendida como la “periferia europea” sino como una tercera vía (Taibo, 2017).

Esto se expresa a través de una serie de valores y principios que caracterizan la política exterior rusa. En primera instancia, se rechaza lo occidental, el capitalismo y el individualismo, pues estos se sustituyen por la tradición, el conservadurismo y por una posición intermedia entre el pensamiento político de izquierda y de derecha (Taibo, 2017).

Uno de los principales exponentes del eurasianismo es Alexander Dugin, quien ha sido apodado como “el cerebro de Putin” (Cubero, 2019). Este autor ha popularizado la “Cuarta Teoría Política” (4TP) el nuevo postulado de la derecha rusa y de la escuela eurasianista (Cubero, 2019). Se argumenta que la historia política de los últimos siglos se ha enfocado en la disputa entre tres ideologías políticas: el liberalismo, el marxismo y el fascismo, o al menos así fue hasta la llegada de los años 90, con lo que Fukuyama anunciaba como el “Fin de la historia” (Cubero, 2019). De acuerdo a Dugin (2012), en este contexto ya no existe un rival del liberalismo, por lo que la 4TP debe de cubrir ese puesto:

Surge como una nueva idea para cambiar el pensamiento geopolítico del mundo, como un nuevo paradigma. Es un proyecto que se apoya en una visión de futuro multipolar, premeditado a través de dos vertientes: La Común, que responde al derrocamiento de la hegemonía mundial norteamericana, y la Propia, que corresponde a la formación de la sociedad según las tradiciones rusas (Cubero, 2019, p.5).

En este sentido, se observa que se destaca la continuada idea de la “tradición rusa” y de Rusia como un polo fundamental en las relaciones internacionales. Ahora bien, ¿de qué forma se puede expresar esta influencia rusa? Aunque esta respuesta puede contestarse de distintas maneras, se explorarán algunos conceptos concretos y relevantes que ayudarán a profundizar en el tema.

#### **4.1 Proximidad geográfica**

En primer lugar, existe un evidente factor que no puede ser ignorado: la proximidad geográfica entre Rusia y las naciones postsoviéticas. Aunque se trata de un elemento bastante notorio, al analizarlo en profundidad se encuentran las verdaderas implicaciones que este puede tener. Desde el siglo XX se popularizó la Teoría del Heartland, la cual busca explicar la importancia que tiene la región de Eurasia en la geopolítica internacional. De acuerdo a

Mackinder, el creador de esta teoría, la región de Europa y Asia, debido a su posición geográfica, extensión de tierra, y su conexión tanto marítima como terrestre, es una región geopolíticamente estratégica (Taibo, 2017). Bajo esta teoría, tener el control sobre esta zona implica tener una importante influencia sobre el resto del mundo (Taibo, 2017):

La argumentación de Mackinder se basaba en dos ideas originales. Primero, que la Tierra se había convertido ahora en un sistema cerrado. Segundo, que este sistema dependía del desarrollo de una región particularmente importante, situada "en el corazón cerrado de Euro-Asia": una vasta región que Mackinder describió como la bisagra o 'pivote' de la política mundial (Knutsen, 2014. p.837).

De esta forma, Eurasia se divide en dos zonas fundamentales, por un lado, el *heartland* que se encuentra en el centro de la región (desde Europa central a Siberia oriental) y está principalmente dominada por Rusia (Taibo, 2017), y por otro el *rimland*, o bien la zona que rodea el *heartland* y tiene acceso directo a los océanos. Debido a su posición geográfica, quien domina el *heartland* se convierte en la potencia terrestre de la zona: “Según Mackinder, “quien reina sobre la Europa oriental reina sobre la tierra central. Quien reina sobre la tierra central, reina sobre la isla mundial. Quien reina sobre la isla mundial, reina sobre el mundo” (Taibo, 2017).

Aunque esta teoría se pensó en un contexto distinto al actual, aún se ve reflejada en ciertos elementos de la política exterior rusa (Taibo, 2017). Además, evidencia la existencia de un precedente que explica la importancia geopolítica de Rusia, especialmente porque resulta consistente con las ideas del eurasianismo. Aunque esta teoría ya no resulte particularmente actualizada, ha sido el fundamento para otros artículos de investigación (Knutsen, 2014; Scott y Alcenat, 2008; Konstantin y Bassin, 2014; Ambrish, 2005; Tolipov, 2021; Yan-guang, 2011; entre otros), por lo que su relevancia sigue vigente.

Por otro lado, la ciencia política ha estudiado ampliamente los efectos de la proximidad geográfica y la vecindad sobre los Estados. Lankina & Getachew (2006) abordan la forma en que este elemento ha sido teorizado. Autores como Whitehead (1996) comenzaron a utilizar términos como el de “contagio por proximidad” desde hace varias décadas (Lankina & Getachew, 2006).

Sobre esta misma línea, Lankina & Getachew (2006) afirman que incluso se ha tratado la importancia de la proximidad geográfica para el caso específico de las naciones postcomunistas:

Dentro de la región postcomunista en particular, hay un creciente reconocimiento del agrupamiento geográfico de ganadores y perdedores democráticos. La peculiaridad de estas constelaciones se resume en el estudio comparativo de M. Steven Fish sobre los regímenes postcomunistas: "El Oeste parece prevalecer sobre el Este". Valerie Bunce también señala la importancia de la "geografía" y el "contraste intrarregional llamativo en las trayectorias económicas y políticas postsocialistas", con los países de Europa Central y del Este en el oeste como mejores desempeñadores que los antiguos estados de la URSS en el este (p.541).

En este fragmento se introduce el vínculo entre la proximidad geográfica y la democracia. Sobre esto mismo, Kopstein & Reilly (2000) escriben sobre la difusión geográfica y la transformación en la región postcomunista. En concreto, realizan un estudio que busca determinar la importancia que tienen distintos factores, entre ellos la distancia entre las naciones postcomunistas y occidente, y las reformas políticas y económicas. Los autores encuentran que la distancia geográfica es relevante para el análisis. Aunque, es indispensable mencionar que los autores especifican que existen casos atípicos que no pueden ser explicados por la distancia geográfica, particularmente Bielorusia, Croacia y Mongolia (Kopstein & Reilly,2000). Es por lo anterior que aclaran que sería necesario realizar estudios más profundos; a pesar de ello, concluyen que sus "hallazgos parecen apoyar nuestra afirmación de que la geografía ha sido sub especificada en la investigación sobre los estados postcomunistas" (Kopstein & Reilly,2000, p.12). Esto resulta consistente con las conclusiones de Lankina & Getachew (2006), pues mencionan que "La proximidad geográfica al Oeste facilita la difusión de influencias occidentales en las localidades de Rusia y aumenta su apertura" (Lankina & Getachew, 2006. p. 570).

Por su parte, Corinne Bara (2018) toma un enfoque distinto al anterior. En este caso, la autora busca explicar el efecto que tienen los estados vecinos en la difusión de los conflictos civiles. En concreto, una de las hipótesis que maneja en su estudio es que los países que son vecinos de territorios que recientemente tuvieron conflictos civiles, son más probables a desarrollar conflictos propios (Bara, 2018). En otras palabras, propone que cuando termina el conflicto civil en un territorio, puede darse un efecto de contagio que provoca el inicio de nuevos conflictos en las zonas aledañas; a pesar de esto, también encuentra que este efecto se reduce después de 14 meses (Bara, 2018).

Entonces, se observan un par de elementos que sugieren que la posición geográfica es relevante al estudiar la influencia rusa en las naciones postsoviéticas. Por una parte, desde una perspectiva geopolítica, Rusia está ubicada en una zona que favorece su influencia en la región. Además, existen varios autores que han demostrado de forma empírica el efecto que

tiene la distancia geográfica en factores como la democracia, la economía y la difusión de conflictos civiles. En concreto, conviene destacar la importancia que tiene la distancia en millas entre las naciones postcomunistas y occidente, como proponen Lankina & Getachew (2006). Si bien lo anterior no sería suficiente para afirmar una causalidad entre la distancia geográfica y la consolidación democrática, sí demuestra que es un factor determinante. Es por lo anterior que se incluirá este elemento en la presente investigación.

## **4.2 Influencia y cooperación**

Uno de los elementos que más se suelen mencionar al hablar de la Unión Soviética es su sistema económico. De la misma manera, hablar de la transición económica de las naciones que surgieron a partir de su disolución es fundamental para entender la forma en que estas se han construido. Knobl y Haas (2003) abordan este tema, de manera más concreta analizan la importancia del Fondo Monetario Internacional en la región.

Primero que nada, hay que mencionar que históricamente el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha buscado impulsar políticas económicas cercanas a los ideales europeos, esto con el objetivo de estabilizar la región. De acuerdo con los autores, existe una importante característica del Báltico, y es que esta región mostró interés por transitar hacia una economía de mercado desde los inicios de su formación (Knobl y Haas, 2003). En general se detecta que para Lituania, Estonia y Letonia se mostraron más dispuestos a reformar sus economías, esto ocurrió en cuatro fases principales:

- Estabilización: debido a las complicaciones que surgieron con la disolución de la URSS, la región experimentó problemas de inflación y desbalances fiscales. En este periodo el FMI se enfocó en promover políticas estabilizadoras (Knobl y Haas, 2003).
- Consolidación y recuperación: de 1994 a 1998 el báltico continuó aplicando reformas económicas, esto generó avances importantes que se reflejaron en sus indicadores macroeconómicos. Mantuvieron disciplina fiscal e inversión extranjera (Knobl y Haas, 2003).
- Recesión: a mediados de 1998 se dio una importante crisis financiera en Rusia, esta tuvo consecuencias para el Báltico. Se dio una reducción en sus exportaciones y en los flujos de capital.

- Principios de los 2000: de acuerdo con los autores, para el tiempo en que fue escrito el texto (2003), Letonia, Lituania y Estonia continuaron implementando reformas estructurales con el objetivo de aumentar la competencia de mercado y atraer inversión extranjera (Knobl y Haas, 2003).

Ahora bien, conviene anotar un punto muy importante, el texto fue publicado por el mismo Fondo Monetario Internacional, por lo que si bien se menciona que la cooperación y la atención a las recomendaciones del FMI fueron algunos de los factores que facilitaron la transición económica del Báltico, la presencia de un sesgo es posible. A pesar de esto, lo que resulta interesante es la temprana intención del báltico por reformarse.

Aunque algunos países transitaron casi por completo a una economía de libre mercado, algunas otras han tenido dificultades para reformarse, en realidad, fue una transformación variable. Por un lado, las naciones del Báltico se separaron de la URSS de manera más hostil, mientras que Moldavia y Bielorrusia continuaron una alineación con otras repúblicas postsoviéticas:

Al observar las repúblicas soviéticas anteriores a Rusia, la proporción de comercio con otras ex repúblicas soviéticas en este primer período de desintegración fue bastante variable, con los Estados Bálticos, cuya ruptura con la Unión Soviética fue hostil, entre aquellos que experimentaron las caídas más pronunciadas, pero también Tayikistán, Armenia, Ucrania y Azerbaiyán. Moldavia y Bielorrusia, quizás por razones geopolíticas pero también económicas, continuaron su alineación con las otras ex repúblicas soviéticas (Mazhikeyev y Edwards, 2020, p.881).

Siguiendo por la misma línea, naciones como las del Báltico reformaron sus economías rápidamente, lo que les permitió introducirse a la Unión Europea (Staeher et al, 2009). Otras economías tomaron un camino distinto y mantuvieron sus lazos con Rusia al formar parte de del *Commonwealth of Independent States (CIS)*. “La CEI es una asociación que coordina la facilitación del libre movimiento de bienes, servicios, fuerza laboral y capital entre los Estados miembros. También promueve la cooperación en asuntos de seguridad” (Commonwealth of Independent States [CIS], s.f.).

A pesar de que Rusia ha mantenido cierta influencia política y económica sobre la región postsoviética, en el último par de décadas los mismos Estados del CIS han mostrado indicios de acercarse al multilateralismo (Belkin et al, 2018). Este declive en la influencia rusa en la región se ha expresado de distintas maneras:

Uno de los principales factores económicos que determinan la pérdida gradual de influencia política de Rusia en la antigua Unión Soviética es la disminución general en los últimos 25 años del papel de Rusia en la economía mundial y en el comercio internacional de mercancías. En particular, según el Banco Mundial, mientras que en 1991 la Federación Rusa (RSFSR) tenía una participación en el PIB de paridad de poder adquisitivo que sumaba el 3.9% del valor global, para 2008 cayó al 3.4% y para finales de 2017 disminuyó aún más al 2.8% [Banco Mundial, s.f.]. Sin duda, este declive en las oportunidades económicas de Rusia redujo la eficiencia de su política en la antigua Unión Soviética (Petrovich-Belkin *et al*, 2018, p.97).

Adicionalmente, autores como Petrovich-Belkin *et al* (2018) aseguran que se ha registrado un descenso considerable en los vínculos comerciales entre Rusia y gran parte de las naciones postsoviéticas; no obstante, existe un debate al respecto. Mazhikeyev y Edwards (2020) mencionan que después de 1991 se rompieron múltiples lazos entre las naciones postsoviéticas y Rusia, inclusive se construyeron barreras comerciales importantes; sin embargo, después de realizar un análisis de los lazos económicos de 1995 al 2011, los autores argumentan que, aunque en los primeros años se dio un shock que modificó los lazos económicos entre los países soviéticos, en los años subsecuentes se construyeron nuevos:

Este estudio encuentra que, en el período postcolonial, el comercio entre la colonia y el colonizador se erosiona en un 65% en 40 años. A primera vista, después del impacto inicial de la desintegración soviética, la disminución en el comercio entre las repúblicas de la CEI+ parece haberse estabilizado o revertido. Sin embargo, esto debe ser visto en el contexto de las fuertes recuperaciones de muchas de estas economías, reflejando tanto la estabilización como la recuperación del precio del petróleo después de 1998 (Mazhikeyev y Edwards, 2020, p.911).

Por tanto, es indudable que la Comunidad de Estados Independientes ha significado un lazo importante entre Rusia y las naciones postsoviéticas. Es por esto que, al abordar la influencia de Rusia en la región, es crucial considerar el papel de las organizaciones internacionales. La CEI fue concebida originalmente como un mecanismo para la desintegración pacífica de la URSS. No obstante, ha mostrado una identidad difusa, careciendo de estructuras políticas comunes y proyectos económicos conjuntos (Taibo, 2018). A pesar de esto, Rusia emergió como una fuerza dominante dentro de la CEI, heredando aproximadamente el 50% de la población, el 60% de la capacidad industrial y un 70% del territorio de la extinta URSS (Taibo, 2018). Este desequilibrio de poder se reflejó en la reticencia de naciones como Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia (agrupadas en el bloque GUAM) hacia el proyecto de la CEI, percibiéndolo como un fracaso en términos de colaboración económica y política.

Por otro lado, la formación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en 2003, compuesta principalmente por repúblicas ex soviéticas, reveló el enfoque de Rusia en

la seguridad regional y su deseo de establecer un contrapunto a las influencias occidentales (Taibo, 2018). Finalmente, la Unión Económica Euroasiática, establecida en 2014, aunque no posee una cláusula de defensa mutua, refleja una iniciativa más orientada hacia la cooperación económica. Pero su eficacia se ve limitada por desacuerdos internos y la desproporción en la contribución económica y demográfica de Rusia, que acarrea alrededor del 80% del PIB y el 85% de la población de los estados miembros (Taibo, 2018). Incluso dentro del BRICS, que agrupa a Brasil, China, India, Sudáfrica y Rusia, la incorporación de Rusia es problemática debido a su naturaleza de economía tradicional en contraste con las economías emergentes del grupo (Taibo, 2018). A pesar de estos desafíos, todas estas iniciativas reflejan el empeño de Rusia en mantener y expandir su influencia económica y política en las naciones postsoviéticas y más allá.

Es por todo lo anterior que los mecanismos de cooperación de la región se vuelven un elemento fundamental en la influencia rusa en la zona. En concreto, debido a los estudios mencionados con anterioridad, se considerará la pertenencia de los estados postsoviéticos a organizaciones de cooperación económica lideradas por Rusia como un factor de estudio. El comercio entre Rusia y los estados postsoviéticos dentro de los elementos a analizar en la presente investigación.

### **4.3 Legado institucional soviético**

Después de la disolución de la URSS en 1991, los países postsoviéticos se enfrentaron al reto de formar nuevas naciones con instituciones correctamente consolidadas. Esta labor tiende a ser compleja, pues para construir organismos nuevos, es necesario dismantelar los anteriores.

Desde luego, uno de los elementos que hay que analizar al momento de indagar sobre el proceso de formación de cualquier Estado, es la élite política. Durante la etapa soviética, el territorio era gobernado por un sistema de un solo partido; no existían constituciones autónomas; no había división de poderes; y existía una unidad ideológica (Abramova y Villisov, 2021). Esta serie de circunstancias hicieron que el proceso de formación de instituciones fuera particular. En realidad, este fenómeno se encuentra presente también en procesos de descolonización y desintegración de imperios:

Además, algunos investigadores consideran el "legado imperial" (no solo el soviético, sino también el ruso, prusiano, austrohúngaro, rumano y polaco-lituano) como un factor influyente

en la formación de características específicas de las políticas postsoviéticas en diferentes repúblicas de la antigua Unión Soviética. Esto crea un interesante "cóctel" de instituciones formales e informales, tradiciones políticas y gubernamentales, y expectativas sociales. Esto hace que la construcción de estados postsoviéticos en su conjunto y el diseño constitucional sean un tema de investigación muy interesante e importante (Abramova y Villisov, 2021).

Sobre esta misma línea, conviene retomar el trabajo de Turovsky (2011), quien estudió la formación de los sistemas de partidos en los Estados postsoviéticos. Para hacer esto aborda distintos conceptos, uno de los principales siendo la alternancia y la competencia política. Al mismo tiempo, plantea algunos factores que explican las diferencias que existen entre los Estados sucesores de la URSS (Turovsky, 2011):

- La duración del régimen comunista
- La influencia de la cultura occidental
- Una orientación pro occidental (incluyendo la integración europea)
- El grado de consolidación de las élites, el cual tiene un efecto en la competencia política.
- El grado de descontento de la población, el cual se relaciona con el incremento o decremento de la competencia política

De estos elementos, conviene destacar los últimos dos. Estos hacen referencia a la existencia de una élite política y de una población políticamente activa. De acuerdo con el autor, los últimos tres factores son indispensables para entender las diferencias que existen en naciones con contextos históricos y culturales similares:

Por ejemplo, se explica el autoritarismo bielorruso actual por la popularidad de Lukashenko, la consolidación de la élite y las perspectivas inciertas de integración europea. Por el contrario, se dice que la fragmentación de la élite ucraniana y el interés de sus grupos en la integración europea han llevado al desarrollo de un sistema de partidos competitivo. En Kirguistán, la fragmentación de la élite también es muy crucial bajo las condiciones de una división insuperable entre el norte y el sur. En Tayikistán, Kazajistán y Uzbekistán, dicha fragmentación, que tiene sus raíces en estructuras regionales e históricas tribales, ha sido superada (probablemente por el momento) (Turovsky, 2022. p.212).

Durante el régimen de Lenin, el poder se encontraba concentrado en un pequeño grupo de personas, pertenecer al partido comunista era la única forma de incluirse en la política. Incluso dentro del partido, existían trabas al reconocer a todos sus miembros (Crawford y Liphart, 1997). Por un lado, se puede afirmar que existe un "legado leninista" que se vuelve complicado de romper. Esta perspectiva plantea que, si el mismo conjunto de individuos continúa ejerciendo poder e influencia, se impedirá el desarrollo de una cultura política liberal caracterizada por la competencia y el respeto recíproco de derechos. Las élites preexistentes se esforzarán por crear estructuras institucionales en el contexto postcomunista que, según anticipan, favorecerán su éxito continuado (Crawford y Liphart, 1997). Para contradecir esta perspectiva, se puede abordar la situación desde la liberalización. Es decir, se



puede argumentar que eventualmente se formarán nuevas formas políticas que lograrán craquelar la estabilidad y riqueza de la vieja élite (Crawford y Liphart, 1997).

A pesar del optimismo en la última idea planteada, para que esta liberalización pueda surtir el efecto deseado, es necesario que se cumplan una serie de condiciones: Se forman leyes que sientan parámetros de participación ciudadana y debate; existe una presión internacional para liberalizarse; y se generan nuevas instituciones que fortalecen la competencia política y económica (Crawford y Liphart, 1997). En general, se encuentra que “...el contexto inmediato proporciona las condiciones bajo las cuales los legados pasados jugarán o no un papel en la determinación de la dirección del cambio de régimen en las sociedades postcomunistas”(Crawford y Liphart, 1997. p.34). Entonces, aunque existan ciertas condiciones que reducen las posibilidades de que se mantenga un legado institucional, este último también puede tener una influencia considerable en la formación de las nuevas instituciones. En concreto, para determinar el alcance que tiene el legado soviético en las naciones sucesoras de la URSS, resulta interesante observar si aún existe una élite política soviética en sus instituciones.

#### **4.4 Minorías rusas y fraccionalización étnica**

En todo proceso de formación estatal, el elemento cultural cumple un papel fundamental. A pesar de que eventualmente cada nación formó instituciones autónomas, el cambio cultural tiende a ser más lento y paulatino. En última instancia, todas las naciones postsoviéticas comparten un contexto histórico y cultural que las define.

De esta forma, tras la disolución de la Unión Soviética, muchos rusos permanecieron en territorio ajeno a la Federación Rusa, convirtiéndose en minorías en los nuevos países (Herráez, 2015). Esta idea ha sido importante en formación de la nacionalidad rusa. Vladimir Putin se ha mostrado consciente de esta situación y ha intentado recuperar la “identidad rusa” (Herráez, 2015). En este contexto se introduce el concepto de *ruskiy mir* (el mundo ruso):

...«*Ruskiy Mir*», el mundo ruso, que integra no solo a los ciudadanos rusos, sino que constituye un concepto abarcador que aglutina, o pretende aglutinar, a los rusos residentes en otros países de las antiguas repúblicas soviéticas y en otros países, a los emigrantes y sus hijos, e incluso a las personas de habla rusa... a todos los que sienten interés por Rusia (Herráez, 2015, p.65)

Para ilustrar la situación, en 1989 se realizó el último censo antes de la disolución de la URSS, y las cifras reportadas en el territorio de Kazajistán resultan interesantes. Para este año los kazajos representaban únicamente el 40% de la población, mientras que los rusos abarcaban el 38% (el resto pertenecía a otras nacionalidades) (Davis y Sabol, 1998). Por supuesto, los datos han cambiado con el tiempo; no obstante, actualmente todavía cuentan con un 17.9% de población rusa (CIA World Factbook, 2023).

Si bien este es solo un caso, evidencia que aún existen naciones postsoviéticas que mantienen lazos demográficos con Rusia. Esto, aunado a la idea del *ruskiy mir*, se ha visto reflejado en la “pasaportización”, es decir:

...la acción de integrar como ciudadanos de Rusia a rusoparlantes y/o personas que fueron ciudadanos de la extinta Unión Soviética, acción que posee la lógica de mantener la continuidad derivada de la asunción de Rusia de gran parte del estatus internacional de la URSS –desde el asiento en la ONU hasta la mayor parte de los tratados firmados por esta– pero que, en ocasiones, es empleada como una medida más de softpower, como un elemento más para alcanzar los fines políticos (Herráez, 2015, p.66).

Este fenómeno ha llamado especialmente la atención en los países del Báltico. Desde la Segunda Guerra Mundial, Estonia, Letonia y Lituania se mantuvieron bajo el gobierno soviético. Durante este periodo se implementaron políticas para promover la migración rusa a estos territorios, esto ocasionó una importante modificación en su composición demográfica (Best, 2013).

Después de la disolución de la URSS, las naciones del Báltico enfrentaron dificultades al lidiar con los llamados “sin estado”, es decir, con las minorías rusas en su territorio (Bergamane, 2020). Debido a que estas personas no estaban dentro del territorio de la Federación Rusa, no parecía haber una respuesta clara respecto a que nacionalidad deberían de tomar (Best, 2013). Estos problemas de integración se manifestaron de distintas maneras, una de ellas siendo el idioma. “En un estudio de 1989, aproximadamente el 37.8% de los rusos en Lituania tenían un buen dominio del lituano, el idioma oficial del país. En cambio, en Estonia y Letonia, estos números eran del 15.2% y 22.4% respectivamente” (Best, 2013, p.36).

Por otro lado, el hecho de que muchas de estas minorías no tengan una nacionalidad definida, ha generado un área gris jurídica en distintos aspectos de los derechos de la ciudadanía (Bergmane, 2020). Esto llevó a Letonia a incorporar el concepto de

*valstspiederīgie* para referirse tanto a los ciudadanos como a los no ciudadanos en su territorio. No obstante, persisten constantes debates sobre lo que este concepto implica. (Bergmane, 2020). Por ejemplo, mientras que en Estonia los “no ciudadanos” pueden votar en elecciones municipales, en Letonia no cuentan con ningún derecho de voto (Bergmane, 2020).

Estas diferencias también se expresaron en un sentimiento de discriminación. En el 2008 se realizó una encuesta que arrojó que el 12% de los rusos en Lituania se sentían discriminados; en Letonia eran 25%; y en Estonia 55% (Best, 2013). Esta discriminación étnica causó preocupación en la Unión Europea, pues uno de los requisitos de integración a este organismo es la inclusión de las minorías (Best, 2013). En el 2018, Putin expresó su descontento con esto, y calificó a esta situación como una importante violación de derechos humanos (Bergmane, 2020).

Desde luego, esto también tuvo un efecto directo sobre las instituciones políticas de la región. De manera natural, las minorías rusas comenzaron a exigir representación política:

En Estonia, el Partido del Centro es un ejemplo de un partido que cuenta con el apoyo de gran parte de la población rusa étnica (Álvarez-River). El equivalente en Letonia, el Partido del Centro de Armonía, es un partido prorruso que ha ganado una voz fuerte en la política nacional y que recientemente obtuvo la mayoría de votos en una elección parlamentaria (Schwartz). Estos dos partidos tienen la capacidad de dar a la población rusa étnica una voz más amplia dentro de la estructura gubernamental. Estonia y Letonia tienen partidos que representan a este grupo minoritario, pero Lituania carece de un partido específico de este tipo en su sistema político (Best, 2013. p.38).

Con el paso del tiempo, las minorías rusas se han ido incorporando en las naciones del Báltico. Un estudio del 2016 realizado en Letonia demostró que el 84.3% de la población de este grupo se consideraba como parte del país, y 43.1% se identifica como parte de Europa (Bergmane, 2020). Si bien esto apunta a que, como afirma Bergmane (2020), la influencia rusa en el Báltico se está diluyendo, también es cierto que desde la disolución de la URSS el tema de las minorías rusas ha sido tema de constante debate. Inclusive, como se expuso anteriormente, ha generado impacto directo sobre las instituciones de las naciones postsoviéticas. Esto, aunado al poder blando que representan conceptos como *russkiy mir* (el mundo ruso), hace que resulte interesante estudiar la presencia de estas poblaciones en los Estados sucesores de la Unión Soviética.

## 5. Diseño de investigación

### 5.1 Casos de estudio

Si bien resultaría interesante tomar las 15 naciones postsoviéticas como casos de estudio, para el presente trabajo se tomarán siete: Estonia, Letonia, Lituania, Ucrania, Georgia, Moldavia y Armenia. En el planteamiento del problema se evidenció que existe una disparidad considerable en la consolidación democrática de los estados sucesores, para explorar esto a mayor profundidad, a continuación la Figura 4 muestra la distribución de los datos.

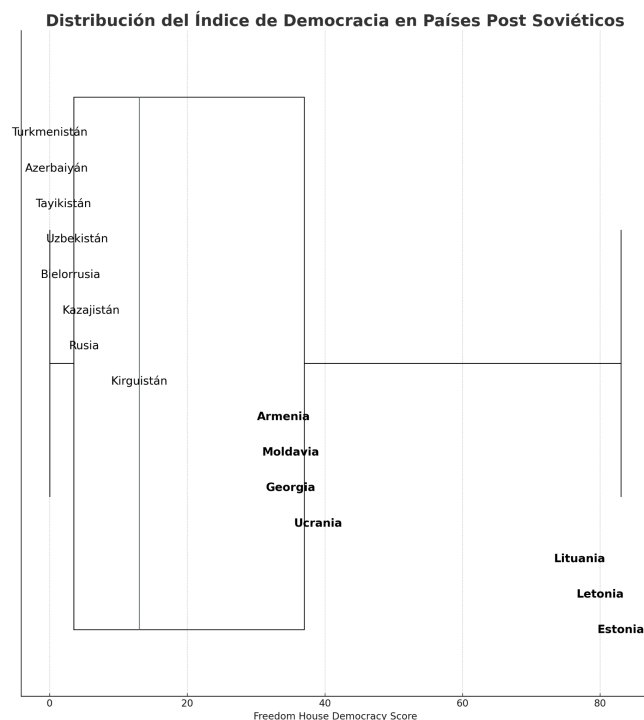


Figura 4. Distribución del Índice de Democracia en Países Post Soviéticos. Elaboración propia con datos de FreedomHouse (2024)

Como se observa en el gráfico, los casos parecen aglutinarse en tres grupos, por una parte, el Báltico (Lituania, Letonia, Estonia) están ubicados en el cuarto cuartil de la distribución, y presentan una democracia consolidada, por lo que serán considerados nuestros casos de éxito. Por su parte, vemos otro grupo de países que se encuentra en el otro extremo, es decir, tienen un Índice democrático menor a 10, algunos de ellos incluso están en el 0, como es el caso de Turquemenistán. Al medir el puntaje democrático, Freedom House (2024) ofrece también una clasificación que facilita el análisis. En la figura 9 se observa la clasificación de las naciones postsoviéticas.

Como se puede observar, se han tomado como casos de estudios los tres casos de democracia consolidada, y los cuatro casos de regímenes transicionales. En cambio, se decidió desechar a los países que estaban categorizados como regímenes autoritarios consolidados, esto debido a que no existe evidencia para afirmar que exista un proceso de democratización activo. Por su parte, Ucrania, Moldavia, Armenia y Georgia, mantienen puntajes que sugieren que sí existen estructuras políticas suficientes para sugerir que están pasando por un proceso de transición, pero aún no lo han logrado por completo. Es por esto que, se contrastan estos últimos con las democracias consolidadas de la región.

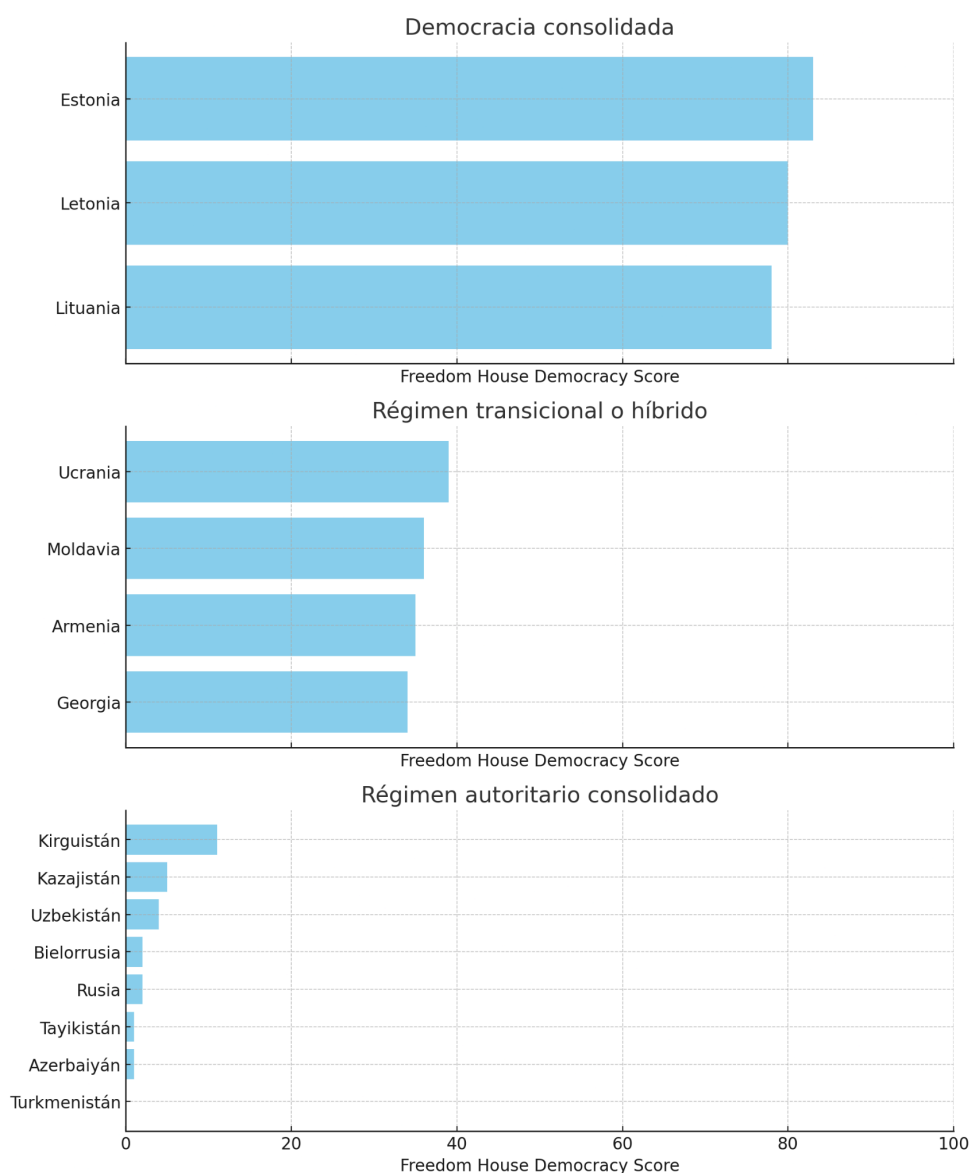


Figura 5. Índice de democracia de los Estados Sucesores de la URSS agrupados por tipo de régimen. Elaboración propia con datos de FreedomHouse (2024)

## 5.2 Factores explicativos

A continuación se expondrá la base de datos que se utilizó en el presente trabajo, así como las fuentes que se utilizaron para construirla. Cabe mencionar que, como se mencionará más adelante, para esta investigación se estará trabajando con la metodología de QCA (*Qualitative Comparative Analysis*) de tipo conjuntos nítidos (*crisp-sets*). Esto quiere decir que será necesario trabajar con variables *dummy*, es decir, aquellas que se expresan en 1 y 0. Por estos motivos, en este apartado se expondrán también los criterios que se tomarán para la transformación de variables

### Consolidación democrática

La consolidación democrática es la variable dependiente de este estudio, es decir, el factor que deseamos explicar en la investigación. Como se expuso en el marco teórico, existen múltiples aspectos que se tienen que considerar al momento de hablar de democracia, incluso, existen debates activos que se cuestionan el verdadero significado de un régimen democrático. Sin embargo, una clave importante para entender a las democracias modernas es tomar en cuenta su carácter transicional, es decir, pensar en el régimen democrático como un proceso complejo que involucra distintos aspectos y matices. Por ello, al seleccionar el método de medición, tomar esto en cuenta es fundamental. En este sentido, la puntuación democrática que utiliza *Freedom House* se vuelve útil

Freedom House es una organización estadounidense que se ha dedicado a promover y estudiar la democracia durante décadas. Actualmente, se publican reportes anuales. Se enfocan en producir tres diferentes métricas: Índice de libertad, Índice de libertad en internet, e Índice de democracia. Para los propósitos del presente trabajo, se utiliza este último, pues es el que ofrece una categorización más puntual de los regímenes (Régimen autoritario consolidado/Régimen híbrido o en transición/Democracia semi consolidada/ Democracia consolidada). Debido a lo anterior, se estará utilizando el Índice de Democracia de Freedom House, pues este permite establecer una categorización útil que logra marcar las diferencias entre las naciones postsoviéticas con mayor claridad.

De manera concreta, para extraer los datos se utilizó el paquete de R de *Companion to Political Analysis* en su tercera edición (RCPA3) del 15 de enero del 2024. Este paquete toma los datos y funciones de Edwards, B., y Pollock, P. (2024) para presentar una serie de

variables que serán útiles para los propósitos del presente trabajo . De manera más específica se utilizó la variable “fh.democ.score” para extraer información de la puntuación democrática de *Freedom House*.

En el caso específico de la consolidación democrática, la transformación de la variable continua a dicotómica se dio de manera sencilla, pues como se expuso anteriormente, el comportamiento natural de los datos, y la propia clasificación que ofrece *Freedom House* permite categorizarlos fácilmente. En este sentido, se operacionalizó con un valor de 1 a las democracias consolidadas y 0 los regímenes híbridos o no libres.

### Fragmentación del sistema de partidos

Como se mencionó anteriormente, el sistema de partidos cumple un papel fundamental para la presente investigación. De manera concreta, en este trabajo nos enfocaremos en la fragmentación del sistema de partidos, esta es típicamente medida por el Número Efectivo de Partidos (NEP). que busca obtener la proporción de votos de cada partido para determinar qué tan fragmentado está un sistema partidista.

La interpretación de esta variable depende del contexto y del objetivo de la medición. En general, un NEP alto indica una mayor fragmentación del sistema de partidos, lo que puede ser positivo o negativo dependiendo del contexto político y social. Es importante mencionar que esta medición no es equivalente al número de partidos registrados, pues justamente la idea es comprobar cuáles tienen una incidencia real en el sistema de partidos. En ocasiones, tener una alta cantidad de partidos políticos efectivos puede ser señal de una competencia saludable; en cambio, en otras puede significar un sistema poco estructurado o con pocas capacidades operativas. Por estas razones, al interpretar la medición no se debe de buscar agregar juicios de valor, sino que debe de ser tomada como una simple característica de su sistema político.

La extracción de datos para esta variable se realizó utilizando la misma librería de R que se tomó para la consolidación democrática, el RCPA3 (Edwards & Pollock, 2024). En esta ocasión se usó la variable de “enpp3.democ08”. Es importante señalar que existen otras variantes de esta medición. No obstante, la que se utiliza ofrece resultados en rangos (1-3, 4-5, 6-11), lo cual resulta especialmente útil para la clasificación. Además, los resultados son

consistentes en las tres vertientes, por lo que esta elección no afecta la integridad de la investigación. En este caso se observó que la mayoría de los casos se agruparon de manera natural en dos tipos, por una parte, aquellos que cuentan con de 6 a 11 partidos, y por otra los que tienen de 4 a 5. Sin embargo, Georgia resultó la excepción, pues en este se reportaron de 1-3 partidos. Para poder transformar esto a una variable dummy, aquellos que pertenecen al primer grupo, es decir, aquellos que están altamente fragmentados, serán representados como 1, y el resto, que entran en poco o medianamente fragmentados, por un 0.

### Distancia geográfica

Otro elemento que se mide en esta investigación es la distancia geográfica. En este caso se utilizó el portal de Geodatos (s/f), el cual calcula las distancias (en kilómetros) entre países. La plataforma calcula tres tipos de distancias: los kilómetros entre los centros de los países seleccionados, la distancia mínima entre las principales ciudades, y la distancia más corta. Debido a que se tratan, en su mayoría, de naciones colindantes, se decidió eliminar la tercera opción, pues la mayoría de los casos seleccionados presentaban 0 km. Ahora bien, para poder estimar con mayor eficiencia el efecto de la distancia geográfica, se formarán dos variables a partir de este parámetro: distancia entre centros y distancia mínima entre las principales ciudades. Entonces, se extrajeron las distancias entre Rusia y cada uno de los territorios que se estudiarán en la presente investigación. Aunque, es importante precisar, a diferencia de otras de las variables que se utilizarán, no fue posible encontrar un patrón o un parámetro a simple vista que nos permitiera convertir estas distancias a una variable dummy.

Por lo anterior, fue necesario optar por otros métodos para construir la variable, de manera concreta, la paquetería de QCA de R ofrece la función de *findTh()*. Esta función realiza un análisis de conglomerados que permite encontrar un umbral que permita separar los casos en ausencia y presencia de la condición (Dusa, 2019). Al correr el código, se encontraron los siguientes umbrales:

- Umbral de distancia entre el centro: 4,422 km
- Umbral de distancia mínima entre las principales ciudades: 660 km

Esto quiere decir que los países que tienen una distancia mayor a 4,442 km o 660 km de Rusia tomarán el valor de 1, y el resto de 0. Para entender exactamente cómo fue medida la distancia entre las ciudades principales, en la Tabla 6 se mencionan las urbes que fueron



tomadas para cada caso. Como se observa, no se contemplan únicamente las capitales, si no que se hace el cálculo con la ciudad principal más cercana al caso de estudio.

<b>Caso de estudio</b>	<b>Ciudades contempladas para el cálculo de la distancia</b>
Armenia	Krasnodar (Rusia) → Gyumri (Armenia)
Estonia	San Petersburgo (Rusia) → Tallín (Estonia)
Georgia	Krasnodar (Rusia) → Kutaisi (Georgia)
Letonia	San Petersburgo (Rusia) → Bolderaja (Letonia)
Lituania	San Petersburgo (Rusia) → Utena (Lituania)
Moldavia	Krasnodar (Rusia) → Tiraspol (Moldavia)
Ucrania	Voronezh → Kharkiv (Ucrania)

Tabla 6. Ciudades contempladas para el cálculo de la distancia. Elaboración propia con datos de Geodatos (s/f).

### Ingreso Nacional Bruto Per Cápita

Por otro lado, incluir el desarrollo económico dentro de las variables para estudiar la consolidación democrática es una práctica común, si bien este no es el principal enfoque de esta investigación, se añadirá este factor para comprobar si cobra importancia en la consolidación democrática de esta región.

En concreto, se toma la clasificación utilizada por el Banco Mundial (2024). Esta toma el Ingreso Nacional Bruto Per Cápita para determinar si una economía es de ingresos bajos, medios bajos, medios altos, o altos. A continuación, se muestran los criterios que utilizan para hacer la clasificación:

- Ingreso bajo → < 1,135 dólares estadounidenses
- Ingreso medio bajo → 1,136 - 4,465 dólares estadounidenses
- Ingreso medio alto → 4,466 - 13,845 dólares estadounidenses
- Ingreso alto → >13,846 dólares estadounidenses

Para los fines de esta investigación, las economías que entren en la clasificación de “ingreso alto” son operacionalizadas como un 1, mientras que las que están en clasificaciones medias o bajas les es asignado un valor de 0.

### Minorías rusas

Como se mencionó anteriormente, uno de los factores que se tomarán en cuenta en esta investigación, es la influencia rusa sobre las naciones postsoviéticas. Si bien, existen muchas formas con las que se podría medir la influencia cultural de Rusia sobre la población de los casos de estudio, como ya se mencionó, las minorías rusas en los territorios sucesores de la URSS ha representado un tema de análisis y debate.

Es por esto que, para construir la siguiente variable, se considerará un 1 si hay una presencia significativa de población rusa en el territorio o 0 en caso contrario. Para extraer esta información se utilizó el repositorio de CIA World Factbook (2024). En este, la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, se encarga de recopilar información relevante de todos los países. De manera concreta, se tomaron los porcentajes mostrados en la sección de demografía. Debido a que solo se muestran las etnias principales del territorio, se consideró que para que un país pueda ser categorizado como 1, debe de cumplir con dos características: que la etnia rusa aparezca listada en el CIA World Factbook, y que esta represente más de un 5%, de lo contrario, se le asignó un 0.

### Cooperación económica con Rusia

Otro aspecto importante a tomar en cuenta al momento de hablar de influencia rusa en las naciones postsoviéticas, es la influencia económica. Si bien, existen diversas maneras en que esto podría ser medido, para los propósitos de la presente investigación, se busca determinar si se mantienen o no lazos económicos formales con la Federación Rusa. Una manera sencilla de hacer esto, es revisar la participación o pertenencia de los distintos casos de uso en las principales organizaciones internacionales lideradas por Rusia. Se le da un valor de 1 a los países que tengan algún tipo de vínculo, así sea como miembro, participante u observador, y con 0 a quienes no tengan vínculo alguno con estas organizaciones. Se tomaron en consideración tres organizaciones internacionales de cooperación: la Unión Económica Euroasiática (UEE), la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS).

La Unión Económica Euroasiática (UEE) surge después de la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética. Las naciones que solían pertenecer a este bloque buscaron estrategias para adaptarse al contexto internacional caracterizado por la globalización e integración comercial (ACNUR, 2017). Un par de décadas después, en el 2009, se formó la Unión Aduanera con Rusia, Kazajistán, Bielorrusia, Armenia y Kirguistán. Esto terminó de sentar las bases para una cooperación económica en la región, y algunos años después, en el 2015 se constituyó oficialmente la Unión Económica Euroasiática (ACNUR, 2017). Para comprender por qué esta organización tiene un efecto sobre el vínculo económico que guardan sus miembros con la Federación Rusa, es útil enlistar sus principales objetivos: Acuerdo de las cuatro libertades, es decir, libre circulación de servicios, capital y mano de obra; cooperación comercio y económica basada en solidaridad entre los países miembros; reforzamiento de lazos históricos y culturales; y diálogo para la resolución de conflictos (ACNUR, 2017).

Por otra parte, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) surgió a través del Tratado de Belavezha buscando formar un sustituto gubernamental de la URSS (Delgado, 2022). Adicionalmente, la alianza entre los países se terminó de consolidar con el Protocolo de Alm-Atá; sin embargo, no todas las repúblicas ex soviéticas estuvieron de acuerdo con la iniciativa. Para comprender la importancia que tiene sobre los lazos de los casos de estudio con Rusia, es importante comprender sus objetivos primordiales:

La CEI se creó para preservar los lazos económicos y políticos en el espacio postsoviético. Además, tiene como objetivos la cooperación militar, en la protección de derechos humanos, la resolución pacífica de controversias y la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo. La Comunidad forma parte de la Asamblea de Naciones Unidas desde 1994 con estatus de observador. Sus máximos órganos gubernamentales son los consejos de jefes de Estado y de Gobierno, que se coordinan con otros consejos de temática militar, económica, de defensa o de relaciones exteriores, y cuenta con una Asamblea Interparlamentaria y un Tribunal de Arbitraje. No obstante, la CEI ha quedado relegada frente a otras organizaciones regionales (Delgado, 2022).

De esta forma, se observa que, si la CEI no es una organización estrictamente de cooperación económica, tanto sus orígenes como sus objetivos están ampliamente relacionados con la economía y el comercio. Por tanto, el vínculo con esta organización sugiere también un interés en mantener relaciones económicas con la Federación Rusa.

Finalmente, la Organización de Cooperación de Shangai es una asociación multilateral que tiene como objetivo mantener la estabilidad en la región Euroasiática y garantizar la seguridad, uniendo fuerzas para combatir cualquier amenaza emergente (Naciones Unidas, s/f.). A grandes rasgos pretender reforzar la cooperación entre sus miembros para prevenir cualquier tipo de conflicto o confrontación, pero siempre apegándose a las normas del derecho internacional público y al respeto mutuo:

La OCS se adhiere a los principios de apertura y no pretende formar alianzas ni dirigir sus acciones contra ninguna entidad soberana. Reivindica de forma activa y sistemática el diálogo, el intercambio y la cooperación, y defiende el cumplimiento estricto de los propósitos y principios recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, como son la igualdad y la soberanía de los Estados, la inadmisibilidad de la intervención en sus asuntos internos, el respeto por la integridad territorial, la inviolabilidad de las fronteras, la no agresión, el arreglo pacífico de controversias y el no uso o amenaza de uso de la fuerza, así como de otras normas del derecho internacional reconocidas universalmente y dirigidas a mantener la paz y la seguridad, establecer alianzas entre Estados, proteger la soberanía nacional y respetar el derecho a decidir el propio destino y el camino hacia el desarrollo político, socioeconómico y cultural (Naciones Unidas, s/f.).

La OCS fue creada por China, Rusia, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán a principios del siglo. Además, India y Pakistán se unieron en el 2017 (Espadas, 2021). Sin embargo, son estos primeros miembros los que más han destacado:

La Organización de Cooperación de Shangai (OCS) constituye la organización internacional intergubernamental más importante de Asia y llevará a los dos principales motores de la misma, Rusia y la R.P. China, hacia unos elevados niveles de crecimiento y desarrollo económico y social. Nacida para aumentar los niveles de seguridad regional, rápidamente ha derivado hacia la creación de un área de libre comercio, al igual que existe en otras regiones del mundo (Saiz Álvarez, 2009, p.307).

Adicionalmente, China y Rusia perseguían objetivos concretos al formar esta organización. De manera concreta, buscaron “la coordinación de sus intereses estratégicos en Asia Central en un entorno multinivel, al contemplar aspectos militares, energéticos (petróleo, gas natural y energía nuclear) y geopolíticos” (Saiz Álvarez, 2009, p.311). Esto supone ciertas ventajas para la Federación Rusa, pues su pertenencia a esta organización le permite mantener una influencia militar, política y económica sobre la región, al mismo tiempo que logra impulsar el euroasianismo (Saiz Álvarez, 2009).

La influencia rusa que supone la pertenencia a esta organización puede ser ejemplificada en distintos momentos del conflicto ruso ucraniano que comenzó a principios del 2022. Medios como EFE reportan que Vladimir Putin, jefe de Estado ruso, agradeció públicamente el apoyo que ha recibido de parte de los países de la Organización de Cooperación de Shangai ante la rebelión del Grupo Wager (EFE:, 2023). Por otra parte, a inicios del conflicto, Putin solicitó

apoyo de estas naciones para hacer frente a las sanciones que impuso Occidente a raíz de la agresión a Ucrania (Euronews, 2022).

A continuación, se presenta la Tabla 7 que reúne los participantes actuales de las organizaciones presentadas en este apartado:

<b>Unión Económica Euroasiática (UEE)</b>	<b>Comunidad de Estados Independientes</b>	<b>Organización de Cooperación de Shangai</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Armenia</li> <li>● Bielorrusia</li> <li>● Kazajistán</li> <li>● Kirguistán</li> <li>● Rusia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Armenia</li> <li>● Azerbaiyán</li> <li>● Bielorrusia</li> <li>● Kazajistán</li> <li>● Kirguistán</li> <li>● Moldavia</li> <li>● Rusia</li> <li>● Tayikistán</li> <li>● Uzbekistán</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● China</li> <li>● Kazajistán</li> <li>● Kirguistán</li> <li>● Rusia</li> <li>● Tayikistán</li> <li>● Uzbekistán</li> </ul>

Tabla 7. Miembros actuales de las principales organizaciones de cooperación con Rusia Elaboración propia con datos de (Expansión, s.f.)

Adicionalmente, para vislumbrar la pertenencia de los casos de estudio en estas organizaciones, a continuación, se presenta la Tabla 8 que recopila participación de Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Armenia, Georgia y Ucrania en la Unión Económica Euroasiática, la Comunidad de Estados Independientes y la Organización de Cooperación de Shangai.

<b>País</b>	<b>Unión Económica Euroasiática (UEE)</b>	<b>Comunidad de Estados Independientes (CEI)</b>	<b>Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)</b>
<b>Estonia</b>	No	No	No
<b>Letonia</b>	No	No	No
<b>Lituania</b>	No	No	No

<b>Moldavia</b>	No	Sí	No
<b>Armenia</b>	Sí	Sí	No
<b>Georgia</b>	No	No (Ex miembro)	No
<b>Ucrania</b>	No	No (Ex miembro)	No

Tabla 8. Participación de los casos de estudios en organizaciones de cooperación con Rusia. Elaboración propia con datos de Expansión (s.f) y Britannica (2024).

Conviene anotar que tanto Ucrania como Georgia fueron miembros de la Comunidad de Estados Independientes; pero abandonaron la organización a raíz de conflictos con Rusia. Georgia anunció su separación con la CEI en agosto del 2008, después de las hostilidades recibidas por parte de Rusia en la región de Osetia del Sur. De manera similar, Ucrania se separó oficialmente en el 2018, después del conflicto en Crimea (Britannica, 2024). Por estos motivos, se crearán dos variables a partir de esta tabla, una que contempla los miembros actuales, y otra que contempla los miembros iniciales, es decir, que incluye a Georgia y Ucrania. Entonces, se buscará correr dos modelos, uno por cada una de las dos vertientes.

#### Presencia de líderes políticos rusos o soviéticos

Por otro lado, se buscará averiguar si existe o no una presencia de personas con lazos políticos con Rusia, exmiembros del Partido Comunista, o cualquier indicio que permita vislumbrar un sesgo que pueda favorecer a los intereses rusos al momento de tomar decisiones. Si bien, existen múltiples maneras en que se podría ejercer influencia rusa de parte de funcionarios públicos, como se observó en la revisión de la literatura, el sistema de partidos parece ser un objeto de estudio recurrente al observar la consolidación democrática de las naciones de la región en cuestión. Por tanto, se analizan los líderes de los principales partidos, particularmente si estos solían ser miembros del Partido Comunista, o mantienen lazos políticos con Rusia. Cuando este atributo está presente el caso se clasifica con un valor de 1, si ninguno de sus líderes partidarios cumple con estas características, se le asigna un valor de 0. Aunque existen casos en los que hay múltiples partidos con distintos líderes, para

lograr estandarizar los criterios de búsqueda de los perfiles a investigar, la lista de dirigentes se extrajo del CIA World Factbook (2024). En la Tabla 9, se muestra una recopilación de los perfiles que serán investigados.

País	Partidos políticos y sus líderes
Armenia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● 5165 National Conservative Movement Party [Karin TONNOYAN]</li> <li>● Alliance of Democrats [Arman BABAJANYAN]</li> <li>● Armenia Alliance or HD [Robert KOCHARYAN]</li> <li>● (formerly known as the Armenian Revolutionary Federation)</li> <li>● Armenian National Congress or ANC [Levon TER-PETROSSIAN] (bloc of independent and opposition parties)</li> <li>● Bright Armenia [Edmon MARUKYAN]</li> <li>● Civil Contract or KP [Nikol PASHINYAN]</li> <li>● Country To Live In [Mane TANDILYAN]</li> <li>● Homeland of Armenians [Artak GALSTYAN]</li> <li>● Homeland Party [Artur VANETSYAN]</li> <li>● I Have Honor Alliance (formerly known as the Republican Party of Armenia, [Serzh SARGSIAN]</li> <li>● Liberal Party [Samvel BABAYAN]</li> <li>● National Democratic Party [Vahe GASPARYAN]</li> <li>● Prosperous Armenia or BHK [Gagik TSARUKYAN]</li> <li>● Republic Party (Hanrapetutyun Party) [Aram SARGSYAN]</li> </ul>
Estonia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Center Party of Estonia (Keskerakond) or K [Juri RATAS]</li> <li>● Estonia 200 [Kristina KALLAS]</li> <li>● Estonian Conservative People's Party (Konservatiivne Rahvaerakond) or EKRE [Martin HELME]</li> <li>● Estonian Greens (Greens/EFA) [Marko KAASIK &amp; Johanna Maria TOUGU]</li> <li>● Estonian Reform Party (Reformierakond) or RE [Kaja KALLAS]</li> <li>● Pro Patria (Isamaa) [Helir-Valdor SEEDER]</li> <li>● Social Democratic Party or SDE [Lauri LAANEMETS]</li> </ul>
Georgia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Alliance of Patriots [Davit TARKHAN-MOURAVI]</li> <li>● Citizens Party [Aleko ELISASHVILI]</li> <li>● Democratic Movement-United Georgia or DM-UC [Nino BURJANADZE]</li> <li>● European Georgia-Movement for Liberty [Giga BOKERIA]</li> <li>● European Socialists [Fridon INJIA]</li> <li>● For Georgia [Giorgi GAKHARIA]</li> <li>● Georgian Dream-Democratic Georgia [Irakli KOBAKHIDZE]</li> <li>● Girchi-More Freedom [Zurab JAPARIDZE]</li> <li>● Labor Party [Shalva NATELASHVILI]</li> <li>● Lelo for Georgia [Mamuka KHAZARADZE]</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>● New Political Centre-Girchi [Iago KHVICHIA]</li> <li>● Republican Party [Khatuna SAMNIDZE]</li> <li>● Strategy Aghmashenebeli [Giorgi VASHADZE]</li> <li>● United National Movement or UNM [Levan KHABEISHVILI]</li> </ul>
Letonia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Development/For! or AP! [Daniels PAVLUTS, Ivars IJABS]</li> <li>● For Stability or S! [Aleksejs ROSLIKOVŠ]</li> <li>● Latvia First [Ainars SLESERS]</li> <li>● Latvian Green Party or LZP (Edgars TAVARS)</li> <li>● National Alliance "All For Latvia!"-"For Fatherland and Freedom/LNNK" or NA [Raivis DZINTARS]</li> <li>● New Unity or JV [Arturs Krišjānis KARINS]</li> <li>● Social Democratic Party "Harmony" or S [Janis URBANOVICS]</li> <li>● The Progressives or PRO [Kaspars BRISKENS]</li> <li>● Union of Greens and Farmers or ZZS [Aivars LEMBERGS]</li> <li>● United List or AS [Uldis PILENS] (electoral coalition including the Latvian Green Party or LZP, Latvian Association of Regions or LRA, Liepāja Party)</li> </ul>
Lituania	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Democrats for Lithuania [Saulius SKVERNELIS]</li> <li>● Electoral Action of Lithuanian Poles or LLRA [Valdemar TOMASEVSKI]</li> <li>● Freedom and Justice Party or LT [Remigijus ZEMAITAITIS] (formerly Lithuanian Freedom Union (Liberals))</li> <li>● Freedom Party or LP [Ausrine ARMONAITE]</li> <li>● Homeland Union-Lithuanian Christian Democrats or TS-LKD [Gabrielius LANDSBERGIS]</li> <li>● Labor Party or DP [Andrius MAZURONIS]</li> <li>● Lithuanian Center Party or LCP [Naglis PUTEIKIS]</li> <li>● Lithuanian Farmers and Greens Union or LVZS [Ramunas KARBAUSKIS]</li> <li>● Lithuanian Green Party or LZP [Remigijus LAPINSKAS]</li> <li>● Lithuanian Liberal Movement or LS or LRLS [Viktorija CMILYTE-NIELSEN]</li> <li>● Lithuanian List or LL [Darius KUOLYS]</li> <li>● Lithuanian Regions Party or LRP [Jonas PINSKUS] (formerly Lithuanian Social Democratic Labor Party or LSDDP)</li> <li>● Lithuanian Social Democratic Party or LSDP [Vilija BLINKEVICIUTE]</li> </ul>
Moldavia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Party of Action and Solidarity or PAS [Igor GROSU]</li> <li>● Communist Party or PCRM [Vladimir VORONIN]</li> <li>● Socialist Party or PSRM [Igor DODON]</li> <li>● SOR Party [Ilan SHOR]</li> </ul>
Ucrania	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Batkivshchyna (Fatherland) [Yuliya TYMOSHENKO]</li> <li>● European Solidarity or YeS [Petro POROSHENKO]</li> <li>● Holos (Voice or Vote) [Kira RUDYK]</li> <li>● Opposition Bloc [Evgeny MURAYEV] (formerly known as Opposition Bloc — Party for Peace and Development, successor</li> </ul>



	<p>of the Industrial Party of Ukraine, and resulted from a schism in the original Opposition Bloc in 2019; banned in court June 2022; ceased to exist in July 2022)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Opposition Bloc or OB (divided into Opposition Bloc - Party for Peace and Development and Opposition Platform - For Life in 2019; ceased to exist in July 2022)</li> <li>● Opposition Platform - For Life [Yuriy BOYKO] (resulted from a schism in the original Opposition Bloc in 2019; activities suspended by the National Security and Defense Council in March 2022; dissolved in April 2022)</li> <li>● Platform for Life and Peace [Yuriy BOYKO]</li> <li>● Radical Party or RPOL [Oleh LYASHKO]</li> <li>● Samopomich (Self Reliance) [Oksana Ivanivna SYROYID]</li> <li>● Servant of the People [Olena Oleksiiivna SHULIAK]</li> <li>● Svoboda (Freedom) [Oleh TYAHNYBOK]</li> </ul>
--	--

Tabla 9. Principales partidos y líderes políticos de los casos de estudio. Elaboración propia con datos de CIA World Factbook (2024)

### 5.3 Método QCA

Para el presente trabajo de tesis se usará el método de Análisis Cualitativo Comparado -*Qualitative Comparative Analysis*- (QCA), pues permite analizar cómo combinaciones de factores son suficientes o necesarias para producir un resultado de interés. En este sentido, este estudio busca una explicación compleja de la consolidación democrática de los estados sucesores de la URSS. A continuación, se presentan algunas precisiones útiles para entender esta metodología y lo que implica.

Típicamente, dentro de las ciencias sociales se encuentran dos grandes corrientes de investigación, la cualitativa, y la cuantitativa. Aunque parecen estar en constante debate, lo cierto es que ambas cumplen un papel fundamental en los estudios sociales. No obstante, es importante comprender las diferencias fundamentales que presentan estas corrientes en su análisis:

Aunque existe este continuum entre la investigación cualitativa y cuantitativa, las suposiciones inherentes a cada tipo de estudio son radicalmente diferentes (Trochim, 2001). Los investigadores cuantitativos estudian las interacciones sociales de la misma manera que estudiarían los fenómenos naturales. En un mundo cuantitativo, todo se puede reducir a un marco teórico que describe el contexto social. Así, el investigador cuantitativo trata los fenómenos sociales como un conjunto de variables interconectadas, y cada fenómeno social es el resultado de las interacciones entre estas variables. Por otro lado, en el otro extremo del debate, los investigadores cualitativos rechazan la idea de que el mundo social y natural se puedan estudiar de manera similar. En cambio, los investigadores cualitativos creen que el comportamiento humano siempre es una función del entorno en el que se observa el comportamiento, y que diferentes individuos pueden actuar de manera diferente en entornos

idénticos. Los investigadores cualitativos no descomponen las interacciones sociales en variables compuestas. De hecho, los investigadores cualitativos más vehementes argumentarían que nunca se pueden hacer generalizaciones; cada entorno es único en comparación con los demás (Julie C. Libarkin & Josepha P. Kurdziel, 2002, p.78).

Para comprender a mayor profundidad de dónde surge el debate entre estas dos corrientes, en la Tabla 10 se muestran algunas de las ventajas que ofrece cada método.

	Investigación cualitativa		Investigación cuantitativa	
	Ventajas	Desventajas	Ventajas	Desventajas
Metodología	Los problemas pueden ser estudiados en gran detalle. El enfoque analítico no está restringido.	Los resultados pueden ser aplicables solo a un rango estrecho de individuos o entornos. A menudo no hay conexión con las causas.	Los resultados de una variedad de individuos o entornos pueden ser utilizados para desarrollar un único modelo explicativo.	El enfoque analítico está restringido por métodos estandarizados establecidos. Los individuos pueden ser artificialmente forzados en categorías.
Interpretación	La interpretación a menudo se basa en la manipulación de datos brutos y, por lo tanto, está directamente vinculada a la fuente de datos.	Las creencias individuales del investigador pueden influir en la interpretación de los datos.	El análisis estadístico, aunque no está completamente libre de subjetividad, típicamente es independiente del sistema de creencias personal del investigador.	Para cuando un estudio cuantitativo alcanza la etapa de interpretación, es posible que se pierda el contexto en el que se recopilaron los datos.
Validez y confiabilidad	La validez y la fiabilidad se establecen mediante el razonamiento lógico y el consenso; no se requieren estadísticas.	El investigador actúa como el instrumento; la formación y habilidad del practicante pueden sesgar los resultados.	La validez y la fiabilidad son variables altamente controladas establecidas estadísticamente; se requiere una formación limitada.	Establecer la validez y la fiabilidad consume tiempo.

Tabla 10. Comparación entre métodos cuantitativos y cualitativos. Extraída de Libarkin, J., Y Kurdziel, J. (2002).

En un intento de complementar las ventajas y las desventajas de ambas vertientes, se comenzaron a utilizar métodos híbridos, es decir, “*mixed methodology research*” (Libarkin, J., & Kurdziel, J., 2002). El QCA busca cumplir esta misma función. En las últimas décadas, se ha producido un incremento en la aceptación de este método (Rhioux et al., 2013). Esta metodología se ha convertido en una herramienta muy útil en las ciencias sociales. Su principal fortaleza es su capacidad para analizar fenómenos complejos y multicausales, permitiendo identificar las configuraciones de factores que conducen a un resultado específico (Ragin, 2008).

Para lograr entender el funcionamiento de esta metodología, a continuación, se presentará una breve síntesis de los pasos que se siguen al utilizarla y de los fundamentos teóricos que la respaldan. El Análisis Cualitativo Comparativo (QCA por sus siglas en inglés) busca dar explicaciones a fenómenos sociales complejos que no podrían ser explicados con el análisis de una sola variable, es decir, se enfoca en buscar explicaciones en las que una conjunción de factores produce un resultado de interés (Solís, 2024).

Este método es especialmente útil cuando la investigación busca dar explicaciones complejas a un fenómeno social cuyas características están asociadas a aspectos cualitativos (Solís, 2024). El ejemplo más claro es justamente la consolidación democrática. Si bien ya existen índices cuantitativos que miden la democracia, a menudo conceptos como la “consolidación democrática” se asocian a factores que difícilmente pueden ser capturados en su totalidad por un método puramente cuantitativo. Además, QCA contempla la posibilidad de que exista más de una manera de llegar al fenómeno que se espera observar, en este caso, la consolidación democrática.

Para comprender cómo funciona QCA, es fundamental entender su base teórica. Esta metodología busca identificar condiciones de suficiencia y necesidad (Solís, 2024). Una condición es suficiente si, cada vez que observamos un fenómeno (Y), está presente uno o varios factores (X); esto significa que X es suficiente para Y, aunque Y podría darse también sin X. Por otro lado, si el fenómeno Y no puede ocurrir sin esos factores, hablamos de una condición necesaria.

En términos de la Teoría de Conjuntos, si cada vez que observamos Y también vemos X, entonces X es un subconjunto de Y. Si Y no puede existir sin X, entonces Y es un subconjunto de X, lo que implica una condición de necesidad. Sin embargo, esto no significa que X siempre sea suficiente para producir Y, ya que pueden ser necesarios otros factores.

Por ejemplo, aunque las elecciones son necesarias para cualquier democracia, no todo Estado que celebra elecciones es necesariamente democrático.

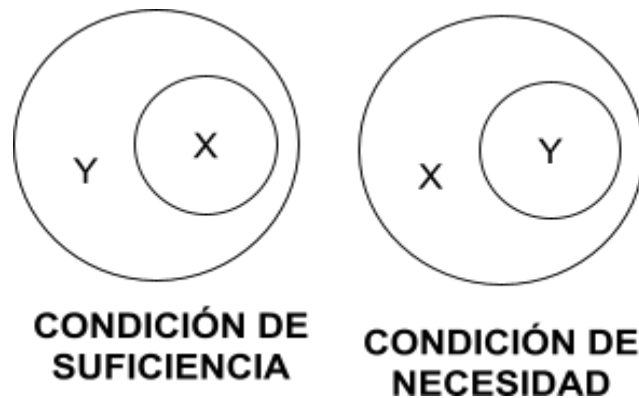


Figura 6. Diagrama de Venn de condiciones de suficiencia y necesidad. Elaboración propia.

Dentro de QCA existen dos grandes corrientes: csQCA, o *crisp sets* se utiliza cuando trabajamos con conceptos binarios, es decir, cuando toman un valor de 0 o 1. Por ejemplo, si un país pertenece o no a la Unión Europea. En cambio, cuando no se logra trabajar con variables binarias, se utiliza fsQCA o *fuzzy sets* (Solís, 2024). En la presente investigación se decidió utilizar csQCA, por ello todas las variables fueron transformadas a valores binarios.

A continuación, se esboza brevemente el proceso de un protocolo de análisis de suficiencia de csQCA. En primer lugar, es necesario identificar el fenómeno de interés, a raíz de esto se debe de hacer una selección de casos, es importante que en estos haya casos tanto positivos como negativos. Por ejemplo, democracias postsoviéticas consolidadas y no consolidadas. Posteriormente, se deberán de seleccionar los factores explicativos que se usarán en el análisis, esto debe de estar fundamentado teóricamente, como se hizo en el marco teórico. Se recomienda tomar entre tres y siete factores, de lo contrario los resultados podrían verse comprometidos (Solís, 2024).

Después se busca operacionalizar las variables, es decir, seleccionar como serán medidas, y si es necesario, transformarlas en un valor binario. En algunos casos bastará con observar el comportamiento natural de los casos para hacer una clasificación; pero en otros se pueden recurrir a funciones como  $\text{fintTh}()$  que utiliza la distancia euclidiana para determinar un parámetro que nos permita agrupar los casos (Solís, 2024).

Una vez construida la base de datos, se elabora una Tabla de Verdad que muestra todas las configuraciones posibles de las variables, y qué casos corresponden a cada una. Además, se calcula consistencia de los casos clasificados. Una consistencia de 1.00 indica que en el 100% de los casos que pertenecen a esa configuración se observa el fenómeno de interés (Solís, 2024). Esto también puede ser representado en diagramas de Venn que permitan visualizar las configuraciones y los casos.

Finalmente, se realiza una minimización lógica. En esta etapa se comparan todas las configuraciones para identificar aquellas que compartan todos los elementos, excepto uno. Por ejemplo, si tenemos las siguientes configuraciones:

1. Ausencia de M; presencia de N; **ausencia** de P
2. Ausencia de M; presencia de N; **presencia** de P

Estas dos configuraciones son iguales en todo, excepto en la variable P. Esto permitiría descartar la importancia de P en la explicación del fenómeno. Este paso es crucial para identificar cuáles factores explicativos son relevantes para el modelo, y cuáles no. De esta manera se pueden obtener uno o varios caminos que conducen al fenómeno que buscamos explicar.

Este proceso se puede realizar por tres métodos principales:

- **La solución compleja:** Utiliza las configuraciones verdaderas en el proceso de minimización, esto es, todas las configuraciones en la tabla de verdad que obtienen una consistencia de 1.
- **La solución parsimoniosa:** Utiliza las condiciones residuales en el proceso de minimización. Las condiciones residuales o remanentes lógicos son las configuraciones para las cuáles no hay casos empíricos. La solución parte del supuesto de que si observáramos casos con dichas combinaciones de factores, éstos serían positivos.
- **La solución intermedia:** Busca ser un balance entre las dos anteriores. Asume como configuraciones verdaderas, que son incluidas en la minimización, a algunos remanentes lógicos que tienen sustento en la teoría. Es decir, considera solamente combinaciones que no tienen referente empírico cuando existe un sustento teórico para pensar que, si se presentaran casos en estas configuraciones, éstos serían positivos.

El resultado de una minimización lógica adquiere una forma similar a esta:  $A*B*\sim C \rightarrow Y$ . Esto se interpretaría diciendo que la presencia de A, presencia de B, y ausencia de C (el símbolo  $\sim$  representa ausencia), son condiciones suficientes para producir Y. Una vez obtenida esta expresión, se calcula la consistencia y cobertura del modelo. La consistencia se refiere a la proporción de casos positivos que presentan las condiciones que encontramos como suficientes, mientras que la cobertura hace referencia a los casos positivos que son cubiertos por la solución encontrada (Solís, 2024).

Esta última se expresa de dos maneras:

- **Cobertura cruda:** Mide cuántos casos en total son explicados por una configuración causal, incluyendo aquellos que también podrían ser explicados por otras configuraciones.
- **Cobertura única:** Se enfoca en los casos que son explicados exclusivamente por esa configuración, sin superposición con otras explicaciones posibles.

Los resultados del modelo se resumen en una tabla que muestra las configuraciones encontradas a raíz de la minimización, así como el *incLS* (consistencia) el *CovS* (cobertura cruda) Y *CovU* (cobertura única). Estas se miden en escalas del 0 a 1.00, donde el 1.00 representa el 100%.

Este es el proceso es el que se siguió para esta investigación. Sin embargo, como se mencionó en la operacionalización de los conceptos, se encontraron dos maneras de medir las variables de distancia geográfica y la cooperación con organizaciones internacionales dirigidas por Rusia. Para poder indagar sobre si el comportamiento de las variables es distinto dependiendo de la forma en que es medido, se realizaron cuatro modelos, esto permite alternar entre los distintas formas de medición. A continuación, se hará una descripción del comportamiento de las variables que se presentó en cada caso de estudio, posteriormente se presenta a detalle las características de cada modelo y sus resultados.

## 6. Resultado de la investigación

Una vez definidos y explicados los criterios utilizados para medir cada variable, y habiendo detallado el método empleado en esta investigación, en este apartado se presentarán los hallazgos obtenidos. No obstante, antes de proceder con el análisis de los resultados, se ofrecerá una breve introducción a cada caso de estudio. Esta introducción incluirá una descripción de las principales características encontradas en cada caso, así como un resumen de las variables consideradas.

### Estonia

Estonia está categorizada por Freedom House como una democracia consolidada, pues tiene un total de 83 de 100 puntos en el puntaje de democracia que ofrece esta organización. presenta resultados favorables en la mayoría de los aspectos a analizar. Como se ha mencionado, el sistema de partidos es uno de los aspectos que se buscan analizar en este trabajo, sobre esto, se menciona:

"El país ha experimentado múltiples transferencias democráticas de poder entre partidos rivales tras las elecciones durante las últimas tres décadas, y los partidos de oposición tienen una fuerte presencia en el parlamento...Los partidos políticos de Estonia se organizan y operan libremente, y el panorama político sigue siendo abierto y competitivo" Freedom House (2022)

Esto demuestra que, a grandes rasgos, Estonia cuenta con un sistema de partidos eficiente. Al contrastar esto con su Número Efectivo de Partidos (NEP), se encuentra que está dentro de la categoría de 6-11 partidos políticos efectivos. Si bien, la interpretación de esta cifra puede variar según el contexto, demuestra que existe una competencia real y activa. Aunque, conviene anotar, los Estados que cuentan con una alta cantidad de entidades partidarias, pueden correr el riesgo de sufrir fragmentación. Para este caso, Estonia fue marcada con el valor 1, es decir, los que presentan un alto NEP.

El siguiente aspecto que vale la pena mencionar, es la influencia rusa. En concreto, se encontró que Estonia sí cuenta con una presencia significativa de personas con ascendencia rusa, pues este grupo étnico representa el 23.7% de la población, siendo así el segundo más importante del territorio (CIA World Factbook, 2023). Es por esto que para esta variable se le categoriza con un 1, es decir, como un país que tiene una presencia significativa de personas rusas.

Por otro lado, se midió también la distancia entre el centro del país y el centro de Rusia, y entre las principales ciudades de ambos estados. Usando el parámetro que se definió en el diseño de investigación, Estonia quedó categorizada con 0.

Adicionalmente, al revisar el listado de países participantes en las organizaciones de cooperación económica lideradas por Rusia, se encontró que Estonia no participa ni ha participado en ninguna de estas, por lo que en ambos casos se encuentra ausencia (0) de ese factor. De igual manera, al momento de investigar sobre los líderes de partidos definidos en el apartado anterior, no se encontró ningún motivo para creer que alguno de ellos tenga vínculos con Rusia, o haya tenido algún puesto dentro del Partido Comunista. Finalmente, su Ingreso Nacional Bruto per cápita categoriza a su economía como una de alto ingreso.

A modo de resumen, en la Tabla 11 se muestran los resultados encontrados al construir las base de datos de este país, así como su transformación en variables binarias

<b>Variable</b>	<b>Resultado original</b>	<b>Variable dummy</b>
Consolidación democrática	83	1
PNB Per cápita	Ingreso alto	1
NEP (promedio)	6-11	1
Distancia (entre centros)	4,198 km	0
Distancia (entre principales ciudades)	318 km	0
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Sin presencia	0
Presencia significativa de personas de origen ruso	28.5%	1
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0
Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0

Tabla 11. Resumen de comportamiento de variables de Estonia



## Letonia

Letonia también está clasificada como una democracia consolidada, pues cuenta con 80 de 100 puntos de democracia de Freedom House. De acuerdo con la investigación realizada por la organización, este país cuenta con elecciones libres y justas, además de que la libertad de expresión es una constante.

Este país presenta una situación particular en cuanto a la presencia de personas de habla rusa en su territorio. Según el CIA World Factbook (2024), el 33.8% de la población de este país es de origen ruso, lo que clasifica a Letonia como un territorio con una alta presencia de minorías rusas. Esto ha generado conflictos, especialmente a partir del conflicto en Ucrania. Los datos indican un aumento de las tensiones étnicas entre hablantes de letón y ruso, con un 37% de los hablantes de ruso encuestados en abril de 2023 afirmando que la actitud de los letones hacia la población de habla rusa ha empeorado significativamente, en comparación con el 19% en 2022 (Freedom House, 2024).

En esta misma línea, otro indicio de la influencia rusa en el país es la presencia de líderes soviéticos o comunistas en sus partidos políticos. En concreto, se identificaron al menos tres partidos que presentan estas características, siendo el caso más notable el del partido *Union of Greens and Farmers*, cuyo dirigente Aivars Lembergs fue miembro del Partido Comunista y recientemente se vio envuelto en escándalos ecológicos. Aivis Landamnis, miembro del Consejo Municipal de la ciudad de Ventspils, señaló:

...uno de los representantes del poder soviético y el responsable de la catastrófica situación ecológica fue Aivars Lembergs quien, como miembro del partido Comunista y su trabajador ideológico, fue elegido al cargo de Presidente del Comité Ejecutivo de Ventspils por primera vez en 1988. Lembergs utilizó la situación ecológica y el poder para robar miles de millones del Puerto Libre de Ventspils. Miles de millones que pertenecían legítimamente al pueblo. Después de asumir ilegalmente el control total sobre Ventspils, la situación ecológica en la ciudad ya no parecía una prioridad para él (Baltic News Network, 2015).

Finalmente, la Tabla 12 se presenta un resumen del comportamiento del resto de las variables:

<b>Variable</b>	<b>Resultado original</b>	<b>Variable dummy</b>
Consolidación democrática	80	1
PNB Per cápita	Ingreso alto	1
NEP (promedio)	6-11	1

Distancia (entre centros)	4,341 km	0
Distancia (entre principales ciudades)	488 km	0
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Con presencia	1
Presencia significativa de personas de origen ruso	33.8%	1
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0
Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0

Tabla 12. Resumen de comportamiento de variables de Letonia

### Lituania

El último país del Báltico por analizar es Lituania. Igual que el resto de las naciones anteriormente abordadas, esta es categorizada por Freedom House como una democracia consolidada, pues cuenta con 79 de 100 puntos. Sin embargo, es importante destacar que el año pasado presentó desafíos excepcionales para las instituciones democráticas de este país.. Además, como es de esperarse, el conflicto en Ucrania ha levantado el interés de múltiples Estados postsoviéticos y Lituania no ha sido la excepción, pues esta fue una de las principales preocupaciones de seguridad nacional del territorio:

En 2023, Lituania enfrentó una serie de crisis que pusieron a prueba la gobernanza democrática. La cohesión social y política disminuyó gradualmente en 2023 y el gobierno de centro-derecha liderado por la Unión Patriótica-Cristianos Demócratas Lituanos (TS-LKD) enfrentó críticas renovadas por sus decisiones y reformas estancadas. Sin embargo, la guerra en Ucrania ha movilizado al público y ha generado un efecto de "unión en torno a la bandera". La cumbre de la OTAN celebrada en Vilna en julio también unió a los lituanos y generó orgullo, ya que Lituania defendió los valores democráticos y apoyó las aspiraciones de membresía en la OTAN de Ucrania (Freedom House, 2024).

Independientemente de esto, al igual que Letonia y Estonia, se reporta que mantienen la presencia de procesos electorales sólidos, una buena capacidad de la sociedad civil, y una saludable relación con la libertad de medios (Freedom House, 2024). En cambio, se observa un Número Efectivo de Partidos menor al del resto de los países del Báltico, pues está en el rango de entre 4-5 partidos efectivos. Continuando sobre esta misma línea, conviene reportar

que no se encontraron indicios de que alguno de sus líderes políticos tuviera o haya tenido vínculos significativos con el Partido Comunista o con Rusia.

Por su parte, se encuentra un 5% de población de origen ruso, si bien esta es considerablemente menor a los casos anteriores, se mantiene como el tercer grupo más predominante de la región. Adicionalmente, siguiendo los criterios establecidos en esta investigación, se considera un porcentaje significativo. Finalmente, en la Tabla 13, se presenta el resumen del resto de las variables.

<b>Variable</b>	<b>Resultado original</b>	<b>Variable dummy</b>
Consolidación democrática	79	1
PNB Per cápita	Ingreso alto	1
NEP (promedio)	4-5	0
Distancia (entre centros)	4,505 km	1
Distancia (entre principales ciudades)	569 km	1
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Sin presencia	0
Presencia significativa de personas de origen ruso	5%	1
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0
Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0

Tabla 13. Resumen de comportamiento de variables de Lituania

### Ucrania

Continuando con la descripción del comportamiento de variables en los distintos casos de estudio, Ucrania presenta 40 de 100 puntos de democracia. Esto quiere decir que es considerado un régimen híbrido y no una democracia consolidada. Desde luego, este territorio se encuentra en circunstancias extraordinarias, la invasión rusa; a pesar de ello, ha

mantenido esta clasificación desde que se tiene registro. En cuanto al Número Efectivo de Partidos, Ucrania se encuentra en el grupo de entre 6-11 partidos, posicionándose entre los casos con presencia de fragmentación partidista.- Aunque esto necesariamente es algo negativo, si no que sus efectos dependen de las circunstancias específicas del país.

Este caso sobresale por su Producto Nacional Bruto per cápita, pues es el único de los casos que está posicionado como un país de ingreso medio bajo, siendo este el más bajo de las economías contempladas en esta investigación. Ucrania también destaca en cuanto su participación en organizaciones de cooperación internacional con Rusia, pues si bien actualmente no pertenece a ninguna, sí fue miembro original de la Comunidad de Estados Independientes.

Por otro lado, acorde al CIA World Factbook, los rusos son el segundo grupo étnico más importante del territorio, representando el 17.3% de la población, por lo que se considera una presencia significativa. Finalmente, en la Tabla 14 se muestra el resumen del comportamiento de las variables de este caso.

<b>Variable</b>	<b>Resultado original</b>	<b>Variable dummy</b>
Consolidación democrática	40	0
PNB Per cápita	Ingreso medio bajo	0
NEP (promedio)	6-11	1
Distancia (entre centros)	4,681 km	1
Distancia (entre principales ciudades)	279 km	0
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Sin presencia	0
Presencia significativa de personas de origen ruso	17.3%	1
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0

Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Con participación	1
---	-------------------	---

Tabla 14. Resumen de comportamiento de variables de Ucrania

### Georgia

El siguiente caso por analizar es el de Georgia. Al igual que el caso anterior, este está clasificado por Freedom House como un régimen híbrido con una puntuación de 34 de 100, por lo que no es considerado una democracia consolidada. Este Estado también ha mantenido esta clasificación desde que se tiene registro. De manera particular, la polarización política es un factor determinante para la democracia georgiana (Freedom House, 2024). Siguiendo por esta línea, es el caso que presentó un menor Número Efectivo de Partidos, pues se encuentra en el rango de entre 1-3 partidos.

Además, se encontró que el partido *Alliance Patriots* ha hecho múltiples intentos por mantener una cooperación activa con Rusia. Irma Inashvilli, una de las líderes del partido, inclusive publicó en Facebook una carta en la que pedía ayuda al presidente ruso para renovar sus acuerdos de cooperación (Russian News Agency, 2021). Esto se ha manifestado de manera bilateral, es decir, el Kremlin ruso ha mostrado también interés en mantener ese vínculo:

El Kremlin calificó la declaración de la Alianza de Patriotas de Georgia como una clara prueba del hecho de que "a pesar de todos los esfuerzos de los rusófobos y radicales, Georgia todavía cuenta con fuerzas sensatas que apoyan la restauración de relaciones de buena vecindad entre" ambos países (Russian News Agency, 2021).

Inclusive, se han realizado investigaciones para analizar los vínculos entre Georgia y Ucrania:

Desde 2016, cuando ganó sus primeros seis escaños en el parlamento georgiano, la Alianza de Patriotas ha sido acusada de trabajar en favor de Rusia en Georgia. Documentos publicados por el Centro de Dossier la semana pasada alegan que los servicios de seguridad rusos están preparando una campaña electoral de \$8 millones para el partido de cara a una votación parlamentaria en octubre (Kiparoidze & Patin, 2020).

Por otro lado, de manera similar a Ucrania, si bien actualmente Georgia no es parte de los organismos de cooperación mencionados en la investigación, sí fue miembro original de la Comunidad de Estados Independientes. En la Tabla 15 se encuentra el resumen de las variables de este caso.

Variable	Resultado original	Variable dummy
----------	--------------------	----------------

Consolidación democrática	34	0
PNB Per cápita	Ingreso medio alto	0
NEP (promedio)	1-3	1
Distancia (entre centros)	4,544 km	0
Distancia (entre principales ciudades)	430 km	0
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Con presencia	1
Presencia significativa de personas de origen ruso	< 2.3%	0
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Sin participación	0
Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Con participación	1

Tabla 15. Resumen de comportamiento de variables de Georgia

### Moldavia

Moldavia presenta un puntaje democrático de 36 de 100 (Freedom House, 2024). Esto la posiciona como un régimen híbrido, es decir, no se puede considerar una democracia consolidada. En cuanto a su sistema de partidos, tiene un NEP de entre 4-5 partidos. Ahora bien, lo que más llama la atención es el vínculo ruso o comunista de los líderes de algunos de sus partidos. Vladimir Voronin, expresidente del país, fue parte del Partido Comunista de Moldavia en los años 60, posteriormente, después del colapso de la Unión Soviética, lo refundó bajo el nombre de *Party of Communists of the Republic of Moldova* (PCRM), el cual mantiene una ideología comunista y generalmente prorrusa (Britannica, 2024).

De manera similar, el Partido Socialista de Moldavia, liderado por Igor Dondon, ha mantenido un estrecho vínculo con Rusia, inclusive, se ha reportado que este último ha participado en financiamiento electoral, y ha intentado generar una cooperación entre el PCRM y el Partido Socialista de Moldavia:

La decisión de Moscú de apostar por los Socialistas en Moldavia fue tardía y vacilante. El

Kremlin había intentado mediar una coalición preelectoral de los partidos Comunista y Socialista, pero en términos que habrían perjudicado a los Comunistas, en quienes Moscú no confía. Correspondientemente, el Partido Comunista de Vladímir Voronin rechazó esas propuestas. Moscú finalmente respaldó públicamente al Partido Socialista con solo diez semanas de anticipación a la fecha de las elecciones (Jamestown Foundation, 2014).

Adicionalmente, Moldavia es miembro activo de la Comunidad de Estados Independientes, consolidando así su vínculo con Rusia. Finalmente, la Tabla 16 muestra un resumen del comportamiento de las variables.

<b>Variable</b>	<b>Resultado original</b>	<b>Variable dummy</b>
Consolidación democrática	36	0
PNB Per cápita	Ingreso medio	0
NEP (promedio)	4-5	0
Distancia (entre centros)	4,901 km	1
Distancia (entre principales ciudades)	751 km	1
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Con presencia	1
Presencia significativa de personas de origen ruso	7%	1
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Con participación	1
Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Con participación	1

Tabla 16. Resumen de comportamiento de variables de Moldavia

### Armenia

El último de los casos a analizar es Armenia. Este presenta un puntaje de democracia de 35 sobre 100, por lo que este es categorizado como un régimen híbrido (Freedom House, 2024) y, por tanto, no puede ser considerada una democracia consolidada.

Además, se encuentran vínculos entre el líder del partido *Armenia Alliance*, Robert Kocharyan. Este último sostuvo diversos cargos de liderazgo en la región de Nagorno-Karabakh y en el Partido Comunista Soviético:

Robert Kocharian sirvió en el ejército soviético (1972-74) antes de graduarse en el Instituto Politécnico de Ereván en 1982. Aunque más tarde fue un funcionario del Partido Comunista Soviético, afirmó no tener afiliación partidaria después de la caída de la Unión Soviética en 1990. A finales de la década de 1980, Kocharian se había convertido en un líder del movimiento en Nagorno-Karabaj para separarse de Azerbaiyán y unirse a Armenia (Britannica, 2024).

Si bien el político afirma que no mantiene vínculos con el Partido Comunista, debido al pasado político de Robert Kocharian, Armenia cuenta con las características suficientes para considerar que puede existir una influencia de Rusia sobre la política armenia. Esto se manifiesta también en su participación en la Comunidad de Estados Independientes y en la Unión Económica Euroasiática. Finalmente, en la Tabla 17 se presenta el resumen del comportamiento de las variables en este caso.

<b>Variable</b>	<b>Resultado original</b>	<b>Variable dummy</b>
Consolidación democrática	35	0
PNB Per cápita	Ingreso medio alto	0
NEP (promedio)	6-11	1
Distancia (entre centros)	4,647 km	1
Distancia (entre principales ciudades)	617 km	0
Presencia de líderes de partidos con vínculos rusos o soviéticos	Con presencia	1
Presencia significativa de personas de origen ruso	Sin presencia significativa	0
Participación en organizaciones de cooperación con Rusia	Con participación	1
Miembro original de organizaciones de cooperación con Rusia	Con participación	1

Tabla 17. Resumen de comportamiento de variables de Armenia



### Presentación de los modelos

Para esta investigación, se trabajarán cuatro modelos, esto para poder evaluar si existe alguna diferencia entre medir la distancia entre las ciudades principales o el centro del país; así como entre la participación actual en organizaciones internacionales, y el ser miembro original. A continuación, se presentan los factores explicativos considerados en cada modelo.

Modelo 1	<ul style="list-style-type: none"><li>● Consolidación democrática (dem)</li><li>● PNB Per cápita (PNB)</li><li>● Número Efectivo de Partidos (NEP)</li><li>● Distancia entre el centro del territorio, y el centro de Rusia (disM)</li><li>● Presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos o lazos con rusia (infl)</li><li>● Presencia significativa de personas de origen ruso (rus)</li><li>● Participación actual en organizaciones de cooperación con Rusia (coopA)</li></ul>
Modelo 2	<ul style="list-style-type: none"><li>● Consolidación democrática (dem)</li><li>● PNB Per cápita (PNB)</li><li>● Número Efectivo de Partidos (NEP)</li><li>● Distancia entre el centro del territorio, y el centro de Rusia (disM)</li><li>● Presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos o lazos con rusia (infl)</li><li>● Presencia significativa de personas de origen ruso (rus)</li><li>● Participación original en organizaciones de cooperación con Rusia (coopO)</li></ul>
Modelo 3	<ul style="list-style-type: none"><li>● Consolidación democrática (dem)</li><li>● PNB Per cápita (PNB)</li><li>● Número Efectivo de Partidos (NEP)</li><li>● Distancia entre las principales ciudades (disC)</li><li>● Presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos o lazos con rusia (infl))</li><li>● Presencia significativa de personas de origen ruso (rus)</li><li>● Participación actual en</li></ul>

	organizaciones de cooperación con Rusia (coopA)
Modelo 4	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Consolidación democrática (dem)</li> <li>● PNB Per cápita (PNB)</li> <li>● Número Efectivo de Partidos (NEP)</li> <li>● Distancia entre las principales ciudades (disC)</li> <li>● Presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos o lazos con rusia (infl)</li> <li>● Presencia significativa de personas de origen ruso (rus)</li> <li>● Participación original en organizaciones de cooperación con Rusia (coopO)</li> </ul>

Tabla 18. Resumen de variables contempladas por cada modelo. Elaboración propia

En todos los casos se mantiene la consolidación democrática como la variable dependiente, y el resto como los factores explicativos. Además, conviene mencionar, las variables serán tomadas en su versión *dummy*, esto debido a que está trabajando con un QCA de tipo *crisp sets*. Igualmente, para realizar la minimización lógica, se realizaron soluciones tanto complejas como intermedias para cada modelo. Para estas últimas, es necesario establecer el comportamiento esperado de las variables en caso de una democracia consolidada, a raíz de lo expuesto durante el marco teórico, se espera que las variables de una democracia consolidada presenten el siguiente comportamiento:

Variable	Valor esperado
Consolidación democrática	1
Número Efectivo de Partidos (NEP)	1
Participación actual en organizaciones de cooperación con rusa/ Participación original en organizaciones de cooperación rusa	0
Presencia significativa de personas de origen ruso	0
Distancia entre las principales ciudades/Distancia entre el centro del territorio y el centro de rusia	0
Presencia de líderes políticos con	0

antecedentes soviéticos o lazos con rusia (presencia-influencia)	
PNB	1

Tabla 19. Comportamiento esperado de las variables. Elaboración propia

## Resultados de la investigación

### Modelo 1

Comenzando con el Modelo 1, en la Tabla 20 se muestran las configuraciones de la tabla de verdad que arrojaron una puntuación de inclusión (incl) y de reducción proporcional en la inconsistencia (PRI) de 1.00. Es decir, que son la combinación de factores suficientes para producir una democracia consolidada.

Si observamos primero la minimización compleja, encontramos que Estonia y Letonia comparten la misma configuración, mientras que Lituania se encuentra en una distinta. En términos generales, se observa que los tres países que lograron consolidarse democráticamente presentan una economía fuerte (PNB), una presencia significativa de población rusa, y la ausencia de participación en organismos de cooperación liderados por Rusia. Sin embargo, presentan variaciones en el número efectivo de partidos (NEP) y la distancia geográfica al centro de poder ruso.

Contrastando esto con los resultados de la minimización intermedia, la presencia de un PNB fortalecido y la no alineación con organismos de cooperación rusa son factores consistentemente importantes para la consolidación democrática. La simplificación de las soluciones muestra que estos factores económicos y estratégicos tienen un peso relevante, aunque los detalles políticos internos y la composición demográfica no resultan tan críticos en la versión intermedia.

En suma, tanto la minimización compleja como la intermedia subrayan la importancia de una economía robusta y la independencia política de Rusia como elementos clave para la consolidación democrática. Aunque, la minimización intermedia permite observar de manera más clara que estos elementos son fundamentales, mientras que la compleja destaca la influencia adicional de factores internos como el NEP y la proximidad geográfica, que pueden tener un rol diferenciador más detallado.

Además, resulta interesante notar que, contrario a lo que sugirió para minimización intermedia, en la compleja sí se subraya la presencia significativa de personas de origen ruso.

Por lo que, bajo esta solución, parece que, en realidad, este factor no impidió la consolidación democrática de los casos considerados.

PNB	NEP	disM	infl	rus	coopA	OUT	n	Incl	PRI	Casos
0	0	1	0	0	0	0	1	0.000	0.000	Georgia
0	0	1	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Moldavia
0	1	1	0	1	0	0	1	0.000	0.000	Ucrania
0	1	1	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Armenia
1	0	1	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Lituania
1	1	0	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Estonia
1	1	0	1	1	0	1	1	1.000	1.000	Letonia

Tabla 20. Tabla de verdad del Modelo 1

#	Expresión Lógica Compleja	inc IS	PRI	covS	covU	Casos
1	$PNB * NEP * \sim disM * rus * \sim coopA$	1.000	1.000	0.667	0.667	Estonia; Letonia
2	$PNB * \sim NEP * disM * \sim infl * rus * \sim coopA$	1.000	1.000	0.333	0.333	Lituania
M1		1.000	1.000	1.000		

Tabla 21. Solución compleja del Modelo 1.

Expresión Lógica Intermedia	InclS	PRI	covS	covU	Casos
-----------------------------	-------	-----	------	------	-------

$PNB * \sim infl * \sim coopA$	1.000	1.000	0.667	0.333	Lituania; Estonia
$PNB * NEP * \sim disM * \sim coopA$	1.000	1.000	0.667	0.333	Estonia; Letonia
M1	1.000	1.000	1.000		

Tabla 22. Solución intermedia Modelo 1.

Adicionalmente, para proporcionar una representación visual de los resultados, a continuación se presentan diagramas de Venn:

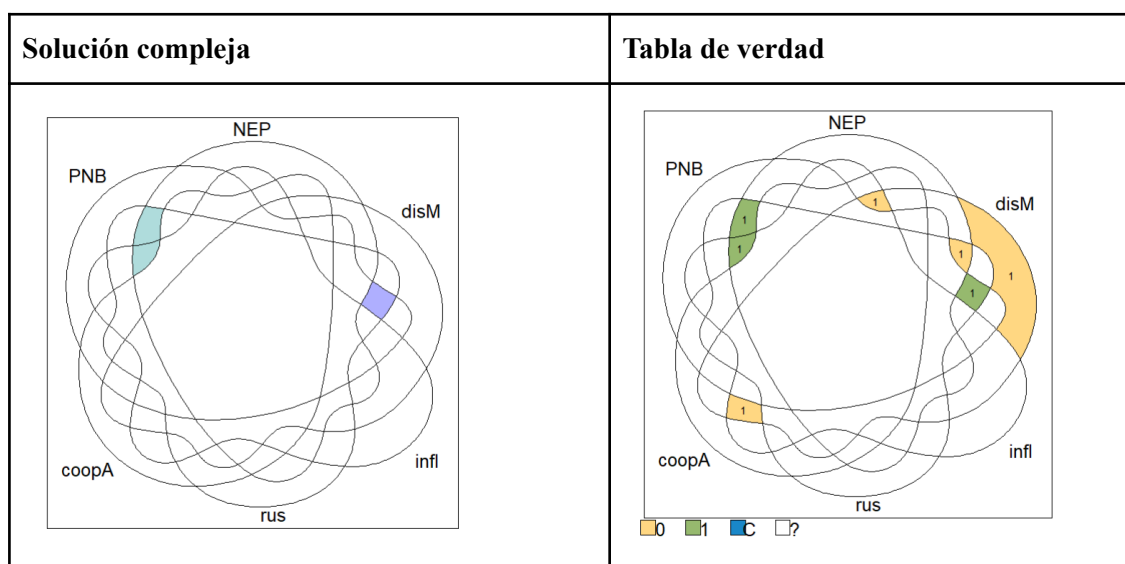


Tabla 23. Diagramas de Venn del Modelo 1

## Modelo 2

En cuanto al Modelo 2, en la tabla de verdad (Tabla 23) se observa que en este caso hay tres configuraciones, cada una para un solo un caso. Al revisar la minimización compleja se identifica que la presencia de un PNB alto, así como la falta de participación como miembro original de los organismos de cooperación liderados por Rusia, y la presencia de grupos étnicos rusos son factores que se encuentran en ambas configuraciones. Sin embargo, vemos diferencias en cuanto al NEP y la distancia. Al contrastar lo anterior con la minimización intermedia, nuevamente observamos la importancia del PNB y la ausencia de la cooperación

original en organismos de cooperación; aunque comportamientos variados en la distancia geográfica.

En resumen, el Modelo 2 revela que la combinación de variables económicas, políticas y geográficas desempeña un papel crucial en la consolidación democrática en la región. Tanto las minimizaciones complejas como las intermedias destacan la consistencia del Producto Nacional Bruto (PNB) elevado y la ausencia de participación en organismos de cooperación liderados por Rusia como factores determinantes para la democracia. Por su parte, las variaciones en la distancia geográfica y el resto de las variables sugieren que cada país experimenta ciertas circunstancias únicas adicionales.

<b>PNB</b>	<b>NEP</b>	<b>disM</b>	<b>infl</b>	<b>rus</b>	<b>coopO</b>	<b>OUT</b>	<b>n</b>	<b>Incl</b>	<b>PRI</b>	<b>Casos</b>
0	0	1	0	0	1	0	1	0.000	0.000	Georgia
0	0	1	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Moldavia
0	1	1	0	1	1	0	1	0.000	0.000	Ucrania
0	1	1	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Armenia
1	0	1	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Lituania
1	1	0	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Estonia
1	1	0	1	1	0	1	1	1.000	1.000	Letonia

Tabla 24. Tabla de verdad del Modelo 2.

<b>Expresión Lógica Compleja</b>	<b>InclS</b>	<b>PRI</b>	<b>covS</b>	<b>covU</b>	<b>Casos</b>
PNB * NEP * ~disM * rusos * ~coopO	1.000	1.000	0.667	0.667	Estonia; Letonia
PNB * ~NEP * disM * ~infl * rusos * ~coopO	1.000	1.000	0.333	0.333	Lituania
M2	1.000	1.000	1.000		

Tabla 25. Solución compleja del Modelo 2

Expresión Lógica Intermedia	IncLS	PRI	covS	covU	Casos
$PNB * \sim infl * \sim coopO$	1.000	1.000	0.667	0.333	Lituania; Estonia
$PNB * NEP * \sim disM * \sim coopO$	1.000	1.000	0.667	0.333	Estonia; Letonia
M2	1.000	1.000	1.000		

Tabla 26. Solución intermedia del Modelo 2.

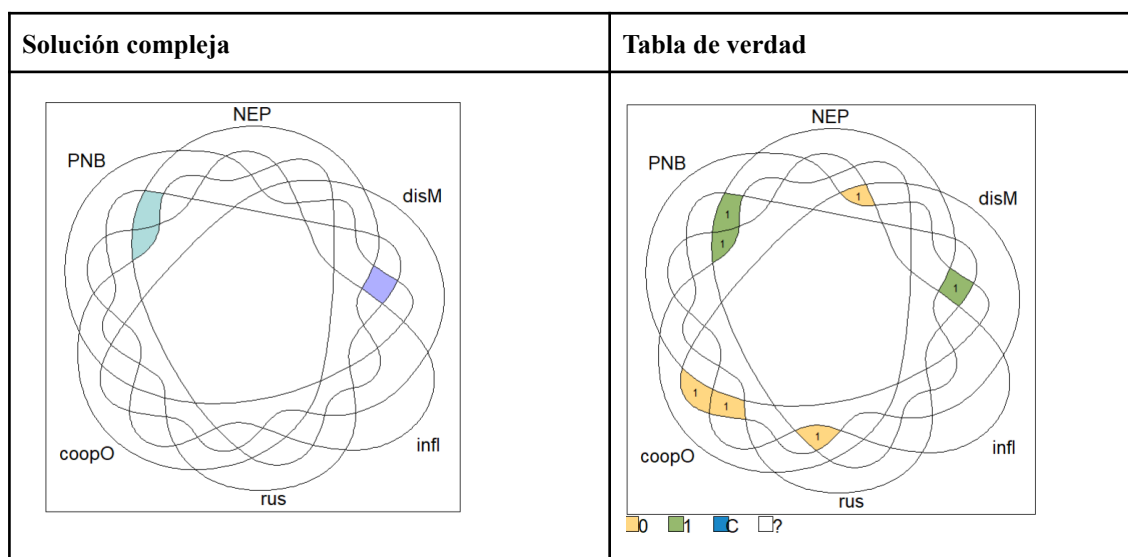


Tabla 27. Diagramas de Venn del Modelo 2

### Modelo 3

Para el siguiente modelo, de manera similar a los anteriores, nuevamente se refuerza la importancia el PNB, de los grupos étnicos rusos, y en este caso se observa también importancia de la distancia geográfica entre ciudades. Esto resulta interesante, pues en los modelos anteriores se tomó como medición el centro de los países, y su comportamiento era variable. En cambio, al tomar la distancia entre las ciudades, parece que la ausencia de esta variable es consistente en todas las configuraciones. Además, nuevamente se hace notar que la presencia significativa de personas de origen ruso es consistente con la consolidación democrática.

PNB	NEP	disC	infl	rus	coopA	OUT	n	Incl	PRI	Casos
0	0	0	0	0	0	0	1	0.000	0.000	Georgia

0	0	1	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Moldavia
0	1	0	0	1	0	0	1	0.000	0.000	Ucrania
0	1	0	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Armenia
1	0	0	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Lituania
1	1	0	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Estonia
1	1	0	1	1	0	1	1	1.000	1.000	Letonia

Tabla 28. Tabla de verdad del Modelo 3

<b>Expresión Lógica Compleja</b>	<b>IncLS</b>	<b>PRI</b>	<b>covS</b>	<b>covU</b>	<b>Casos</b>
PNB * NEP * ~disC * rus * ~coopA	1.000	1.000	0.667	0.333	Estonia; Letonia
PNB * ~disC * ~infl * rus * ~coopA	1.000	1.000	0.667	0.333	Lituania; Estonia
M3	1.000	1.000	1.000		

Tabla 29. Solución compleja del Modelo 3

<b>Expresión Lógica Intermedia</b>	<b>IncLS</b>	<b>PRI</b>	<b>covS</b>	<b>covU</b>	<b>Casos</b>
PNB * NEP * ~disC * ~coopA	1.000	1.000	0.667	0.333	Estonia; Letonia
PNB * ~disC * ~infl * ~coopA	1.000	1.000	0.667	0.333	Lituania; Estonia
M3	1.000	1.000	1.000		

Tabla 30. Solución intermedia del Modelo 3.



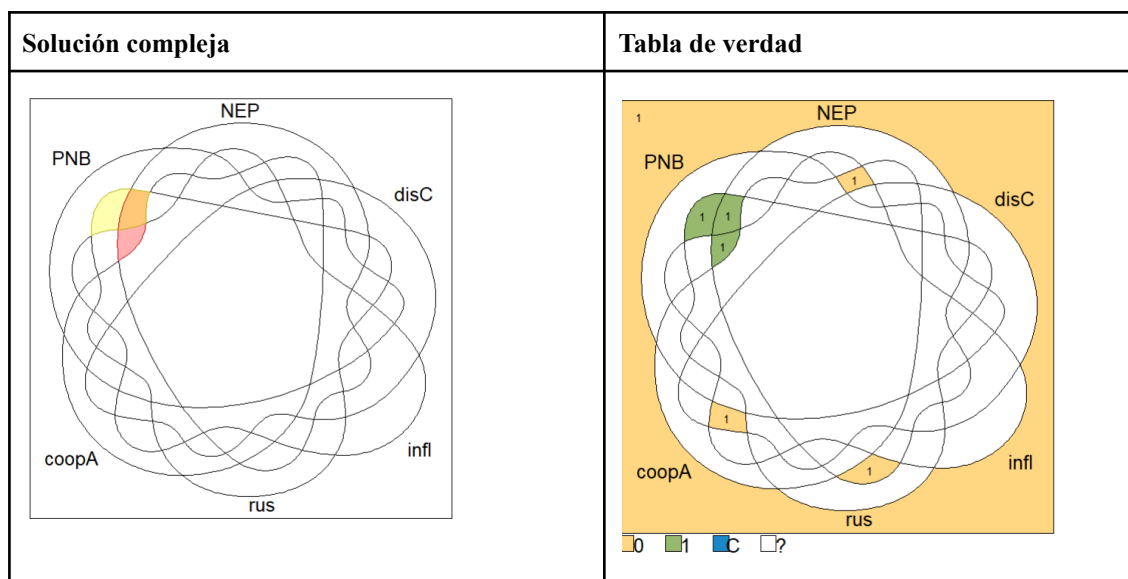


Tabla 31. Diagramas de Venn del Modelo 3

#### Modelo 4.

Finalmente, en el último modelo se encontraron tres configuraciones relevantes. Al observar la minimización compleja, se concluye que las configuraciones fundamentales son aquellas en las que el PNB es alto, hay una baja distancia entre las ciudades principales, y una ausencia de cooperación original con organismos liderados por Rusia.

En la minimización intermedia, los resultados confirman la importancia de las variables PNB y la falta de cooperación original con Rusia. La presencia de grupos étnicos rusos y la baja distancia de las ciudades continúan siendo elementos claves en la configuración. La tabla de verdad, que resume estas configuraciones, destaca cómo Estonia y Letonia siguen mostrando una alta consistencia en estas relaciones, mientras que Lituania también se mantiene con una configuración similar.

Para complementar el entendimiento, en los anexos de esta investigación se encontrarán los diagramas de venn que servirán para observar de manera gráfica el comportamiento de las configuraciones y soluciones

PNB	NEP	disC	infl	rus	coopO	OUT	n	Incl	PRI	Casos
0	0	0	0	0	1	0	1	0.000	0.000	Georgia
0	0	1	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Moldavia

0	1	0	0	1	1	0	1	0.000	0.000	Ucrania
0	1	0	1	0	1	0	1	0.000	0.000	Armenia
1	0	0	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Lituania
1	1	0	0	1	0	1	1	1.000	1.000	Estonia
1	1	0	1	1	0	1	1	1.000	1.000	Letonia

Tabla 32. Tabla de verdad del Modelo 4

Expresión Lógica Compleja	InclS	PRI	covS	covU	Cases
PNB * NEP * ~disC * rus * ~coopO	1.000	1.000	0.667	0.333	Estonia; Letonia
PNB * ~disC * ~infl * rus * ~coopO	1.000	1.000	0.667	0.333	Lituania; Estonia
M1	1.000	1.000	1.000		

Tabla 33. Solución compleja del Modelo 4

Expresión Lógica Intermedia	InclS	PRI	covS	covU	Cases
PNB * NEP * ~disC * ~coopO	1.000	1.000	0.667	0.333	Estonia; Letonia
PNB * ~disC * ~infl * ~coopO	1.000	1.000	0.667	0.333	Lituania; Estonia
M1	1.000	1.000	1.000		

Tabla 34. Solución intermedia del Modelo 4.

<b>Solución compleja</b>	<b>Tabla de verdad</b>
--------------------------	------------------------

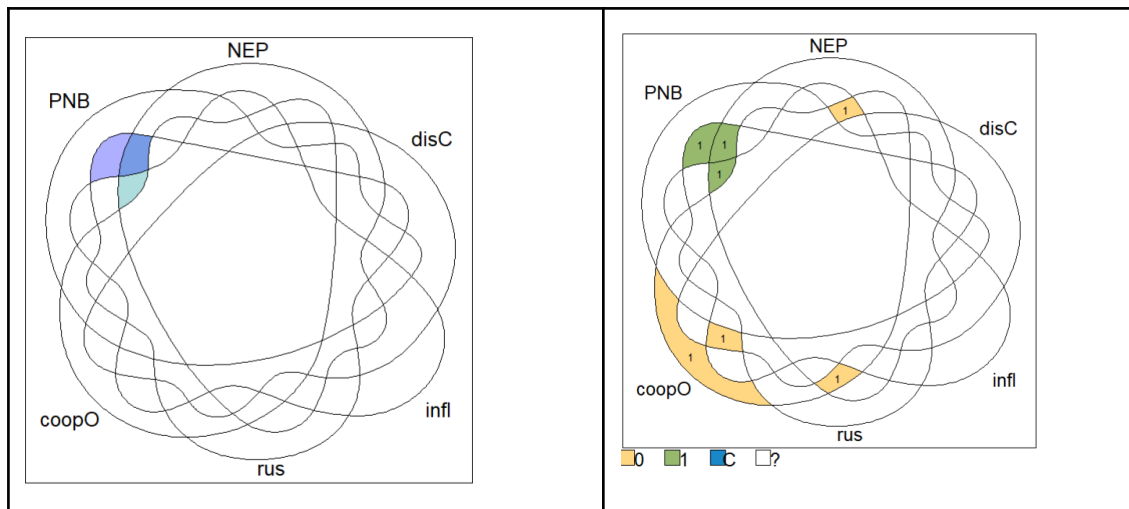


Tabla 35. Diagramas de Venn del Modelo 4.

Una vez que se presentaron los resultados específicos de cada modelo, en la figura 38 se presenta una tabla resumen con las minimizaciones complejas e intermedias de cada modelo, así como su interpretación general.

Modelo	Minimización Compleja	Minimización Intermedia	Interpretación General
Modelo 1	$PNB^*NEP^*\sim disM^*rus^*\sim coopA +$ $PNB^*\sim NEP^*disM^*\sim infl^*rus^*\sim coopA \rightarrow dem$	$PNB^*\sim infl^*\sim coopA +$ $PNB^*NEP^*\sim disM^*\sim coopA \rightarrow dem$	<p>Para este modelo, en las democracias consolidadas se observa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* PNB alto</li> <li>* Ausencia de participación actual en organismos de cooperación liderados por Rusia.</li> <li>* Presencia significativa de personas de origen ruso (en solución compleja)</li> </ul> <p>Hay comportamientos variados en cuanto a la distancia geográfica, el NEP, y presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos</p>

<p>Modelo 2</p>	<p>PNB*NEP*~disM*rusos*~coopO + PNB*~NEP*disM*~infl*rusos*~coopO → dem</p>	<p>PNB*~infl*~coopO + PNB*NEP*~disM*~coopO → dem</p>	<p>Para este modelo, en las democracias consolidadas se observa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* PNB alto</li> <li>* Ausencia de participación original en organismos de cooperación liderados por Rusia.</li> <li>* Presencia significativa de personas de origen ruso (en solución compleja)</li> </ul> <p>Hay comportamientos variados en cuanto a la distancia geográfica, el NEP, y presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos</p>
<p>Modelo 3</p>	<p>PNB*NEP*~disC*rusos*~coopA + PNB*~disC*~infl*rusos*~coopA → dem</p>	<p>PNB*NEP*~disC*~coopA + PNB*~disC*~infl*~coopA → dem</p>	<p>Para este modelo, en las democracias consolidadas se observa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* PNB alto</li> <li>* Ausencia de participación actual en organismos de cooperación liderados por Rusia.</li> <li>* Presencia significativa de personas de origen ruso (en solución compleja)</li> <li>* Ausencia de la variable disC, es decir, se observa una distancia geográfica considerable entre las ciudades principales.</li> </ul> <p>Hay comportamientos variados en cuanto al NEP, y presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos</p>
<p>Modelo 4</p>	<p>PNB*NEP*~disC*rusos*~coopO + PNB*~disC*~infl*rusos*~coopO → dem</p>	<p>PNB*NEP*~disC*~coopO + PNB*~disC*~infl*~coopO → dem</p>	<p>Para este modelo, en las democracias consolidadas se observa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* PNB alto</li> <li>* Ausencia de participación original en organismos de cooperación liderados por Rusia.</li> <li>* Presencia significativa de personas de origen ruso (en solución compleja)</li> <li>* Ausencia de la variable disC, es decir, se observa</li> </ul>

			<p>una distancia geográfica considerable entre las ciudades principales.</p> <p>Hay comportamientos variados en cuanto al NEP, y presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos</p>
--	--	--	---

Tabla 36. Resumen de los 4 modelos

A partir de estas interpretaciones se pueden sacar algunas conclusiones interesantes respecto a los factores involucrados en la consolidación democrática de la región de los Estados sucesores de la URSS. En primer lugar, se hace evidente que el mantener un Producto Nacional Bruto alto es un factor determinante para la consolidación democrática en los casos de este estudio, pues este elemento está presente en todas las configuraciones de los cuatro modelos presentados. Si bien esta variable no es el enfoque principal de esta investigación, se puede confirmar que la expectativa teórica en cuanto a los efectos positivos del desarrollo económico en la consolidación democrática es consistente con la región estudiada.

Además, en esta investigación se midió la cooperación con Rusia de dos maneras distintas: por una parte, observando si participan actualmente en alguna de las organizaciones mencionadas en el diseño de investigación y, por otra, si fueron miembros originales de las mismas. Independientemente de la métrica que se tome, la conclusión es la misma: la ausencia de cooperación con Rusia es un factor consistente en las democracias consolidadas de la región.

De la misma manera, para determinar el efecto de la distancia geográfica entre los casos y el territorio ruso, se utilizaron dos medidas distintas: la distancia entre los centros de los territorios, y la distancia entre las ciudades expuestas en el diseño de investigación. En este caso, el resultado varía de acuerdo con la medición que se tome. La ausencia de una corta distancia entre las ciudades principales es una característica de las democracias consolidadas de la zona de estudio. En otras palabras, si la distancia entre estas es amplia es más probable que observemos una consolidación democrática. Por otro lado, si tomamos la distancia entre los centros de los territorios, también se observa esta tendencia. No obstante, se presenta una anomalía, pues en algunas configuraciones se observó la presencia de una

distancia corta. Para ser específicos, esto se observa en el caso de Lituania, el cual parece tener un comportamiento distinto al de Estonia y Letonia.

En cuanto a la comparación entre las soluciones complejas e intermedias, conviene hacer un apunte interesante. Para las soluciones intermedias se determinó, con base en la expectativa teórica, que la ausencia de una presencia significativa de personas de origen ruso tuviera un efecto positivo en la consolidación democrática. En cambio, en todas las configuraciones complejas se observa que la presencia de esta minoría étnica está presente en los casos que están democráticamente consolidados.

En cuanto al resto de las variables, el comportamiento del NEP y la presencia de líderes políticos con antecedentes soviéticos fue diverso, por lo que no se puede concluir que la presencia o ausencia de estos tenga un efecto sobre la consolidación democrática de los casos presentados. Aun así, existen algunas configuraciones en las que se observa ausencia de influencia política como un factor determinante; sin embargo, esto se debe al caso específico de Lituania, el cual, de la misma manera que en la distancia, tiene un comportamiento distinto al de Estonia y Letonia. Algo similar ocurre en cuanto el NEP pues, aunque este sí está presente los casos de Estonia y Letonia, no lo está en Lituania. Por este motivo, si bien no se puede afirmar que la ausencia o presencia del NEP y la influencia política sean factores completamente significativos, sí parecen ser relevantes en algunos de los casos tomados.

## 7. Conclusiones

En 1991 se disolvió la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), este evento transformó de manera significativa el panorama internacional; pero además presentó una serie de retos particulares para los Estados que se formaron a partir de este. Esta investigación partió de este evento para indagar más sobre estos retos y lo que implican para la consolidación democrática en la región.

En primer lugar, se argumentó por qué esta región es digna de ser estudiada. Los Estados sucesores de la URSS presentan una serie de características que hacen que su estudio resulte interesante. En primer lugar, y retomando el concepto de las olas democráticas de Huntington, en los años 90 se observó una fuerte tendencia democratizadora, derivada, en parte, de procesos de colonización. Los regímenes que se formaron a partir de este proceso, se enfrentaron al reto de estructurar un Estado y un sistema político. Los Estados sucesores de la Unión Soviética fueron claros ejemplos de esto. De acuerdo con indicadores democráticos como el de Freedom House, trece de los quince países que se formaron a partir de la disolución de la URSS son considerados regímenes híbridos o autocráticos; sin embargo, existen tres casos atípicos. Estonia, Letonia y Lituania son consideradas democracias consolidadas. A partir de este fenómeno conviene preguntarse: ¿Por qué el resto no logró consolidarse? ¿Qué hace diferente al Báltico?, o lo que es más importante, *¿qué elementos están involucrados en la consolidación democrática de los Estados sucesores de la URSS?* Este último cuestionamiento fue el eje rector de este trabajo.

Profundizando sobre el tema, se encontró que la literatura ha intentado dar distintas explicaciones al fenómeno de la consolidación democrática. Dentro de estas, destacan dos grandes ejes explicativos. Por una parte, existen explicaciones desde el análisis institucional que argumentan que en la región se observan dificultades para formar instituciones sólidas y sistemas de partidos funcionales. Por otro lado, distintos autores mencionan la importancia de la influencia rusa en la región pues, aunque la Unión Soviética se haya disuelto, corrientes como el euroasianismo y las tendencias expansionistas de la Federación Rusa sugieren que en realidad la expansión de los intereses rusos sobre el territorio es una constante. Esto se vincula con conceptos como el Poder Blando u otros tipos de influencia cultural, fortalecida a su vez por la existencia considerable de poblaciones rusas en los territorios de la mayoría de

los países sucesores de la URSS. Estos elementos evidencian el papel que sigue manteniendo Rusia sobre la región.

Si bien, la literatura sobre estos dos ejes explicativos es extensa, se detectó que era necesario tomar los distintos elementos encontrados para ver cómo interactúan entre ellos y encontrar una explicación que refleje la complejidad de los retos que enfrenta la zona. En otras palabras, esta investigación buscó tomar algunos de los elementos encontrados en ambos ejes explicativos para ofrecer un análisis profundo que toma en consideración la interacción que tienen estos entre sí. Tomando esto en cuenta, al realizar un análisis conceptual de los elementos, se presentó el concepto de difusión autocrática, es decir, el fenómeno mediante el cual un Estado autoritario logra permear en otro para expandir sus tendencias autocráticas. Existen distintos elementos que pueden fomentarlo: la proximidad geográfica implica una articulación geopolítica interesante; la cooperación económica implica un vínculo que puede definir relaciones comerciales, tendencias macroeconómicas, e incluso relaciones internacionales en general; además está el concepto del legado institucional, es decir, el fenómeno en el cual, un Estado de nueva formación tiende a mantener estructuras, líderes políticos o incluso leyes del régimen que anteriormente los gobernaba.

Estos aspectos pueden tomar diferentes formas al abordar el caso específico de los Estados sucesores de la URSS. Por un lado, la corriente del euroasianismo; teorías geopolíticas como la del *Heartland*; las organizaciones de cooperación internacional; o incluso las propias acciones y declaraciones de Rusia, demuestran que la vena que vincula al Estado ruso con estas naciones sigue activa. Además, se encontró que aún existen líderes políticos con vínculos soviéticos o rusos en países como Armenia, Georgia, Letonia y Moldavia, fortaleciendo así la idea de un legado institucional que puede favorecer la difusión autoritaria. Tomando en cuenta todos estos aspectos, se consideró que las siguientes variables serían tomadas para el análisis:

- Presencia o ausencia de líderes políticos con vínculos rusos o soviéticos para abordar el posible legado institucional sobre los casos de estudio
- Participación o no participación en organismos de cooperación económica para indagar sobre los posibles vínculos económicos que existen entre los casos de estudio y Rusia.
- Proximidad geográfica entre los casos de estudio y Rusia



- Presencia o ausencia significativa de grupos de personas de origen ruso en los territorios de estudio para abordar los vínculos culturales con Rusia
- El Número Efectivo de Partidos para indagar sobre el estado institucional del sistema de partidos de los casos de estudio
- Producto Nacional Bruto para indagar si el controvertido elemento del desarrollo económico juega un papel en los casos de estudio.

En la investigación se tomaron siete casos de estudio: Estonia, Letonia, Lituania, Armenia, Ucrania, Moldavia y Georgia. Al seleccionarlos, se buscó contrastar los casos que presentan consolidación democrática estable (Estonia, Letonia y Lituania) con aquellos que, si bien sí muestran evidencias de intentos de consolidación, no han logrado concretar sus objetivos. Debido a las características del estudio, y a la necesidad de seleccionar un método que pueda incorporar distintos elementos, se utilizó la metodología de QCA (*Qualitative Comparative Analysis*) para determinar qué combinación de las variables presentadas generan una democracia consolidada en los casos de estudio.

A raíz de los resultados del análisis se concluye que: **La presencia de un PNB alto, la ausencia de participación en organizaciones de cooperación económica; la presencia significativa de personas de origen ruso; y la distancia geográfica considerable entre las principales ciudades de Rusia y el caso de estudio, son elementos que, en su conjunto, favorecen a la presencia de una consolidación democrática en la región de los Estados sucesores de la URSS.**

Por su parte, el Número Efectivo de Partidos y la presencia de líderes políticos con vínculos soviéticos o rusos, están presentes como elementos relevantes para el análisis; pero no parecen tener un efecto tan directo como el resto de las variables, ya que se observan variaciones a través de los casos. No obstante, sería conveniente continuar con el análisis e investigación de estos factores para determinar si sus efectos podrían verse reflejados de distintas maneras. Adicionalmente, el caso de Lituania también ameritaría una investigación adicional, pues a pesar de estar democráticamente consolidado, su comportamiento en cuanto estas últimas dos variables parece ser distinto al de Estonia y Letonia.

Para concluir, ninguna investigación puede terminar sin antes hacer un llamado a la comunidad científica para seguir abordando este caso, pues si bien a raíz de este trabajo se

pueden articular algunas conclusiones interesantes, considero aún más importante formular nuevas preguntas de estudio: ¿qué provoca que el comportamiento de Lituania sea distinto al de Estonia y Letonia?, ¿de qué otra manera podríamos medir el legado institucional y la institucionalización del sistema de partidos?, ¿cómo va a cambiar el panorama democrático de la región una vez que concluya el conflicto en Ucrania?, o simplemente, ¿los Estados sucesores de la URSS deberían de seguir buscando la consolidación democrática?, y si no es así, ¿qué alternativas hay?

## 9. Bibliografía

- Abramova, M., & Vilisov, M. (2020). The Post-Soviet Transition: Constitutional Structuring and Political Reality (CIS Countries Case-Study). *Cuestiones Constitucionales*, (42).
- ACNUR. (2017, September 24). *¿Qué es la Unión Económica Euroasiática?* Acnur. Retrieved April 12, 2024, from [https://eacnur.org/es/blog/consiste-la-union-economica-euroasiatica-tc\\_alt45664n\\_o\\_pstn\\_o\\_pst](https://eacnur.org/es/blog/consiste-la-union-economica-euroasiatica-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst)
- Aljazeera. (2022, March 20). *Turkey says Russia and Ukraine are 'close to agreement' in talks*. Al Jazeera. Retrieved March 21, 2022, from <http://aljazeera.com/news/2022/3/20/turkey-says-russia-ukraine-close-to-agreement>
- Ambrish, D. (2005). Mackinder's Heartland and the location of the geopolitical tetrahedron. *Central Asia and the Caucasus*.
- Arbatova, N. (2019). Three Faces of Russia's Neo-Eurasianism. *Survival: Global Politics and Strategy*, 61(6), 7-24.
- Bader, M. (2014). Democracy Promotion and Authoritarian Diffusion: The Foreign Origins of Post-Soviet Election Laws. *Europe-Asia Studies*, 66(8), 1350-1370.
- Baltic News Network. (2015). *Suņubūda.tv: Lembergs and ecology*. Baltic News Network. Retrieved May 19, 2024, from <https://bnn-news.com/aivis-landmanis-latvian-ex-pms-special-flights-are-a-childs-play-when-compared-to-what-is-being-covered-up-now-256258>
- Banco Mundial. (2022). *GDP (current US\$) | Data*. World Bank Data. Retrieved April 14, 2024, from <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD>
- Banco Mundial. (2024). *World Bank Country and Lending Groups – World Bank Data Help Desk*. World Bank Data Help Desk. Retrieved May 19, 2024, from <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519>
- Bara, C. (2018). Legacies of Violence: Conflict-specific Capital and the Postconflict Diffusion of Civil War. *Journal of Conflict Resolution*, 62(9), 1991-2016.
- Bassin & Konstantin E. Aksenov (2006) Mackinder and the Heartland Theory in Post-Soviet Geopolitical Discourse, *Geopolitics*, 11:1, 99-118, DOI: [10.1080/14650040500524129](https://doi.org/10.1080/14650040500524129)
- Beichelt, T. (2004). Autocracy and democracy in Belarus, Russia and Ukraine. *Democratization*, 11(5), 113-132.
- Bergmane, Una (2020). *Fading Russian Influence in the Baltic States*. *Orbis*, 64(3), 479–488. doi:10.1016/j.orbis.2020.05.009
- Best, M. (2013). The ethnic Russian minority: A problematic issue in the Baltic States. *Verges: Germanic & Slavic Studies in Review*, 2(1).
- Blanton, R., Mason, D., & Athow, B. (2001). Colonial Style and Post-Colonial Ethnic Conflict in Africa. *Journal of Peace Research*, 473-491.
- Blondel, Jean. 1968. "Party Systems and Patterns of Government in Western Democracies." *Canadian Journal of Political Science* 1, no. 2 (June): 180–203.
- Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2024, April 29). Robert Kocharian. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/biography/Robert-Kocharian>
- Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2024, April 29). Vladimir Voronin. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/biography/Vladimir-Voronin>
- Britannica. (2024, March 27). *Commonwealth of Independent States (CIS) | Facts, Members, & History*. Britannica. Retrieved April 13, 2024, from <https://www.britannica.com/topic/Commonwealth-of-Independent-States>
- CIA World Factbook. (2023). *Kazakhstan - The World Factbook*. CIA. Retrieved November 26, 2023, from <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/kazakhstan/#people-and-society>
- CIA World Factbook. (2023). *Kazakhstan - The World Factbook*. CIA. Retrieved November 26, 2023, from <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/kazakhstan/#people-and-society>

- CIA World Factbook. (2024). *Countries - The World Factbook*. CIA. Retrieved April 14, 2024, from <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/>
- Commonwealth of Independent States (CIS). (n.d.). The Nuclear Threat Initiative. Retrieved November 25, 2023, from <https://www.nti.org/education-center/treaties-and-regimes/commonwealth-independent-states-cis/>
- Cook, S. J., & Savun, B. (2016). New democracies and the risk of civil conflict: The lasting legacy of military rule. *Journal of peace research*, 53(6), 745-757.
- Crawford, B., & Lijphart, A. (1997). Old Legacies, New Institutions: Explaining Political and Economic Trajectories in Post-Communist Regimes. In *LIBERALIZATION AND LENINIST LEGACIES: COMPARATIVE PERSPECTIVES ON DEMOCRATIC TRANSITIONS*. Beverly Crawford and Arend Lijphart.
- Cubero Trujillo, I. (2019). 4TP: Hacia una Cuarta Teoría Política Alexander Dugin y el Neoeurasianismo. *Revista de Historia Actual*, (1)
- Cuello, E. J. (2007). Democracia: Institucionalización y accountability. *Revista de la Facultad de ciencias jurídicas y sociales*, 1(5), 33-47.
- Dahl, R. (1971). *La poliarquía: Participación y oposición*. Tecnos.
- Dahl, R. A. (1971). *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Diamond, L. (1992). "Economic Development and Democracy Reconsidered." En G. Marks y L. Diamond (Eds.), *Reexamining Democracy: Essays in Honor of Seymour Martin Lipset* (pp. 93–139). Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Dugin, Alexander (2012). *La Cuarta Teoría Política*. Edición española publicada por Ediciones Nueva Repúbli
- Dusa, Adrian (2019). *QCA with R. A Comprehensive Resource*. Springer International Publishing.
- Economist Intelligence Unit. (2022). *Democracy Index 2021*.
- Edwards, B., & Pollock, P. (2024). *RCPA3: Data and Functions for R Companion to Political Analysis 3rd Ed [Software]*. Retrieved from <https://CRAN.R-project.org/package=RCPA3>
- Edwards, H., & Mazhikayev, A. (2020). Post-colonial trade between Russia and former Soviet republics: back to big brother? *Economic Change and Restructuring*, 877–918.
- EFE. (2023, Julio). *Putin asegura que Rusia sufre una "guerra híbrida" pero que contrarrestará las presiones exteriores*. EFE. Retrieved April 13, 2024, from <https://efe.com/mundo/2023-07-04/cumbre-lideres-organizacion-cooperacion-shanghai-ocs/>
- Evans, A. B. (2011). The failure of democratization in Russia: A comparative perspective. *Journal of eurasian studies*, 2(1), 40-51.
- Expansión. (s.f.). *CEI - Comunidad de Estados Independientes 2024*. Datosmacro.com. Retrieved April 13, 2024, from <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/cei>
- Expansión. (s.f.). *OCS - Organización de Cooperación de Shanghái 2024*. Datosmacro.com. Retrieved April 13, 2024, from <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/organizacion-cooperacion-shanghai>
- Expansión. (s.f.). *UEE - Unión Económica Euroasiática 2024*. Datosmacro.com. Retrieved April 13, 2024, from <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/union-economica-euroasiatica>
- Fidrmuc, J. (2021). Democracy as a Driver of Post-Communist Economic Development. , 517-543. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-50888-3\\_20](https://doi.org/10.1007/978-3-030-50888-3_20).
- Freedom House. (2022). *Countries and Territories. Democracy Scores*. Freedom House. Retrieved March, 2023, from <https://freedomhouse.org/countries/nations-transit/scores>

- Freedom House. (n.d.). *Our History*. Freedom House. Retrieved February 3, 2024, from <https://freedomhouse.org/about-us/our-history>
- Geodatos. (n.d.). *Distancias entre países - Mapas*. Geodatos. Retrieved April 14, 2024, from <https://www.geodatos.net/distancias/paises>
- Golosov, G. V. (2010). The Effective Number of Parties: A New Approach. *Party Politics*, 16(2), 171–192.
- Heo, I. (2018). The Paradox of Administrative Decentralization Reform in Young Asian Democracies: South Korea and Indonesia. *World Affairs*, 181(4).
- Herodoto. (c. 440 a. C.). *Historias*. Libro 5, 66-69. Traducción de A. D. Godley (1920). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Herráez, P. S., & Estratégicos, I. E. (2015). La pugna por el espacio postsoviético. La cuestión de las minorías rusas. *Estratégicos, IE Panorama geopolítico de los conflictos*, 57-92.
- Högström, John (2013). *Does the Choice of Democracy Measure Matter? Comparisons between the Two Leading Democracy Indices, Freedom House and Polity IV. Government and Opposition*, 48(2), 201–221. doi:10.1017/gov.2012.10
- Huntington, Samuel (1968) *Political Order in Changing Societies*. New Haven, CT: Yale University Press. *Insurgency*. New York: Cambridge University Press. *International Interactions: Empirical and Theoretical Research in International*
- Jamestown Foundation. (2014). *Russia's New Moldovan Favorite: Igor Dodon's Socialist Party*. ACNUR. Retrieved May 19, 2024, from <https://www.refworld.org/docid/54aa84c64.html>
- Kadivar, M. A. (2018). Mass Mobilization and the Durability of New Democracies. *American Sociological Review*, 83(2).
- Karl, Terry (1990) Dilemmas of democratization in Latin America. *Comparative Politics* 23(1): 1–21.
- Keating, V. C., & Katarzyna, K. (2019). Conservative soft power: Liberal soft power bias and the 'hidden' attraction of Russia. *Journal of International Relations and Development*, 1(27), 1-27.
- Keefer, P. (2005, Mayo). Democratization and clientelism: Why are young democracies badly governed? *The World Bank*.
- Keefer, P. (2007, Octubre). Clientelism, Credibility, and the Policy Choices of Young Democraci. *American Journal of Political Science*, 51(4), 804-821.
- Keefer, Philip. 2005. Democratization and Clientelism : Why are Young Democracies Badly Governed?. Policy Research Working Paper; No. 3594. World Bank, Washington, DC
- Kennedy, Ryan (2010). *The Contradiction of Modernization: A Conditional Model of Endogenous Democratization*. *The Journal of Politics*, 72(3), 785–798. doi:10.1017/S0022381610000162
- Kiparoidze, M., & Patin, K. (2020, August 31). *Investigation alleges Russian money behind political party in neighboring Georgia*. Coda Story. Retrieved May 19, 2024, from <https://www.codastory.com/disinformation/georgia-russia-election/>
- Kneuer, M., & Demmelhuber, T. (2016). Gravity centres of authoritarian rule: a conceptual approach. *Democratization*, 23(5), 775–796. <https://doi.org/10.1080/13510347.2015.1018898>
- Knöbl, A., & Haas, R. (2003). IMF and the Baltics: A Decade of Cooperation. *International Monetary Fund*.
- Knutsen, T. (2014). Halford J. Mackinder, Geopolitics, and the Heartland Thesis. *The International History Review*, 36, 835 - 857. <https://doi.org/10.1080/07075332.2014.941904>.
- Kopstein, Jeffrey S.; Reilly, David A. (2000). Geographic Diffusion and the Transformation of the Postcommunist World. *World Politics*, 53(1), 1–37. doi:10.1017/S0043887100009369
- Laakso, M., & Taagepera, R. (1979). "Effective" number of parties: A measure with application to West Europe. *Comparative Political Studies*, 12(1), 3-27.
- Lankina, T., & Getachew, L. (2006). A Geographic Incremental Theory of Democratization: Territory, Aid, and Democracy in Postcommunist Regions. *World Politics*, 58, 536 - 582. <https://doi.org/10.1353/wp.2007.0011>.

- Lemay-Hébert, N. (2009). Statebuilding without Nation-building? Legitimacy, State Failure and the Limits of the Institutionalist Approach. *Journal of Intervention and Statebuilding*, 3, 21 - 45. <https://doi.org/10.1080/17502970802608159>.
- Leshchenko, N. (2008). The National Ideology and the Basis of the Lukashenka Regime in Belarus. *Europe-Asia Studies*, 60(8), 1419-1433.
- Levitsky, Steven & María Victoria Murillo (2009) Variation in institutional strength. *Annual Review of Political Science* 12:115–133.
- Libarkin, J., & Kurdziel, J. (2002). Research Methodologies in Science Education: The Qualitative-Quantitative Debate. *Journal of Geoscience Education*, 50, 78 - 86. <https://doi.org/10.1080/10899995.2002.12028053>.
- Lijphart, A. (2012). *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. Yale University Press.
- Linz, J. (1990). Transiciones a la Democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (51), 7-33
- Linz, Juan J & Alfred Stepan (1996) *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*.
- Lipset, S. M. (2001 v. o 1959): “Algunos requisitos sociales para la democracia: desarrollo económico y legitimidad política” en Batlle, A. (2001): *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona. Ariel.
- Lupu, N., & Riedl, R. B. (2012). Political Parties and Uncertainty in Developing Democracies. *Comparative Political Studies*, 46(11).
- Mainwaring, Scott y Edume Zoco (2007) “Secuencias políticas y estabilización de la competencia partidista: volatilidad electoral en viejas y nuevas democracias” *América Latina Hoy*, 46: 147-171.
- Martínez Hernández, A. (2016). La institucionalización del sistema de partidos en América Latina: Revisión conceptual y metodológica. *Revista de El Colegio de San Luis*.
- Miller, A., Resinger, W., & Hesli, V. (2000). Journal of International Relations and Development. *The journal of politics*, 62(2), 445-490.
- Mukherjee, S. (2021). *Legacies of Colonial Indirect Rule: Weak State, Ethnic Inequality, and*
- Naciones Unidas. (n.d.). *El papel de la Organización de Cooperación de Shanghái para contrarrestar las amenazas a la paz y la seguridad* | Naciones Unidas. the United Nations. Retrieved April 13, 2024, from <https://www.un.org/es/chronicle/article/el-papel-de-la-organizacion-de-cooperacion-de-shangha-i-para-contrarrestar-las-amenazas-la-paz-y-la>
- Nieto Fernández, M. I. (2017). Rusia y el espacio euroasiático: su influencia en Asia Central. *UNISCI Discussion Papers*, (45), 9-40.
- O’Donnell, G. (2010). The democratic regime(Or political democracy, and citizenship as Agency). In *Democracy, Agency, and the State: Theory with Comparative Intent*. OUP Oxford.
- of Electoral Volatility” *European Journal of Political Research*, 7: 1-26.
- O’Donnell, G. (1973). *Modernization and Bureaucratic Authoritarianism*. Berkeley: University of California Press.
- Pedersen, Mogens (1979) “The Dynamics of European Party Systems: Changing Patterns
- Petrovich-Belkin O., Bokeriya S., Eremin A. (2019) The Problem of Russia’s Declining Influence in the Former Soviet Union: Why Are the CIS Countries Drifting Toward Multilateralism? *International Organisations Research Journal*, vol. 14, no 1, pp. 94–112 (in English). DOI: 10.17323/1996-7845-2019-01-06
- Piazza, J. (2013). Regime Age and Terrorism: Are New Democracies Prone to Terrorism? *Relations*, 246-263.
- Przeworski, A., Alvarez, M. E., Cheibub, J. A., & Limongi, F. (2000). *Democracy and Development*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Putnam, R. D. (1994). *Making Democracy Work*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Ramírez González, K. (2022). Volatilidad y fragmentación electoral en las elecciones del poder ejecutivo y legislativo en Morelos, México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (244), 429-456.
- Rihoux, B., Álamos-Concha, P., Bol, D., Marx, A. y Rezsöhazy, I. (2013). From Niche to Mainstream Method? A Comprehensive Mapping of QCA Applications in Journal Articles from 1984 to 2011. *Political Research Quarterly*, 1 (66), 175-184.
- Robinson, J. (2006). ECONOMIC DEVELOPMENT AND DEMOCRACY. *Annual Review of Political Science*, 9, 503-527. <https://doi.org/10.1146/ANNUREV.POLISCI.9.092704.171256>.
- Rodríguez Suárez, P. M. (2015). Las repúblicas bálticas frente a Europa y Rusia. *Tla-Melaua*, 8(37), 112-130.
- Rueschemeyer, D., Stephens, E. H., & Stephens, J. D. (1992). *Capitalist Development and Democracy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Russian News Agency. (2021). *Kremlin backs call of Alliance of Patriots of Georgia to improve two countries' relations*. Russian News Agency. Retrieved May 19, 2024, from <https://tass.com/politics/1325615>
- Saiz Álvarez, J. M. (2009). La Organización de Cooperación de Shangai (OCS): claves para la creación de un futuro líder mundial. *Revista de Economía Mundial*, 23, 307-326.
- Sartori, G. (2005). *Parties and Party Systems*. ECPR Press.
- Schumpeter, J. A. (1942). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Harper & Brothers.
- Scott, M., & Alcenat, W. (2008). Revisiting the Pivot: The Influence of Heartland Theory in Great Power Politics. *Macalester College*.
- Solís, D. (2024). *Explicaciones configurativas con QCA*. Ponencia presentada en Seminario "Los horizontes de las Ciencias Sociales en América Latina", Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ciudad de México
- Staehr, K., Tamazian, A., & Vadlamannati, K. C. (2009). Political Determinants of Economic Reforms in the Post-Communist Transition Countries. *University of Santiago de Compostela*.
- Svolik, M. (2014). Which Democracies Will Last? Coups, Incumbent Takeovers, and the Dynamic of Democratic Consolidation. *British Journal of Political Science*, 45(4), 715-738.
- Taibo, C. (2017). Capítulo 4. Cimientos de la política exterior. In *La Rusia contemporánea y el mundo: Entre la rusofobia y la rusofilia*. Catarata.
- Talentino, A. K. (2004). The two faces of nation-building: developing function and identity. *Cambridge Review of International Affairs*, 17(3), 557-575. <https://doi.org/10.1080/0955757042000297008>
- Tavits, M., & Annus, T. (2006). Learning to make votes count: The role of democratic experience. *Electoral Studies*, 25, 72-90.
- Tolipov, F. (2021). TWO HEARTLANDS THEORY AND CENTRAL ASIAN CHOICE. *INTERNATIONAL JOURNAL OF CONSENSUS*. <https://doi.org/10.26739/2181-0788-2021-2-1>.
- Turovsky, R. (2011). Party Systems in Post-Soviet States: The Shaping of Political Competition. *Perspectives on European Politics and Society*, 12(2), 197-213.
- Votey, M. (2012, junio). *The Failure of Democracy in Post-Soviet Eurasia*. Kennan Institute. Wilson Center. Retrieved March, 2023, from <https://www.wilsoncenter.org/event/the-failure-democracy-post-soviet-eurasia>
- Way, L. (2015). The limits of autocracy promotion: The case of Russia in the 'near abroad'. *European Journal of Political Research*, 54, 691-706.
- Weyland, Kurt. (2017). Autocratic diffusion and cooperation: the impact of interests vs. ideology. *Democratization*. 24. 1-18. 10.1080/13510347.2017.1307823.

- Whitehead, L. (Ed.). (1996). *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*. Oxford University Press.
- Wright, J. (2008). Political Competition and Democratic Stability in New Democracies. *r British Journal of Political Science*, 38(02), 221-245.
- Yan-guang, C. (2011). The Geographical Pivot of Chinese History——A Historical Analysis of China's Geopolitical Pattern and its Cause of Formation. *Journal of Xinyang Normal University*.